

PRIMERA PLANA

EL GOBIERNO EN APUROS

Año VI - Nº 288 - \$ 150- - Buenos Aires, 2 al 8 de julio de 1968



RENDO Y EL FUTBOL DE SAN LORENZO

UN FALCON Y UNA FALCON TIENEN DISTINTA PERSONALIDAD



PERO DE LARGO SON IGUALES.

El Ford Falcon y la Rural Falcon son dos miembros de la misma familia. Con vocaciones diferentes pero muchos rasgos comunes. Similares por los materiales utilizados, la perfección del armado y el detallismo de la terminación. Y protegidos por la garantía 12/20, que cubre toda Rural Falcon y todo Falcon durante 12 meses o hasta recorridos 20.000 Km. De paragolpe a paragolpe, la Rural Falcon y el Falcon tienen 460 cms. de calidad Ford.



FALCON: EL FORD T DEL AÑO 2000

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Una vez cada tantos años, Aída Carballo se digna atravesar la distancia entre su taller y alguna galería del centro, en beneficio de todos; la sede de esta dibujante y grabadora excepcional es la sala de Perla Figari, al 900 de Maipú, donde expone 18 trabajos con el tema común del colectivo. Son pasajeros, gatos, ómnibus de colores, recuperados por el talento de esta creadora fuera de serie. No sólo es el suceso de la semana, sino una cita para quienes aceptan el terror y el prodigio que propone el arte cuando llega a su madurez.



TELEVISION

MARTES 2. Los vengadores — El odio puede ser el móvil que impulse a un científico a exterminar a sus colegas (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 3. Casino — Caterina Valente es capaz de cantar, deslizarse y hasta ensayar el malabarismo (Canal 13, a las 21). **Buenos Aires hoy** — La austeridad de Narciso Yepes resucitará a Mozart, Vivaldi, Wagner y Rodrigo (Canal 7, a las 21.30).

JUEVES 4. Alma de acero — Seguro de la inocencia de un condenado a muerte, Paul Bryan (Ben Gazzara) consigue extraerle una confesión (Canal 11, a las 22).

VIERNES 5. Los Monkees — Para procurarse su propio sustento, los jóvenes se emplean en un barco (Canal 11, a las 20). **Operación Ja Ja** — Una inagotable dosis de ingenio, es la única responsable de que *Los muchachos del café* perpetúen sus diálogos y disputas (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — La frescura como remedio para aliviar los prejuicios (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 6. Valle de pasiones — Según algunos, *El tirador embrujado* mató en defensa propia (Canal 11, a las 17.45). **Misión imposible** — Falsas campañas de beneficencia le procuran a un inescrupuloso matrimonio dos millones de dólares (Canal 13, a las 22.30).

DOMINGO 7. Los invasores — En el edificio donde se alberga una delegación comunista es atrapado un intruso (Canal 11, a las 20).

LUNES 8. Primera dimensión — Un imperio invisible del que emana un rosario de actos secretos y públicos (Canal 11, a las 23.15).

CINE

Los carabineros — Este film de Godard presenta la estupidez tal como se manifiesta en una actividad que le ofrece oportunidades inmejorables: la guerra (Losuar).

Edipo Rey — Entre una antigüedad inventada y una realidad sin época, Pasolini repite que todo hombre es Edipo, que el mito será revivido por cualquier niño que nace (Luxor, ver página 76).

Largo viaje de un día hacia la noche — El fárrago naturalista de O'Neill adquiere la fuerza de sus intérpretes, gracias al respeto con que Sidney Lu-

met lo ilustra sin pretender adaptarlo (Coliseo, ver página 77).

El samurai — La más seca, la más audaz incursión de Melville por su dilecto mundo del hampa se revela menos fascinante que sus epopeyas de crimen y lealtad (Opera, Ailfil, ver página 76).

TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia — Un trío de irreverentes polillas reduce a polvo, con alegría, el tapiz de la aventura humana, desde Adán y Eva hasta los astronautas (ABC).

Kafka, de Roberto Favre — La interpretación de varios textos del diabolista de Praga subraya dos de sus rasgos, que no siempre se toman en cuenta: el humor y la perversidad (Alttillo).

MUSICA

MARTES 2. Juguemos en el mundo — Los ejecutivos, y quienes no lo son, están fascinados con María Elena Walsh, y no quieren que deje de cantar (Embassy, a las 22, diariamente, menos los lunes). **Orquesta Hallé** — La juventud de esta agrupación, más que centenaria, se debe en gran parte al ímpetu de su titular, Sir John Barbirolli, quien se luce en Rossini, Rawsthorne y Tchaikowsky (Gran Rex, a las 22; ver página 79).

MIÉRCOLES 3. Sinfónica Nacional — Con el director polaco Stanislaw Wislocki y el pianista norteamericano Ralph Votapek (Cervantes, 21.30). **Llamamiento** — Canciones de amor, cárcel y esperanza, por una juglaresca medieval, Dina Rot, que busca un acento contemporáneo (Payró, miércoles a domingo, distintos horarios).

VIERNES 5. Carmen — La obra maestra de Georges Bizet, cantada por un dúo espectacular en lo vocal, físico y temperamental: la morena Grace Bumbry y el apuesto Jon Vickers (Colón, a las 21; repite el domingo 7, a las 17). **I Musicisti** — Como siempre, empeñados en arrasar, a carcajada limpia, con la ópera y otras solemnidades (Cine Teatro Accassuso, a las 22). **Jazz** — Con La Portefía Jazz Band (Nuevo Teatro Apolo, trasnoche).

SABADO 6. Ruggiero Ricci — Uno de los mejores violinistas del mundo, en triunfal retorno (Colón, 17.30). **Nacha de noche** — Algo que no abunda

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "eloquio" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

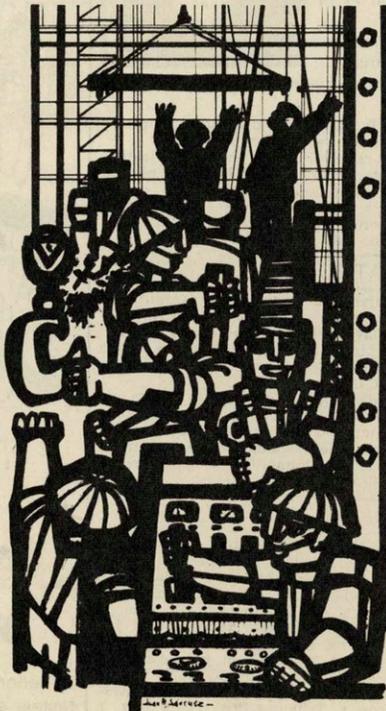
Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

MELLOR - GOODWIN INSTALACIONES



10 AÑOS

PROYECTANDO
INSTALANDO
Y PONIENDO
EN MARCHA
GRANDES
EMPRESAS
ARGENTINAS
1958/68



UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

en Buenos Aires: una excéntrica que derrama humor de todos los colores, inclusive el negro (Di Tella, a las 18.30).

DISCOS

Azucena Maizani — Desde el susurro confidencial hasta el rugido trágico, la voz de *La Nata Gaucha* en registros de 1935 a 1955 (Show Records, LP2 Serie La Ciudad).

Fats Waller: 16 piano solos — Era una mole de 140 kilos, y su talento estaba en proporción directa con esa hipertrofia (RCA Candem CAL-3107, monoaural).

LIBROS

Antología, de René Char — Un poeta mayor, a través de la primera selección masiva publicada en el país (del Mediodía, 780 pesos).

Comienza Cabot Wright, por James Purdy — Uno de los pocos arquetipos de la novela contemporánea (Mortiz, 1.020 pesos).

El coronel no tiene quien le escriba, por Gabriel García Márquez — Un libro perfecto, en el que no falta ni sobra ninguna palabra (Sudamericana, 150 pesos).

La libertad y la violencia, por Víctor Massuh — Las páginas de un ensayista que está del lado de la condición humana (Sudamericana, 780 pesos; ver página 69).

Memorias del subdesarrollo, por Edmundo Desnoes — Autorretrato de un burgués que se asfixia en la Cuba revolucionaria, y cuya única ocupación es sobrevivir (Galerna, 280 pesos; ver página 69).

La mala hora, por Gabriel García Márquez — La más desordenada novela del autor: tal vez, por eso, la más libre (Sudamericana, 250 pesos).

PLASTICA

Artesanía en pieles del Altiplano — Ultimos días para asistir a una de las sorpresas de la temporada: dos diseñadoras y un artesano de excepción consiguen redescubrir el laborioso esplendor de las pieles de llama (El Sol, sala alta, Esmeralda 911).

La Boca — Un parque de diversiones, una feria de colores por metro y por kilo, una kermesse instalada contra toda lógica; en medio de esa lujuria, el descubrimiento de R. Peruzovich, un ignorado genio del *art nouveau*, cuyas obras fueron arrancadas a los muros del cabaret *Charleston* cuando la demolición de la casa (El Taller, Paraguay 414).

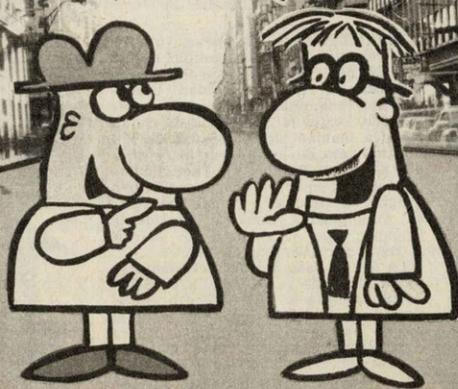
DEPORTES

SABADO 6. Boxeo — Oscar Ringo Bonavena en busca de una revancha que lo tiene sugestionado desde los principios de su carrera; enfrenta al primer hombre que lo venció, el veterán norteamericano Zora Folley (En el Luna Park, a las 22).

DOMINGO 7. Fútbol — Dos partidos reúnen a cuatro grandes alicados, pero sirven igualmente para concentrar aficionados: Racing se mide con Boca Juniors y River Plate con Independiente (En Avellaneda y en Núñez, a las 14.45). ♦

¿ Y SU FAMILIA ?

BIEN PROTEGIDA
GRACIAS...
GRACIAS A MI
SEGURO DE VIDA
EN
LA AGRICOLA



LA AGRICOLA. Corrientes 441 - Bs. Aires - Tel. 49-4031
COMPANIA DE SEGUROS de Revistas Argentinas

SEÑORAS Y SEÑORES

BATAHOLA — Los chillidos se oyeron, con nitidez, en la platea del Di Tella, una noche de la semana pasada. Acababa de caer el telón sobre *She*, la pieza de Marcos Arocena con vestuario diseñado por el matrimonio Delia Cancela-Pablo Mesejean (ver pág. 78); y la voz de **Alfredo Rodríguez Arias**, 24, repetía: "¡Imitadores! ¡Imitadores!" El acomodador, Juan Carlos, intentó acallar al rebelde; Rodríguez Arias, sin embargo, prosiguió con su queja, lanzada esta vez contra Roberto Villanueva, funcionario del Instituto: "¡Bajá de ahí y por una vez en tu vida tomá partido!". Pero Villanueva se negó a tomar partido.

Ya por la tarde, **Alfredo**, que acusa a los Mesejean de plagiar sus experimentos escénicos, había derramado algunas bofetadas en el rostro de Delia Cancela, al encontrarse los tres en el Instituto. Luego del tumulto nocturno, las huéspedes de Rodríguez Arias consideraron la posibilidad de levantar *Love & Song*, y no intervinieron en el *Ubu encadenado* que, puesto por Villanueva, debe estrenarse en estos días. Pero todo se arregló.

FINALMENTE — Nadie sabe bien por qué, pero la Resolución 2011 durmió cuatro años el sueño de los justos. La acunaron los cajones de la Secretaría de la Universidad de Buenos Aires, desde que el Rector Julio Olivera cristalizó, por medio de ella, el aliento para la ciencia nacional. Y allí parecía condenada al olvido hasta que la exhumó un proyecto de **Alberto Taquini**, 33, Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica. La semana pasada, el Rector, Raúl Devoto, la ponía en marcha al erigir el Fondo Especial para la Investigación Científica: 200 millones serán derivados, con ese fin, del presupuesto ordinario, para la compra de equipos y mantenimiento de los existentes. El programa de inversiones contempla la concentración de los esfuerzos en trabajos que tengan bases concretas de desarrollo.



Primera Plana

Taquini: Los 200 millones.



No. week

Patrick: Las dos libretas.

INOCENTE — En noviembre del año pasado, él y sus mil mercenarios —negros y blancos— abandonaron el Congo después de haber intentado, una vez más, adueñarse del poder; antes de cruzar a Ruanda, se halagaron con la masacre de una quincena de nativos. Ahora, en Brujas, el "coronel" belga **Jean Schramme**, 40, se defiende ante los tribunales, acusado de asesinato contra un compatriota en el Congo; es cierto, explica, que ordenó esa muerte, pero fue para condenar un acto de espionaje, y en una zona en la que su autoridad era absoluta. Desde luego, ni la Justicia ni Schramme aluden a las salvajes cacerías humanas que él y sus gendarmes katungueses practicaban para Moisés Chombe.

DESPEDIDA — El jueves último, una comisión policial irrumpió en las oficinas de la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad; buscaba cinco máquinas eléctricas de escribir que, según la Secretaría de Salud Pública, habían sido retiradas de allí durante uno de los interinatos ejercidos por **Raúl Puigbó**, 41. Fue, sin duda, una pequeña venganza contra Puigbó, destinada a condenarlo por su intempestiva carta al Presidente Onganía, que él envió a los diarios al renunciar (ver página 13).

La última fase del derrocamiento se inició el 14 de junio, con la dimisión del Subsecretario Adolfo Critto, quien acusó a su jefe de promoverse a sí mismo más que a la comunidad. Ahora se sabe que Critto facilitó al Ministro de Bienestar Social, Conrado Bauer, los pretextos necesarios para inducir a Onganía al despido de Puigbó; es que el Subsecretario fue documentando sus diferencias con Puigbó en 244 memorándums a la Presidencia.

El Secretario luchó durante una semana para salvar el pellejo; aunque también aprovechó ese tiempo para conitar el agradecimiento de sus subalternos: de un plumazo firmó 50 resoluciones que elevan de categoría a sus acólitos más cercanos.

REJAS — La paz que envuelve a París no ha llegado, aún, a la residencia estudiantil del Colegio Norteamericano. Allí, continúa la batalla entre 365 de sus ocupantes (mayoría femenina), a quienes lidera **Ronald Frazee**, y el directorio del pabellón, encabezado por un coronel del Ejército norteamericano. La lucha deriva de la oposición a las rejas de hierro que separan las habitaciones de ambos sexos. El coronel se escuda en que "los padres de los alumnos fuerzan esta situación; es una costumbre que data de 1930, cuando se prohibió que los muchachos y las muchachas se visiten en la residencia". Los jóvenes, a su vez, aplauden a Frazee por su slogan: "1930 está muy lejos para nosotros"; él confía en que la mayoría femenina siga azuzando a la minoría masculina hasta lograr una coexistencia menos carcelaria.

CON AMOR — Si bien se negó a formular declaraciones, los periodistas y fotógrafos salieron de la Casa Blanca conquistados por **Patrick Lyndon Nugent**, quien celebraba su primer cumpleaños. Es posible que se los haya ganado con su andar titubeante, su obsesión por las rojas rosas de azúcar que decoraban la torta, o por los gruñidos que le despertaba la única vela del pastel. Sus padres le regalaron una libreta de ahorro; otra, su abuelo, el Presidente Lyndon Johnson, junto con una carta. "A medida que la brecha de la edad disminuya entre nosotros —dice la epístola—, me tratarás de 'señor'. Pero hagamos ya un pacto: el de no olvidar estos días, estas emociones, el cariño y la confianza que hoy compartimos." ♦



Keystone

Schramme: Las manos limpias.

DESIGNACIONES — De **Abe Fortas**, 58, como presidente de la Corte Suprema de los Estados Unidos. Judio liberal, integrante del cuerpo desde 1965, se espera que continuará la línea de su antecesor, **Earl Warren**. Para cubrir la vacante, fue nombrado el camarista texano **Homer Thornberry**; en Washington, junio 26.

• **Carter Lane Burgess**, 51, como Embajador norteamericano en la Argentina; en Washington, junio 25. Hombre de negocios, militar y funcionario, es su primera misión diplomática (ver página 20).

EXPULSION — Del territorio francés de **Mónica Justo**, 19, estudiante argentina de sociología en la Sorbona, por presunta participación en los disturbios antigubernamentales. Nieta del ex Presidente de la República general **Agustín P. Justo**, e hija del panflelista trotskista **Liborio Justo**, su padre negó la culpabilidad de la joven, "a quien no le interesaba tomar parte en los acontecimientos"; en París, junio 25.

NACIMIENTO — De un bebé del sexo femenino, hijo del despojado campeón mundial de boxeo de peso completo **Muhammad Ali**, 26, también conocido como **Cassius Clay**, y de su segunda esposa, **Belinda Boyd**, 18; en Chicago, junio 25.

FANTASIA — Del diario limeño **El Comercio**, que denunció un siniestro proyecto de compañías pe-

TRANSICIONES



Maljutti: Así es la vida.

troleras norteamericanas para crear un nuevo país en territorio de **Bolivia** y **Chile**, que se denominaría **Oleolandia**. La noticia causó gran revuelo en **La Paz**, junio 26, y, obviamente, no fue confirmada.

CONFIRMACION — De que los restos mortales encontrados bajo la **Basilica de San Pedro** corresponden al apóstol **San Pedro**. El propio **Pablo VI** dio oficialmente la noticia, que levantó una ola de discusiones; en el Vaticano, junio 16.

EVASION — De 1.060 millones de dólares en oro y divisas, del tesoro del **Banco de Francia**, en cinco semanas, debido a la crisis política que azotó al Gobierno de **de Gaulle**; la institución confesó el quebranto en París, junio 27.

MUERTES — De **Arnaldo Maljutti**, 75; en Buenos Aires, junio 27. Responsable de un centenar de intrascendentes comedias y sainetes, un perdurable éxito de taquilla salvó su nombre del olvido: se trata de *Así es la vida*, escrito en colaboración con **Nicolás de las Llanderas**. También suscribió *Los tres berretines*, suceso cinematográfico de la década del 30.

• **Ziggy Elman**, 54; en Los Angeles, junio 25. Ganó su fama como trompetista en la mal llamada época *swing*; fue precursor de los *high-note men* de orquestas recientes y algunos de sus solos, con la orquesta de **Benny Goodman**, incluyen pasajes de canciones judías.

• **Nikolaus von Falkenshorst**, 83; coronel general que comandó la invasión alemana a **Noruega** y **Dinamarca**, en 1940; condenado a muerte por los británicos, le fue conmutada la pena y recuperó la libertad en 1953; en **Holzminden**, **Alemania Federal**, junio 27.

• **León Poirier**, 84, de hemorragia cerebral, en **Urbal**, junio 28. Iniciado en la época heroica del cine mudo francés, en 1913 filmó para **Gaumont Cadette** y un rosario de títulos. Luego de *La Brière* (1924), eligió la veta documental y, así, pergeñó *Verdun*, *visions d'histoire*, que luego reiteraría en versión sonora; en 1947 se despidió con *La route inconnue*. ♦

SECRETARIA DE ESTADO DE TRANSPORTE TASA NACIONAL DE FISCALIZACION DEL TRANSPORTE

Fondo Nacional del Transporte Ley 17.233
AÑO 1968

PERMISSIONARIOS DE SERVICIOS PUBLICOS DE AUTOTRANSPORTE DE PASAJEROS Y CARGA, PROPIETARIOS DE CAMIONES:

VENCIMIENTO: 15 DE SETIEMBRE DE 1968

Por resolución S. T. N° 294/68, la Secretaría de Estado de Transporte ha dispuesto PRORROGAR hasta el próximo 15 de setiembre el vencimiento para el pago de la TASA NACIONAL DEL TRANSPORTE, correspondiente al año 1968, que conforme a la resolución S. T. N° 66/68 debería ser abonada antes del 30 de junio.

SEÑOR TRANSPORTISTA, RECUERDE:

Que el pago de la misma puede realizarse en el Banco de la Nación Argentina (Casa Central, Sucursales y Agencias de todo el país), Bancos Provinciales Oficiales o mixtos.

INFORMES: Dirección Nacional de Autotransporte, Avda. Maipú N° 4, 2° Piso, Ofic. 217, Capital Federal, de 12.30 a 19 horas.

LECHE — En relación a la nota "¿Que se salven las Estadísticas!" (Nº 286), deso hacer las siguientes aclaraciones:

a) En el primer párrafo (pág. 14) se dice: "Ustedes tienen razón —manifestó a un grupo de productores—, pero yo no permito que se eleve el precio; la estadística de costo de vida no tiene que subir". Es obvio que yo nunca dije ni pude haber dicho semejante cosa. A comienzos de mayo se autorizó un aumento de precio que prácticamente se ha trasladado en su totalidad al productor. Eso sí se consideró adecuado; pero la liberación total de precios —incluida en días recientes no se estimó— recluso por organismos técnicos— que pudiera determinar un aumento significativo en la producción, circunstancia ésta que podría haber justificado una mayor elevación en el precio.

b) En la página 15 se dice: "Pascual Martínez, empero, culpa a la sequía —un problema de coyuntura— en un 85 por ciento y apenas en un 15 por ciento a la crisis de tendencia, con 20 años de arrastre y motivada sobre todo por la ineficiencia de las explotaciones. Por modalidad de trabajo —dice— se admite la convivencia de hasta tres sectores en el proceso productivo; el propietario, el arrendatario y, por último, el tambero, que es quien trabaja". Lo que yo dije es que la pérdida persistente de interés por parte de los productores de leche se observa desde hace ya muchos años, y deriva de la baja rentabilidad relativa de las explotaciones, que determina en muchos casos la permanencia de explotaciones técnicamente deficientes, agravada también en cierta proporción por los sistemas de explotación. Precisamente para corregir dicha tendencia decreciente, de carácter estructural, me he declarado siempre decidido partidario de una política de fomento a la producción lechera, puesto que no hay razones para que nuestro país no figure entre los más avanzados del mundo en esta rama. Por ello, desde hace más de un año he venido urgiendo la preparación y adopción de medidas de fomento para esta actividad, labor que se encuentra en las etapas finales de su preparación por la Secretaría de Agricultura y Ganadería. Lo que sí dije es que la sequía de este año agravó considerablemente el problema.

c) Se dice también: "La posición de la Subsecretaría se reduce ahora a esperar que las lluvias y la llegada de la primavera calmen los ánimos soliviantados. Entonces —apunta—, será el momento de volver a estudiar todo y se verá si se fija un nuevo precio, o si se lo libera". Queda dicho en el punto anterior que mi posición no se reduce ahora a esperar las lluvias; por el contrario, soy decidido partidario de las medidas de fomento y de la correlativa liberación de precios.

Juan Pascual Martínez
Subsecretario de Comercio Interior
Capital Federal

N. de la D. — A solicitud del actor Martínez, se consigna que la presente declaración lleva fecha 21 de junio.

CARNE — Ayer [junio 17] recibí desde Buenos Aires el Nº 285 de su revista, y con asombro he leído el artículo "El mareo de Ginebra". Con relación al mismo, y en particular a su parte final, debo señalar que lo allí afirmado no sólo no se ajusta a la realidad sino que es evidente que se desconoce la misma. Veamos por qué. Al mencionar a un dirigente sindical se dice: "... él piensa que será redimido de los malos ratos con una concesión oficial del 1 por ciento del total del precio de la carne vendida al exterior, una gabela que hasta ahora le ha sido negada y que antaño beneficia-

ba al gremio de la Carne, cuando era coto de Eleuterio Carozzo".

Eso no es cierto: a) La Federación Argentina de Trabajadores de la Industria del Cuero y Afines desde enero de 1964 y por así disponerlo la Resolución Ministerial Nº 824/63, firmada por el entonces Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Bernardo Bas, percibe la parte proporcional al número de trabajadores cotizantes que posee su entidad, de los fondos referidos de la Ley de Carnes. b) Dicha Resolución Ministerial fue posteriormente ratificada por el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional Nº 4450/64 de junio de 1964, suscripto por el entonces Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Fernando Solá.

Rubens Guillermo San Sebastián
Secretario de Trabajo
Ginebra, Suiza

CIUDADANOS — Deseo referirme al artículo titulado "La economía a botón", aparecido en el Nº 283. No me ocuparé de la divulgación científica que ofrece —muy correcta e interesante— sino de las afirmaciones que hacen a la política Universitaria. Y para señalar una significativa omisión. Se hace notar en el artículo que los estudios de Varsavsky y sus colaboradores "se frustraron definitivamente el 29 de julio de 1966 al decretarse la intervención a la Universidad de Buenos Aires". Se recuerda que la policía golpeó a profesores en esa ocasión. Se insiste en que ahora Varsavsky trabaja para otro país, del mismo modo que muchos de sus colaboradores. Se recalca la pérdida que significó para nuestro país la dispersión de un equipo altamente especializado que intentaba construir un modelo matemático de la economía argentina. Sólo se omite un hecho: que Varsavsky y sus colaboradores renunciaron a sus cargos en la Universidad. Esta omisión es de importancia porque ignorando ese dato podría pensarse que al mencionado equipo no le cabe responsabilidad alguna en las pérdidas sufridas por la Universidad y el país. Repudio los actos de injustificada violencia cometidos por la policía contra toda clase de trabajadores, sean obreros, empleados, estudiantes o profesores. Y aprovecho para dejar sentado que estos actos se han repetido este año en la Facultad y a la que pertenezco como docente, Filosofía y Letras. Pero no menos repudiable es la actitud de quienes, cuando perdieron el derecho a vivir en una "isla democrática" que se regía por normas distintas a las que se aplicaban en el resto del pueblo, no encontraron otra cosa que hacer que abandonar la Universidad y el país, para dirigirse como buenos "ciudadanos del mundo" a cualquier otra nación. Por otra parte, el articulista afirma que Varsavsky "estaba convencido de que el científico no está exento del compromiso esencial frente a su tiempo y a su país, que el reclamo de inmidades y fueros especiales es una traición" (sic). ¿Cómo se compagina esta actitud con la de renunciar en la Universidad en cuanto ésta dejó de tener fueros especiales?

Para concluir, deso destacar un párrafo en el que se informa que "Corría agosto de 1966 cuando unas siluetas furtivas se deslizaron por las escaleras, acarreado paquetones pletóricos..." y se agrega que el contenido eran "papeles, cuadernos, todos sucios de cuentas y signos aritméticos. El país estaba perdiendo una esperanza, una herramienta de atajo tecnológico, pero nadie lo sabía". Si entiendo bien, esto significa que el equipo en cuestión no sólo abandonó la Universidad sino que sustrajo como si fuese su propiedad privada algo que pertenecía a la Universidad y al pueblo argentino, pues-

to que era éste quien solventaba las investigaciones. Si esto es realmente así —no me consta— creo que incluso configura un delito.

De todos modos, el principal delito de este grupo, al que tomo como un emergente representativo de un conjunto mucho más amplio de docentes e investigadores que pertenecieron a la Universidad entre 1955 y 1966, es su falta de conciencia nacional. Ellos, es su falta de todos los regímenes antipopulares, sin empacho alguno, pero permitan a la Universidad vivir aislada, más aún, gobernada por ideologías que sólo encontraban apoyo allí. La Revolución Argentina, al suprimir todos los partidos políticos, puso a todos los argentinos en igualdad de condiciones, al suprimir la autonomía universitaria puso a los universitarios en igualdad de condiciones con el resto de los argentinos. Estar hoy en la Universidad es estar en el país y no fuera de él, en el territorio internacional de la ciencia. Por eso disiento con el articulista: "Lo peor" no es esta diáspora de algunos científicos; lo más lamentable es la ausencia en ellos de una conciencia nacional que les permita integrarse a la vida real de la comunidad y poner sus posibles méritos científicos al servicio de la necesaria tarea de renovación, planificación y desarrollo de nuestra patria.

Carlos L. Sastre
Capital Federal

POETAS — Deseo conocer la dirección del poeta argentino, residente en esta ciudad, Hugo Tabachnik, cuyo "Pequeño tratado de onritología", publicara Primera Plana [Nº 283], pues dado que tengo ciertas afinidades literarias con él, quisiera tener un encuentro personal y me ha sido imposible ubicarlo.

Rodolfo C. Quebleen
Nueva York, USA

N. de la D. — Hugo Tabachnik vive en 199 East 2nd Street, 14 — Nueva York.

TANQUES — El Nº 283, página 13, incluye dos atribuciones inexactas a The Associated Press. Allí se señala que AP informó que "piezas de artillería, unidades blindadas y tropas en uniforme de fajina marchaban por avenida Libertador hacia la Casa Rosada". El cable a que se refiere esa mención, AP 16, del 23 de mayo, de nuestro servicio nacional, dijo específicamente en su primer párrafo que esos efectivos "fueron apostados" y no se dirigían a parte alguna. El segundo párrafo estableció que "no se tuvo información inmediata sobre la razón de la presencia de estos efectivos..."

La segunda atribución equivocada es la observación de que "quince minutos después AP hacía tintinear las campanillas de los teletipos para desmentir la noticia". La noticia de la presencia de efectivos militares absolutamente exacta y objetiva, no fue desmentida en momento alguno, por la sencilla razón de que nada había para desmentir. De acuerdo a las normas periodísticas usuales, la información fue ampliada y actualizada en el cable AP 22, del mismo día, donde se incluyó la versión oficial.

Louis Uchitelle
Director, The Associated Press
Capital Federal

INVESTIGADORES — Tengo interés en poner en claro una situación universitaria que estimo de la mayor importancia, particularmente actualizada por una noticia periodística reciente. En los diarios se publicó una información sobre la recepción del premio "Fundación Odol" por tres investigadores científicos, los doctores Marcelino Cerejido (Ciencias Biológicas), Edmundo A. Rúveda (Ciencias Exactas) e Iván Izquierdo (Ciencias Médicas), otorgados por decisión

del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

El hecho me llena de satisfacción, ya que los tres desarrollaron su actividad científica en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires durante los períodos de mi decanato. En cambio, considero inadecuadas, para decirlo en los términos más suaves, las expresiones del profesor Bernardo Houssay al abrir el acto público de la entrega de los premios, cuando dijo: "Los premiados de hoy son una clara demostración del adelanto continuo de la investigación en nuestro país y de la formación de jóvenes que siguen con distinción la carrera científica".

Dichas palabras debieron ir completadas por la siguiente información: El doctor Cerejido fue propuesto a la Universidad de Buenos Aires como Profesor Asociado con dedicación exclusiva por unanimidad del Consejo Directivo de la Facultad de Farmacia y Bioquímica con fecha 12/VII/66. No obstante, el Rector Luis Botet postergó su designación aunque despachó otros concursos, hasta que el 31/X/67 le aplicó la Resolución 106/66 del Ministerio de Educación, por la que se dejaban en suspenso todos los concursos en trámite. Por otra parte, por resolución 17/X/67 no hizo lugar a la renovación de su contrato con dedicación exclusiva y para completar el cuadro de "estímulo a la formación de jóvenes científicos", el doctor Botet con fecha 11/XII/67 hizo una resolución (CS Nº 1649) que dice: "Art. 2º: "La Facultad de Farmacia y Bioquímica comunicará al doctor Marcelino Cerejido que a partir del 1º de enero próximo no podrá continuar con el desarrollo de su plan de investigación en el ámbito de esa Facultad". Esta resolución fue tramitada con la participación directa del funcionario que actuaba como su delegado en esa Facultad, Dr. Alberto Taquini, y a pesar de que el Dr. Cerejido es miembro de la carrera de Investigador del C.N.I.C.T. Con lo expuesto, creo que queda claramente demostrado que si bien es meritoria la actitud de la Fundación Odol al brindar un estímulo a los investigadores, no se puede decir lo mismo de las palabras del profesor Houssay, ya que el progreso de estos jóvenes se produce "a pesar" de la política del C.N.I.C.T.

Zenón M. Lugones
Capital

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



JONSON ADVERTISING

Combate caspa
y seborrea.
Detiene la caída
del cabello.



LOCION CAPILAR

PANTEN

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor: para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 356. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Hurler 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

Correo Argentino
Central "B"
y Suc. Cobeceras

PRIMERA PLANA
 CONCESION N° 191 y 1247
 MARCA REGISTRADA
 N° 7013

A 325

Ahora, si usted no vuela
es porque no quiere.

Pida su Crédito Braniff

“No viajo porque hay que firmar documentos en dólares y al final uno nunca sabe cuánto tendrá que pagar”.
Olvídese de eso.

Le ofrecemos su pasaje a crédito, pagadero en pesos argentinos.

O sea que, desde el primer momento, usted sabrá exactamente cuánto va a pagar en total.

Y, hablando de precios, es usted de los que creen que volar por Braniff cuesta más?

Pregúntele a su agente de Viajes IATA.

El le dirá que Braniff no cobra ni un centavo más que cualquier otra línea aérea.

Los aviones de colores, las azafatas vestidas por Emilio Pucci y el fabuloso servicio son cortesías de Braniff. La puntualidad Braniff es también una exclusividad nuestra.

Si usted no las aprovecha es porque no quiere.

Consulte a su Agente de Viajes y Turismo, o a:

Braniff International

Santa Fé 881 - Tel. 32-3641 (Créditos)

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. **Prosecretarios:** Julio Algañaraz, Alberto Cousté. **Jefes de Sección:** Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fano F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Loya, Jorge Llistosella, Feliss Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. **Servicios exclusivos de Competencia,** revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Gironada, Josémd de la Cazueta, Art Buchwald, Paul Samoulson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábato, Landrú, Sempé. **Fotografía:** Jaime González Cociña (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. **Diagramación:** Alberto Replanski, Daniel Crossa. **Archivo:** Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Belcich. **Corrección:** Dardo Battucchi (Jefe), Héctor Correira, Manuel Citusenes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guerrero, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Ambrosio García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde y Entreprises (Francia); Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puenzo (Madrid), Cesar Fernandez Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Beranger (Subgerente), Gregorio Lomueña, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo, Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

América y el Mundo	24
Aniversarios	80
Artes y Espectáculos	67
Ciencia y Técnica	55
Color: Belleza Femenina	37
Correo	6
Deportes	58
Historia del Peronismo	46
Landrú y los ejecutivos	52
Negocios	62
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: José Lezama Lima	7
Transiciones	52
Vida Moderna	49

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 2 al 8 de julio de 1968 - N° 288



Roberto Socol, Victorio Dalle Nogare y nuestro aviso en Berlín.

CARTA AL LECTOR

Abrir rumbos —no sólo en el campo del periodismo— es uno de los objetivos de esta empresa. Fue, desde luego, el sentido que guió, en julio de 1967, el envío de dos representantes al XIX Congreso Mundial de la Publicidad, celebrado en Londres. La lección resultó provechosa: los debates y conferencias transforman a estas reuniones en algo más positivo y trascendente que una cita protocolar o un viaje de negocios.

Ahora, por segunda vez consecutiva, la Editorial Primera Plana asistió a la asamblea que todos los años convoca la International Advertising Association; se desarrolló en Berlín Oeste, del 19 al 21 de junio, y representaron a nuestras publicaciones el Asesor Roberto Socol, el Secretario de Redacción de *Competencia*, Alberto Borrini (que describe los avatares del Congreso en las páginas 62/63), y quien firma estas líneas. Satisface comprobar que, también por segunda vez consecutiva, la Editorial Primera Plana fue el único medio gráfico de América Latina y España, presente en el encuentro de la IAA.

* * *

El segundo aniversario del alzamiento de 1966 encontró al Gobierno en apuros: gremialistas y políticos, abogados y jueces, hasta un miembro renunciante del Gabinete, coincidieron la semana última en celebrar esa fecha con una serie de disparos contra la Casa Rosada (página 13). Pero no sólo en la Argentina brotaban las inquietudes: cerca, en el Uruguay, la tensión social había alcanzado un nivel de extrema gravedad, si es que aún hay extremos en la vida uruguaya (página 24).

Sin embargo, Buenos Aires capitalizaba otras sorpresas. Junto con una catástrofe que desencadenó todas las demagogías, el retorno del fútbol positivo, jugado con galanura y talento, una hazaña ejecutada por San Lorenzo de Almagro y cuyo símbolo es Alberto Rendo (página 58). Junto con la multiplicación comercial del Topo Gigio (49), el descubrimiento de las ciencias ocultas de la belleza femenina (37) y el asomo de una sólida vanguardia de novelistas (páginas 67/68).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Have you been thinking of advertising in Argentina



(a very apt country for making important business and investments)

Then, you must resort to the two most influential magazines and with the best reader level.

PRIMERA PLANA

The largest circulation news magazine

COMPETENCIA

Financial and Commercial Fortnightly magazine

For full information, apply to:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PRIMA PLANA S.R.L. - 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100

¿Necesito una Xerox? mucho ... poquito ... o nada?



La Xerox 914 le permite una decisión sin riesgos

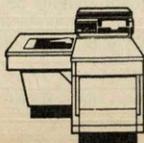
Llame al hombre de Xerox.

Sin arriesgar un sólo centavo, tendrá en pocos días una Xerox 914 en sus propias oficinas. Ud. mismo y su personal probarán la copiadora más famosa del mundo. Podrán hacer gratis 500 copias. (En papel común, por supuesto.)

Y entonces sabrá, (sin fiarse de suposiciones o adivinanzas) que la Xerox 914 le ahorra tiempo y dinero y aumenta la eficiencia de su empresa.

Para que deshojar margaritas? Todas las ventajas para Ud. ... Todo el riesgo para Xerox!

Llame al 32-7556/7/8. Pida su 914 en demostración! Un hombre de Xerox espera su llamado.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A.
Buenos Aires - L. N. Alem 619 - Tel. 31-9257
Córdoba - Avda. Colón 695 - Tel. 9-6426

XEROX



Mariano Grondona

LA ESTRATAGEMA DE LA OPOSICIÓN

El conflicto entre el Gobierno y el Poder Judicial de Santa Fe fue la culminación de una serie de desaciertos. En materia de actos públicos, el Gobierno sigue una política excesivamente restrictiva. No parece irrazonable prohibir manifestaciones en la vía pública que anticipan desórdenes y disturbios. Pero el derecho de reunión no debe ser mutilado hasta tal punto que no se ofrezca, a quienes quieren expresar sus opiniones políticas, ninguna alternativa.

Esto no quiere decir, sin embargo, que los Jueces santafecinos que revocaron la prohibición oficial de los actos universitarios no hayan puesto un celo desmedido en su actuación. Para dar curso a un derecho de amparo no hace falta integrar una manifestación. En el caso de la Corte provincial, para reafirmar un derecho no es necesario hacerlo fuera del expediente y en una acordada que parece más un manifiesto político que un dictamen judicial. Los magistrados tomaron una actitud militante que los convirtió, deliberada o accidentalmente, en un arma poderosa de la oposición.

Es también criticable que las sanciones judiciales se descarguen contra funcionarios policiales y no contra quienes les dan las órdenes que ellos se limitan a cumplir. No se puede poner a un funcionario policial frente a la necesidad de escoger entre dos órdenes contradictorias —la del juez y la de su propio superior—, porque así se debilita todo el mecanismo de seguridad. Y tampoco se lo puede sancionar luego, desmoralizando y desconcertando a toda la fuerza. A menos que las órdenes que recibe sean abiertamente inmorales o ilegales, el funcionario policial debe moverse en el terreno de la obediencia. Hacer de manera que ocurra lo contrario es perturbar el sistema de protección con que se sostiene el orden público.

Una vez que las cosas llegaron al nivel del conflicto entre los jueces y el Gobierno, desaparición de la posibilidad de un remedio satisfactorio. Si el Gobierno hubiera admitido la prisión de sus servidores y la victoria de los Jueces, habría dañado quizá decisivamente su autoridad. Al actuar, en cambio, contra los Jueces, ha lesionado otro bien no menos importante: la independencia del Poder Judicial, que es el único que nos garantiza, en este tiempo de total concentración del poder en una sola mano, la vigencia de los derechos fundamentales.

Nada bueno puede esperarse, pues, de la falta de serenidad de los protagonistas. Jueces mili-

La estratagema se ofrece como último recurso para las fuerzas muy débiles y pequeñas, en momentos en que ni la prudencia ni la sagacidad les son ya suficientes y todas las artes parecen abandonarlas (Karl von Clausewitz, De la guerra, Libro III, Capítulo X).

tantes; gobernantes movidos por una excesiva inclinación represiva: la suma de estos dos factores es una fórmula segura de conmoción.

Lo que importa señalar, de todos modos, es que este clima de intranquilidad que crece entre nosotros es una estratagema de la oposición. La estratagema, como indica Clausewitz, es el último recurso de los débiles. Y la oposición, pese a tantos fuegos artificiales, está débil. El país se está acercando a las condiciones básicas para cualquier intento serio de ordenamiento e institucionalización: la estabilidad monetaria y la afirmación de la autoridad presidencial. Un solo factor puede oponerse a este proceso: la pérdida de la serenidad en el ámbito del Ministerio del Interior.

Y esto es, precisamente, lo que buscan la CGT de Paseo Colón, los estudiantes de izquierda y el radicalismo del Pueblo: llevar al Gobierno, a través de una sucesión calculada de provocaciones, al endurecimiento de la represión hasta que, imponiendo el estado de sitio o incurriendo en algún otro abuso, asuma la figura de una dictadura intolerable frente al hombre de la calle, frente a nuestras clases medias celosas de sus libertades e, inclusive, frente a los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas.

Es la estratagema de la oposición. Cuatro o cinco mil personas en las calles dan la imagen de una tremenda conmoción y reclaman la representación del pueblo. Pero, como lo ha demostrado de manera aplastante el general de Gaulle, el pueblo está en otra parte: en su casa, temeroso de los disturbios, o en su trabajo, ocupado en el esfuerzo de todos los días. El pueblo no vocifera: espera y teme. El pueblo, en fin, no se manifiesta: calla. En su nombre, sin embargo, actúan minorías que reemplazan el número con estruendo.

No es por mérito exclusivo del Gobierno, sin duda, que la Argentina marcha hacia la consolidación del poder político y de la moneda, sin los cuales ningún progreso serio y estable es posible. El Gobierno no es el autor de este impulso, sino su beneficiario: son más de veinte años de conmociones y no otra cosa los que nos han hecho prudentes, cautos, responsables. Pero si el Gobierno, entrando en el juego de la provocación, pierde la mesura, comprometerá la más sólida esperanza de desarrollo económico y estabilidad política que los argentinos hemos conocido en los últimos tiempos. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



RCA - L2 1141 - LOS GATOS. En este nuevo álbum Los Gatos incluyen Viento frío a la lluvia, y 11 temas más de éxito asegurado.

RCA - AYL - 3801 EL ÁNGEL DE... PABLO ORTEGA. Corazón contento, Estoy celoso, Gracias a Dios por tu amor, y otros, integran el nuevo álbum del Rey.

CAL 6003 - LA HISTORIA DE ANIBAL TROILLO. Un documento auténtico de la obra creadora e interpretativa del primer bandonón de Buenos Aires.

ABL 3793 - 12 MANERAS DE DECIR TE AMO. MARCO A. MUNIZ. En este LP se han logrado reunir 12 temas excepcionales a los que el artista ha aportado su magnífica interpretación lográndose una combinación de singular relieve.

LPM 3917 - AL MIRT INTERPRETA A BERT KAEMPFERT. El encuentro de 2 grandes artistas dio como resultado esta sobresaliente creación por primera vez presentada en un disco.

ABL 3780 - PEREZ PRADO ESTA INCREÍBLE. Es realmente increíble el ritmo que da Pérez Prado a todas sus interpretaciones. Entre ellas se distingue Norma de Guadalupe.

ABL 3787 - SYLVIE VARTAN. Desde Francia nos llega este nuevo álbum en el que Sylvie interpreta con la dulzura que la caracteriza sus más recientes éxitos.

ABL 3786 - BOVEA Y SUS VALLENATOS. Los máximos intérpretes de la música tropical nos entregan cálidamente merengues, pasos, porros y mucho ritmo.

CON este disquito ¡Ud gana!

Dice JIMMIE JOE Locutor exclusivo de FRÁVEGA S.A.

UD. GANA un descuento adicional, sobre el precio de cada disco que adquiere en Frávega.

- Por la ventaja de contar con un mayor surtido de novedades.
- Por la atención de nuestras vendedoras especializadas.
- Este disquito numerado lo acredita como Discómano Frávega, en cualquiera de nuestros 8 Centros Comerciales.
- Solicítelo en nuestros departamentos musicales.

DONDE COMO EN



- CENTRO: BME, MITRE ESQ. MAIPU
- BELGRANO: CABILDO ESQ. MENDOZA
- BARRIO NORTE: SANTA FE ESQ. URIBURU
- ALMAGRO: CORRIENTES 3883
- FLORES: RIVADAVIA 6426
- LINIERS: RIVADAVIA 11626
- AVELLANEDA: AV. MITRE 378
- L. DE ZAMORA: ESPAÑA CASI ESQ. LAPRIDA



ESCUCHE TODOS LOS DIAS DE LUNES A VIERNES A LAS 19 HS. LA PRIMERA CADENA DE LOS FAVORITOS DEL PUBLICO. SIMULTANEAMENTE POR LAS EMISORAS LRA RADIO SPLENDID Y SUS ONDAS CORTAS, LRS RADIO EXCELSIOR, LRS RADIO ANTARTIDA, LR2 RADIO ARGENTINA, LRS RADIO AMERICA



Primera Plana

Onganía y sus colaboradores en la misa del sábado: Nada de modestos cometidos.

El gobierno en apuros

El Gobierno Onganía celebró, a fines de la semana pasada, su segundo aniversario. Pero, sin demasiadas razones para el júbilo, tuvo que celebrarlo con temor; curiosamente, es un Gobierno respaldado por las Fuerzas Armadas y cuenta, casi, con la suma del poder público. La explicación de sus tribulaciones debe de estar en una certeza: que en dos años, su obra ha sido parca, exigua.

No menos dramático es otro hecho que hoy agita a la Casa Rosada; por su inhabilidad política, consiguió que creciera frente a ella una oposición cada día más belicosa. Nacido sin vencimientos electorales, desligado de la partidocracia y sus daños, si el Gobierno no modifica su rumbo acaso termine por verse obligado a restaurar esas antiguallas.

El Ministro del Interior se ufana, el viernes a la noche, del poco volumen que habían alcanzado los mítines de protesta organizados por la CGR de Paseo Colón (ver página 14). Sin embargo, un Gobierno que reitera su independencia ideológica y su afán de lograr la unidad de los argentinos, debía aventar los actos atacando sus raíces; porque mantener el orden mediante el terror policial es un sistema que ya desecha hasta los regímenes totalitarios.

Es una manera de hacer el juego a un grupo minúsculo de dirigentes exasperados, que se resisten a admitir su ocaso. Pero el Gobierno echa en brazos de ellos al resto de la población, de la que se aleja más y más, aunque de buena fe procure entregarle el Paraíso. Embarazado por una especie de complejo de culpa, vacilante entre la libertad y el miedo, entre arreglar la casa y cambiar el

país a fondo, el Gobierno comprobó la semana pasada que sus indefiniciones lo llevan a un atolladero.

En estos casos, las reacciones son siempre iguales: el endurecimiento de la autoridad, como si se tratase de legítima defensa contra una situación que esa misma autoridad ha creado. El Gobierno se conforma entonces con desdeñar a sus enemigos o ensañarse con ellos. Suele ser difícil abandonar semejante círculo vicioso; la Argentina merece que el Gobierno encuentre las salidas que exigen las circunstancias y que sólo el pueblo tiene derecho a elegir.

El círculo vicioso se fue cerrando, en los últimos días, con una serie de episodios sorpresivos. El lunes 24, el Poder Ejecutivo decretaba la intervención a la Justicia de Santa Fe, teatro de un conflicto exagerado por sus protagonistas con fines no sólo legalistas (ver página 16).

El martes 25, los diarios de la tarde divulgaban la renuncia del sociólogo Raúl Puigbó a la Secretaría de Asistencia y Promoción de la Comunidad, el máximo vehículo forjado por el Gobierno para comunicarse con el pueblo. Junto con esa noticia se transcribía una extensa carta personal de Puigbó al Presidente, en la que denuncia la presencia de dos corrientes dentro del Gabinete: ellas "están frenando el proceso revolucionario".

No es una novedad que Puigbó dejó su cargo debido a la ineficacia demostrada en él; las disculpas de su misiva son, por lo tanto, un intento de restañar su propia imagen y evitar la muerte política. Pese a todo, muchos de sus párrafos describen con acierto la actualidad del régimen. "Si no se corrigen a tiempo las contra-

dicciones internas —concluye Puigbó—, la Revolución Argentina puede producir una nueva frustración."

Conceptos similares acababa de exponer, en ese momento, Arturo Frondizi ante los corresponsales extranjeros. Al trazar el balance de dos años de Onganía, el ex Presidente declaraba: "No solamente el Gobierno no ha producido los hechos indispensables para lograr el objetivo revolucionario, sino que está ejecutando una política económica que hace imposible alcanzar ese objetivo". Según Frondizi, si esta situación no es enmendada, el Gobierno caerá en una alternativa de hierro: la dictadura personal o elecciones tramposas, con exclusión del peronismo.

No obstante, Frondizi practicó su acostumbrada defensa de Onganía. "La revolución —dijo— triunfará de sus contradicciones y retrocesos." Puesto que hoy no se opera revolución alguna, como sostiene Frondizi, esas "contradicciones y retrocesos" son los del Gobierno.

En la misma conferencia, después de vituperar a "los políticos de viejo cuño", mostró que él también pertenece a dicha categoría, al pronunciarse por la vuelta al antiguo régimen: derecho de voto, división de poderes, garantías individuales, Ley Sáenz Peña. Eso sí: aún no es tiempo de comicios, aunque cuando sean restablecidos habrá que espaciarnos: cada 4, 5 ó 6 años. Y en cuanto al régimen de partidos, deberá favorecer la formación de dos grandes fuerzas; algo así como una solución a la brasileña, pero que —sigue Frondizi— acabará con "el aventurerismo político" (el ex Presidente ya lleva formados dos partidos).

Es increíble cómo estas ideas de Frondizi sobre el futuro institucional del país —que se niegan a toda experiencia, que preconizan la participa-

ción popular sólo en las elecciones, que no toleran otra representatividad que la ofertada por los partidos—coinciden con las que propone el Embajador en los Estados Unidos, Alvaro Alsogaray, en el plan político que acaba de remitir a sus acólitos (ver página 21).

La respuesta del Gobierno osciló, luego de estas críticas, del optimismo a la soberbia, de la represión al diversiónismo. El Comandante del Ejército, teniente general Julio Alsogaray, se declaraba muy optimista "en cuanto a que los objetivos de la revolución se han de conseguir tal cual se han establecido" (Resistencia, jueves 27). Un día antes de los mítines de la ccr rebelde, el Ministro del Interior culpó como siempre a los comunistas—que hasta habrían distribuido armas—y supuso que esas erupciones sociales no eran sino un plagio de los disturbios estudiantiles registrados en Europa y América, una tesis caprichosa.

A su vez, el Gobierno volvió a comisionar al Ministro de Economía para que insistiera sobre los pocos éxitos logrados en dos años de gestión. Adalberto Krieger Vasena volvió a distribuir sus dosis de optimismo, reforzadas esta vez por un alza en el Mercado de Valores cuya vigencia será necesario observar (ver página 18). El jueves, durante una conferencia de prensa, revelaba la toma de valores argentinos por valor de 25 millones de dólares, a cargo de la Morgan Stanley & Co.

Como es habitual en él, Krieger Vasena apuntala su euforia en noticias de la órbita externa, donde es más difícil precisar el alcance de los progresos. En el terreno interno, en cambio, no hizo sino transferir todas las expectativas al año próximo: racionalización administrativa, reforma impositiva, salarios, transferencia de mano de obra. Su único anuncio: se mantendrá el déficit calculado; no explicó de qué manera. Tampoco se refirió a una medida que parece inminente: la reducción del valor de la moneda; cada peso equivaldrá a los cien de ahora.

Tocó a Onganía cerrar la semana. Fue el sábado a la tarde, después de una misa en la Catedral que convocó a las autoridades nacionales, cuando el Presidente dirigía un mensaje de 450 palabras para recordar el segundo aniversario. Como un eco de Borda, explicó: "Cambio social dentro del orden, será la respuesta argentina a los hechos que vienen sucediendo dramáticamente a otros pueblos de todos los continentes". ¿Cuál es ese cambio? "No se reduce, hoy, a una justa armonización de las relaciones entre el capital y el trabajo [...]. Debe revitalizarse el espíritu de solidaridad para [...] arribar a una convivencia acorde con los nuevos tiempos."

El penúltimo párrafo trajo una nueva promesa: "Si la Revolución Argentina se detuviera en un modesto cometido de apaciguar al país, corregir errores y subsanar deficiencias para un retorno liso y llano al pasado, cometería un fraude irreparable, un cínico engaño a las jóvenes generaciones..." Entonces, ¿cuándo empezará la revolución? ♦

ALIANZAS

Los idus de junio

—Señor Secretario, lo felicito.

—Doctor, nos alegra su compañía.

—Entonces, acépteme como a un luchador más.

El viernes pasado, a las cinco de la tarde, la ruinoso casona de Vélez Sársfield 137, en Córdoba, se había convertido en el cuartel general de la ccr "rebelde", que a esa hora aprontaba sus huertes para copar las calles de las principales ciudades argentinas, en un claro desafío al Gobierno. Entonces, el diálogo entre Raimundo Ongaro y Arturo Illia, que emplotó con un fuerte abrazo, sirvió también para rubricar el pacto entre dos sectores aparentemente diversos: el peronismo obrero y la oposición liberal, unidos contra Onganía.

Que el dispositivo—fruto de una larga correspondencia entre Illia y Juan Perón—es eficaz, lo muestra su oportunidad para conjugar la protesta obrera con el inconfundible estudiantil y el descontento de una buena parte de la clase media profesional por el avance del Ejecutivo sobre la Justicia. Naturalmente, la agitación busca conmover a los cuarteles; para que sean los propios militares quienes definan la situación.

Naturalmente, también, la reacción castrense es tan problemática como múltiples son los factores que influyen en el criterio de las Fuerzas Armadas; al menos, en los hechos de la semana última, la alianza opositora consiguió ofrecer el espectáculo de una rebeldía pareja en todo el país, aunque todavía minoritaria.

Los incidentes anegaron diez ciudades, incluida Buenos Aires. En Córdoba, desde las seis de la tarde del viernes 28 cundieron en el radio céntrico las escaramuzas entre policías y obreros que pretendían acercarse a Vélez Sársfield 137, el reducto gvegista; un vigilante, Manuel Ossorio,

recibió un balazo, calibre 22, en el brazo izquierdo. La noche cayó pronto sobre Córdoba, porque los comerciantes se asociaron a la tormenta con un apagón de sus vitrinas: fue cuando los estudiantes aprovecharon para tomar el barrio universitario cercano al hospital de Clínicas.

En cambio, en Tucumán, en la mañana del viernes, unas 300 personas ocuparon la Universidad, donde Andrés Alvero, del Frente de Trabajadores del Azúcar, habló a los estudiantes en huelga. Hacia el mediodía, obreros y alumnos enfrentaron a la Gendarmería—de bayoneta calada—en el vecino pueblo de Tafi Viejo; consiguieron apuntalar una tribuna para el peronista Benito Romano y el católico Martín Dip.

Otras manifestaciones turbaron la calma del oficialismo en Corrientes (y merecieron el apoyo de cinco párrocos), en el Chaco, Jujuy y Salta, así como en Santa Fe (hubo griterío en el suburbio de Barranquitas).

Pero en Rosario, la desazón se arrastró durante toda la semana; era, claro, una secuela del conflicto entre los Jueces y la Policía. El viernes 28, alumnos de Ciencias Económicas se atrincheraron en su Facultad, de la que fueron desalojados luego.

Gases, corridas y petardos abundaron en La Plata el viernes: la rebelión, incubada durante los choques ocurridos quince días atrás entre vigilantes y reformistas, nació el 28 en el centro: tres automóviles fueron volcados a guisa de parapeto.

La Capital Federal, por su parte, escuchó al amanecer del viernes un par de potentes explosiones: sendas bombas habían sido colocadas en la Secretaría de Agricultura y en una sucursal de la Dirección Impositiva. El estrepito habría de ensordecer al mismísimo Adalberto Krieger Vasena, porque, entrada la mañana, otro petardo estalló junto a su despacho.

Para entonces, Buenos Aires era ya una plaza ocupada; los camiones que ingresaban al perímetro sufrían una minuciosa revisión; desde el amanecer, un escuadrón de la Guardia de Infantería custodiaba la zona de Once, el lugar elegido por la ccr para su acto. A las 17, pelotones de fusileros se ubicaron en los techos.

Por eso, los insurgentes sólo pudieron amagar con un desfile a partir de la esquina Norte del paseo, que fue aporatosamente reprimida. En los alrededores, grupos de manifestantes en dispersión sembraron el terror a costa de media docena de cocteles Molotov; pequeñas algaradas se extendieron hasta la medianoche en las calles Corrientes, Florida y Caseros. El sábado, se calcularon unos 700 detenidos en todo el país.

Un camino difícil

En los albores de junio último, separadamente, dos sectores—los pequeños propietarios, los estudiantes—pedían a la ccr "rebelde" que apañara un par de actos públicos: en pro de la enmienda a la Ley de Alquileres y en homenaje a la Reforma; pero la central negó su apoyo porque supuso que no debía amparar particularismos.



Primera Plana

Ongaro, Illia: En lo mismo.



El retorno de Cándido López: ¿Un jefe para el acuerdo?

Rápidamente, sin embargo, sus directivos comprendieron que podían enredar a estos grupos y a los políticos en un reclamo general encabezado por consignas obreras genuinas: aumento de un 40 por ciento en los salarios, pleno empleo, devolución de personerías gremiales. De alguna manera, también, la táctica respondería a un objetivo fijado por Ongaro cuando se independizó de Augusto Vandor: el de convertir a la ccr en una alianza de grupos populares, sindicales y externos, para sumar apoyos destinados a fortalecer la presión laboral sobre el Gobierno.

El 4 de junio, entonces, la ccr propuso la creación de un *Frente Civil de la Resistencia*, que se expresaría en los mítines del 28; ese Frente nació, el pasado martes 25, en Paseo Colón 731, pero, curiosamente, al bautismo no asistieron los jefes nacionales de sus dos bases mayores: faltó Jerónimo Remorino, del peronismo, y Ricardo Balbín, de la ucrp.

¿Qué había pasado? Remorino se prestaba a viajar a Madrid; según su corte, él detectó el propósito oficial de convocar un plebiscito para someter al pueblo un nuevo programa económico, popular, que brinde a Onganía más anchas bases de sustentación. El Delegado preguntará a Perón qué debe hacer si se confirma la versión; de todos modos —juzgaban sus acólitos— no resultaba prudente mezclar al justicialismo en la agitación mientras Perón no se definiera.

Por su parte, el Comité Nacional balbinista sostuvo que Ongaro no invitó oficialmente a la ucrp a enrolarse en el Frente, si bien dos radicales del sector —Roberto Pena y Teodoro Matzkin— se entrevistaron con Nélito Ona, de la ccr "rebelde".

Casi no es necesario destacar que los dos argumentos encubren soberanas excusas: si los mandos peronistas y radicales faltaron a la cita se debió a las rencillas internas que minan a ambas fuerzas. El miércoles 26, Lorenzo Pepe increpó a Remorino: lo llamó traidor a Perón; de su parte, la "generación intermedia" de la ucrp incitó a Illia a remediar el olvido de Balbín con una adhesión a Ongaro. Illia, siempre irresoluto, sólo mantuvo una reunión privada con Ona.

Remorino dijo a Pepe: "Yo estoy con ustedes, pero no puedo proclamarlo por una cuestión táctica": él no desea agraviar a Vandor. El Movimiento de la Juventud Radical censuró al Comité Nacional, que "negocia su participación en un próximo fraude oligárquico". El grupo de Carlos Suárez se refería a la debilidad de Balbín por Pedro E. Aramburu; estos últimos líderes urdirían una "salida proscriptora y represiva".

Es fácil comprender la crisis peronista si se recuerda que los primeros contactos entre Illia y Perón se trabaron por medio de Facundo Suárez y Alberto Assef (radicales) y Pedro Michelini (peronista), quienes hasta hoy manejan oficiosamente los destinos de la alianza. No obstante, desde su nombramiento en abril último, Remorino se obstinó en interferir esos contactos: a Suárez y Assef los amenazó con suplantarlos por Balbín, de quien son adversarios; sobre Michelini pendía la expulsión.

Suárez, Assef y Michelini se empeñan en hacer pasar el hilo del acuerdo a través de Ongaro, del Movimiento Revolucionario Nacionalista y de los dirigentes medios de los partidos tradicionales; es que si el proceso se

maneja en el círculo áulico de la política argentina —Balbín, Aramburu, Ghioldi, Aguinaga—, fácil resulta predecir que el objetivo será limitado: un golpe, para tomar luego asiento en el Gobierno. Por el contrario, los teóricos de la unión radical-peronista desean formar, con las nuevas figuras de éstos y otros núcleos, la base de un gran movimiento nacional para los próximos cincuenta años.

Un jefe potencial para esta tendencia llegó al Aeroparque metropolitano el sábado último, a la tarde: es el general retirado Adolfo Cándido López, quien purgó durante cuatro meses, en Neuquén, su oposición al Gobierno. Lo aguardaban Miguel Angel Zavala Ortiz, Facundo Suárez, Carlos Torres Avalos y Antonio Scipione, de la ucrp; Leopoldo Bravo, Eduardo Faria y Carlos Lascano.

Que Illia, pese a sus titubeos, haya viajado a Córdoba para ponerse a las órdenes de Ongaro, muestra claramente su decisión de apoyar este último proceso; testimonia, además, sus disidencias con Balbín, favorable a una salida de palacio debida a cualquier militar más o menos resuelto.

Paradójicamente, el desterrado en Madrid, que apuesta a la Gran Alianza, juega simultáneamente al golpe palaciego: es la única forma de explicar que haya exhumado la figura de Remorino, a quien separó del comando en 1964, cuando el ex Ministro le aconsejaba retornar a la Argentina disfrazado de mujer; quizá Remorino sea el único dirigente peronista, junto con Raúl Matera, que pueda ser bien recibido en las conjuras de los militares liberales y el gran dinero.

Además, vista la disidencia entre el radicalismo, los peronistas y Ongaro desde un plano general, ella se parece mucho a una desconfianza recíproca que no será fácil extinguir: los partidos liberales o conservadores (a la manera de Remorino) temen un compromiso con los sindicatos que los obligue a enarbolar las banderas de izquierda; los gremios, a su vez, no aceptan subordinar sus fuerzas a los conspiradores tradicionales; potencialmente, la proscripción de los partidos mejoró su radio de maniobra. ♦



Los sucesos de plaza Once: Una orgía de violencia.

Primera Plana

JUSTICIA

Los silogismos del doctor Borda

El lunes 24, mientras los voceros del oficialismo prometían un arreglo a la sordina en el pleito que envolvía a Jueces y vigilantes, en Rosario, el Ministro del Interior decidía confirmar los peores vaticinios recogidos, unos días antes, en las antecámaras de su despacho: Guillermo Borda anunció entonces la intervención a los Tribunales de Santa Fe.

Es que ninguna campaña de acción psicológica —como la que se organizó para tranquilizar a la población, el tercer fin de semana de junio— resulta capaz de desmentir a la realidad: si fuera cierto que los magistrados rosarinos complotaron una acción en común con los reformistas, con los políticos y los obreros, también es verdad que supieron herir al Gobierno en su flanco más débil: el supuesto "estado de derecho".

Planteadas la protección judicial de los actos frustrados el 13 y 14 de junio, cualquier intento de justificar la interferencia policial que se ejerció contra ellos, en Rosario y La Plata, hubiese conducido al enjuiciamiento de los propios Gobernadores, fuentes de



Primera Plana

Saráchaga: El postrer cañonazo.

las instrucciones impartidas a las fuerzas policiales. Era necesario cortar el nudo gordiano, anular el poder de los Jueces, y Borda lo hizo.

El 24, al divulgar la intervención, el Ministro se empeñó, sin embargo, en rodearla con un halo jurídico: dijo que esa medida se aplicaba en virtud del artículo sexto de la Constitución Nacional. Ese artículo determina que

cabe la interferencia federal en un estado cuando se trata de garantizar la "forma republicana de Gobierno" —que, como es notorio, no rige en la Argentina—, o de "repeler una invasión exterior".

Pero la Casa Rosada puede enviar un comisario cuando se trate de "sostener a las autoridades constituidas", en caso de que las amenacen la sedición o la penetración externa. Nadie cree, de todos modos, que la revolución de los magistrados fuese capaz de abatir a Eladio Modesto Vázquez, quien se apoya en las tropas de la guarnición local.

La apelación a la Carta Magna intrigó a los periodistas, quienes demandaron a Borda por qué, en todo caso, no se sometió la conducta de ambos Jueces (Juan C. Gardella y Armando Frávega) al "jury de enjuiciamiento", previsto en el artículo octavo del Estatuto Revolucionario.

Según el Ministro, el "jury sólo habría cabido si Frávega y Gardella hubiesen tenido actitudes aisladas; pero, para él, la rebelión de éstos encarnó en la Suprema Corte provincial.

Opina Borda que el mantenimiento del orden es resorte del Poder Ejecutivo: al entender Frávega y Gardella en cuestiones de amparo a manifestaciones reformistas, hicieron política. "No se debe confundir independencia del Poder Judicial con gobierno de los Jueces", dijo el Ministro.

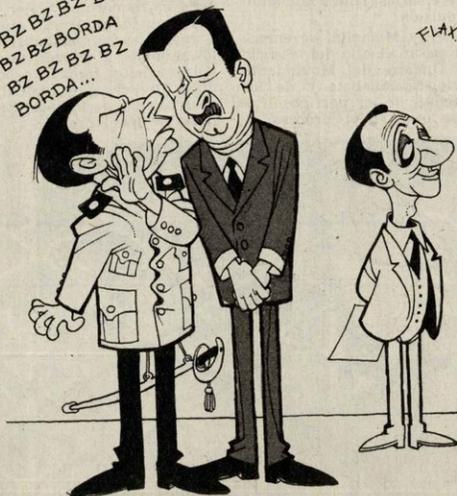
Una opinión que no comparte, por cierto, Luis María Boffi Boggero, ex miembro de la Corte Suprema Nacional (1958-1966). "El orden público, cualquiera sea el contenido que se le atribuye —dijo, el jueves 27, a Primera Plana—, es un principio normativo superior y su defensa se halla a cargo, en sus esferas respectivas, de los tres poderes del Gobierno; nada más alejado de la realidad que afirmar la competencia exclusiva del Ejecutivo en esa materia. Pero cuando se sustancian causas para resolver y decidir al respecto, es el poder Judicial el que tiene la palabra."

El martes 14, a pocas horas del anuncio de Borda, renunciaban los seis ministros que integraban la Corte de Santa Fe; los acompañó Juan Carlos Más, un magistrado inferior. El miércoles, asumía la intervención Darío Saráchaga (67 años, ex militar, ex secretario del Presidente Justo), el oficial que ametralló el Congreso el 6 de setiembre de 1930; Saráchaga, quien luego emprendió la carrera judicial, es hoy Fiscal de Estado en la provincia de Buenos Aires.

Visiblemente, la Corte santafecina —cuyos miembros juraron respetar el Estatuto de la Revolución— no se atrevió a recurrir a la Corte Suprema de la Nación en busca de amparo y optó por dimitir. El hachazo de Borda inaugura un nuevo período dentro de las normas de convivencia oficiales; en principio, establece que la Justicia no puede entender en el amparo a los derechos humanos que reclame la oposición. Por otra parte, si el 28 de junio de 1966, el régimen acumuló sobre el Poder Ejecutivo las facultades legislativas, ahora es cierto que las utilizará cuando lo desee para interferir en las decisiones del único sector autónomo: la Justicia. ♦

LA SEMANA DE FLAX

BZ BZ BZ BORDA
BZ BZ BORDA
BZ BZ BZ BZ
BORDA...



No hay diques para el empuje argentino

Pero sí diques que construir.

Tras terminar aceleradamente el Nihuil N° 2, comenzamos ahora, también con Agua y Energía Eléctrica, las obras del Nihuil N° 3.

Tenemos sólo 36 meses de plazo para llevar a cabo la empresa. 1.000 personas trabajarán en una zona donde las temperaturas oscilan entre 45° sobre cero y 20° bajo cero.

Cuando, con el Nihuil N° 3, esté completado el sistema, el Atuel -que alguna vez fue sólo un río pintoresco de Mendoza- se habrá convertido en una gigantesca fábrica de energía: 245 mil kilowatios. Lo que representa un incremento del 52% sobre la energía hidroeléctrica actualmente instalada en la Argentina. La necesaria para iluminar a una ciudad como Buenos Aires. O bien a Rosario, Córdoba y Mendoza sumadas.

O para proveer de energía a la actividad fabril de consumo equivalente.

El país será entonces más grande, habiendo demostrado una vez más los argentinos que saben y pueden construir obras de gran magnitud.

CONEVIAL S.A.

Constructora, Industrial, Comercial, Inmobiliaria y Financiera

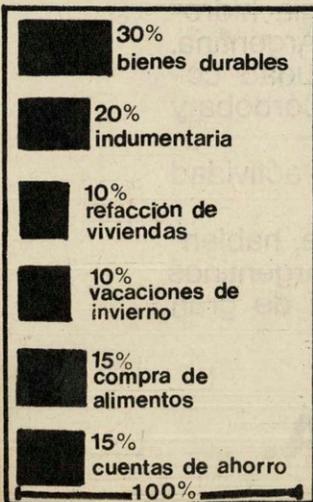
¿Quo vadis medio aguinaldo?

El cumplimiento del plazo para pagar la mitad del aguinaldo obsesionaba, la semana pasada, tanto a los sectores privados como a los oficiales. No es para menos: la medida significa el lanzamiento de 80.000 millones de pesos adicionales al circuito monetario, de los cuales 52.000 millones serán cubiertos por el sector privado y el resto por el Estado, cuyas cifras son discriminadas así: 6.800 millones para el pago de la Administración central y 2.700 millones derivarán hacia las empresas estatales. Los gastos provinciales se elevan a 5.000 millones, las municipalidades deben abonar 1.000 millones y el sector pasivo (jubilados y pensionados) recibe 12.500 millones de pesos.

Cuando, a principios de 1968, el Gobierno dispuso de este arbitrio, vislumbraba las siguientes metas:

- Disminuir el impacto que sobre los precios ocasionaba el pago del sueldo anual complementario de fin de año.
- Contrarrestar la caída del poder de compra hacia mitad de año, a causa del deterioro del salario real.
- Evitar que suban las tasas de interés, un fenómeno que se producía a fin de año habitualmente por la demanda de dinero de las empresas.

El nuevo mecanismo no significará, en principio, un aumento de los costos financieros de las empresas; los Bancos pueden atender los reclamos cómodamente por la mayor liquidez que disfrutan, especialmente desde junio. El sector privado no ha tenido mayores inconvenientes para obtener el dinero necesario, pero la ampliación de los préstamos bancarios ha repercutido en



Así se gastará.

las compañías financieras que hacia fin de año atiendan los aumentos estacionales de la demanda de dinero.

En principio se calcula que los 80.000 millones inyectados al circuito se canalizarán de la manera siguiente: un 30 por ciento a la compra, o pago de primeras cuotas, de bienes duraderos; un 20 por ciento sería destinado a indumentaria de invierno; un 10 por ciento, para la refacción de viviendas; otro 10 por ciento, para vacaciones de invierno; un 15 por ciento, para la compra de alimentos; el 15 restante se depositaría en las cuentas de ahorro.

Hay algo que, sin embargo, inquieta a los especialistas en economía: la estabilidad de los precios ante el nuevo alud monetario. La respuesta de las esferas oficiales especula sobre el uso que se hará del aguinaldo: no se volcará —dicen— en forma masiva, sino que se distribuirá entre los meses de julio y agosto. A su vez, los círculos financieros no comprometidos con el Gobierno admiten que cuando existe expansión monetaria, fatalmente produce un impacto en los precios; en este caso sería sólo cuestión de tiempo.

Funcionarios oficiales conceden extraoficialmente que, durante el mes de julio, es factible un aumento del costo de vida de aproximadamente un 2 por ciento, producido básicamente por alzas en el sector de indumentaria y de alimentos; hacia allí se volcaría prácticamente el total de los 12.000 millones que recibirá el sector pasivo, impulsado por los bajos ingresos mensuales. Otros expertos van más lejos y pronostican para julio una oscilación del aumento del costo de vida de entre un tres y un tres y medio por ciento: el impacto alcanzará también —aseguran— a los bienes duraderos.

En los sectores industriales reconocen además otros motivos de preocupación sobre el futuro de este tipo de medidas: "La resolución de partir el aguinaldo me parece perfecta —juzgaba un empresario—; pero temo que a partir del medio aguinaldo cada seis meses se pase a reclamar el ciento por ciento en el mismo período. Una experiencia similar se registró en Chile; se partió de dividir el aguinaldo en cuatro trimestres, pero se fraccionó y quedó como un disimulado aumento de sueldos. Consecuencia: los asalariados reclamaron el agregado de un nuevo aguinaldo de fin de año". ♦

BOLSA

No apto para incrédulos

El viernes de la semana pasada, noveno día de alzas consecutivas en la Bolsa de Valores de Buenos Aires, el Secretario de Hacienda, César Bunge, irrumpió en el recinto del Mercado, tal vez para vencer su incredulidad palpando, como Santo Tomás, la verdad con sus propias manos. Justamente ese día, las transacciones alcanzaron la marca tope del año y la escalada llegó a un tercio de las que se habían registrado en el momento más fulgurante de la actual adminis-



Ferronato: ¿Inversores o no?

tración económica: hace 14 meses, o sea inmediatamente después de sancionadas las reformas cambiaria y arancelaria.

Sin embargo, los 176 millones de pesos negociados en papeles privados, el viernes último, no dejaron de ser una cifra abstracta, incapaz de disuadir los músculos contraídos de los comisionistas: ese mismo día habían oído decir al párroco de la Dirección General Impositiva, Raúl E. Cuello, enfáticamente, que no se decretarán el blanqueo de capitales ni moratorias impositivas. Las quejas enfriaron un poco el efecto de la visita de Bunge, quien recibió las alusiones con expresión más o menos distraída.

Con todo, los optimistas de la Bolsa encontraron razones concretas para avalar la suba; en los últimos 15 días, el mercado movilizó acciones por un monto superior a los 11.000 millones de pesos, una cantidad casi similar al movimiento total de los 45 días anteriores. La propia Bolsa lo reflejó en un cálculo: en junio se negociaron 16 millones de acciones, el record para los últimos 12 meses, cuyo pico más alto se había alcanzado en setiembre de 1967 con 14 millones de acciones; durante el segundo semestre del año pasado, el índice de precios registró una baja del 9,4 por ciento, en tanto que la recuperación de los últimos 15 días permitió que el primer semestre de 1968 cerrara con un saldo a favor del 5,5 por ciento.

Como siempre, se hace difícil encontrar el factor desencadenante de la suba; ni siquiera Roberto M. Ferronato, secretario de la Bolsa de Comercio, se anima a señalarlo con precisión; entre los posibles, sin embargo, indica las medidas que aumentaron la capacidad prestable de los bancos y aquellas que han posibilitado la baja del costo del dinero; a ellas agrega la desaceleración del ritmo inflacionario, la reducción del déficit fiscal y un mayor interés de los inversores del exterior.

Ferronato prefiere la cautela al indagar de dónde proviene el dinero que se está volcando a la Bolsa. Señala que es demasiado prematuro precisar si la tonificación corresponde a la irrupción de nuevos inversores. Sólo apunta que hay una tendencia compradora en la plaza "y no se puede afirmar con certeza si los inver-

sores son tales, o simplemente compradores ocasionales". Para otros operadores no quedan dudas de que el aumento de actividad se debe al ingreso de una masa de dinero proveniente del exterior.

En medio de este movimiento, hasta llegaron a orearse las carteras de los Fondos Comunes de Inversiones: experimentaron valorizaciones que van desde el 21 al 32 por ciento, y las compañías de seguros pasaban de los papeles públicos a los privados, otras las imitaron, y mientras las transacciones en títulos nacionales caían de los 43 millones negociados el jueves 27 a sólo 13 millones, el viernes, las acciones compensaban con creces la retracción en ese sector.

El repunte del mercado también modificó algunos liderazgos: ciertos papeles como Acindar, Celulosa y Fabril perdieron su condición de barómetros; ese lugar fue ocupado, en buena parte, por el sector de la alimentación (Canale, Bagley, Molinos y Magnasco) y el bancario (Nuevo Banco Italiano, Francés del Río de la Plata y Galicia). Por otras razones, el viernes 28, Acindar atrajo la atención de operadores y barandistas: ese día se difundió que el Gobierno había dejado caer el rayo fulminante de su veto al plan financiero, destinado a la expansión de la empresa. Pero la acción sólo perdió un par de puntos, volviendo al precio de las últimas ruedas: 54 pesos. Ya había llegado a su nivel-piso diez semanas atrás, cuando todos intuyeron que la causa estaba perdida.

Si la tónica alcista prosigue, las empresas podrán contar de nuevo con la Bolsa como su mercado natural de capitales. Claro que, para eso, tendrán que exhibir balances algo más promisorios que los del último trimestre del año pasado: según comprobó el *Economic Survey* (con una muestra consolidada de las doce sociedades más grandes con autorización para cotizar), arrojaban márgenes de utilidades sobre ventas de un orden tan magro como el 0,3 por ciento. Un plazo prudente para evaluar el proceso no puede, de manera alguna, ser menor a sesenta días. ♦

Las 10 acciones favoritas del primer semestre

EMPRESA	% de aumento de la cotización
Canale	145,2
Perkins	115,0
Imp. y Exp. de la Patagonia	71,4
Cristalux	70,0
Cuareta Volcán	47,8
Pérez Companc	47,8
Gurmendi	36,1
Banco Popular Argentino	34,9
Santa Rosa	34,9
Schoolnik	34,3



Jordán de la Cazuela

EL PRIMER APRONTE

Tan pronto el Alcalde Fogonazo leyó que se proyectaría reformar la Constitución, llamó al Secretario.

—Tráigame la Constitución que rige en este municipio —le ordenó—, porque el que reforma primero reforma antes.

—Don Fogonazo, Constitución no tenemos; nos regimos por la ley de municipalidades y por nuestras ordenanzas.

—¡Con razón algunos actos de gobierno no me salen bien! Llamen a los letrados, porque nos damos una.

El Juez de Paz, el Comisario y el Procurador sin Chapa, se reunieron. Don Fogonazo los ilustró:

—Para arar derecho, primero hay que trazar la amelga, así que lean algo de la Constitución Nacional a ver qué se puede utilizar.

—Artículo 14 —tosí el Secretario—, todos los habitantes...

—¡Hable fuerte y vaya ligero! —se impacientó don Fogonazo—. Además, hágame resúmenes porque tengo mucho que hacer.

—La Constitución Federal enumera derechos: navegar, peticionar a las autoridades...

—Navegar para qué si la laguna está seca, y de peticionar, ni hable, porque se nos va a llenar el despacho de pedidos.

—De transitar y salir del territorio argentino...

—En la Argentina que hagan lo que quieran —objetó don Fogonazo—, pero el puesto de pedir documentos a los automovilistas que pasan, no me lo muevan.

—De publicar sus ideas en la prensa sin censura previa...

—Eso está bien, que se embromen los que autorizan a que salgan periódicos en su municipio.

—De usar y disponer de su propiedad —resumió el Secretario.

—Póngale que no se autorizarán propiedades de más de tres pisos porque las altas no dejan pasar bien el aire.

—De asociarse con fines útiles.

—Me opongo —objetó el Comisario—. Si dejan eso voy a tener que clausurar el club de mus.

—El artículo 14 bis habla de la estabilidad del empleado público, participación en las ganancias, salario mínimo vital y móvil.

—Sáqueme eso, no quiero problemas con el ala liberal. Deje lo de estabilidad pero aclare que menos en casos de racionalización.

—Los ciudadanos son admisibles en los empleos sin otra condición que la idoneidad.

—Eso es ofensivo para mucha gente honesta —objetó el Procurador sin Chapa.

—Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo...

—Ese tiempo es demasiado ancho —susurró el Comisario.

—Las constituciones locales —trató de ilustrarlo el Procurador— no deben contradecir a la Constitución Nacional.

—Vea, mi Procurador —lo detuvo el Alcalde—, usted está aquí para cuando le pregunten. ¿O es que se está buscando la intervención?

—Las legislaturas —resumió el Secretario— no pueden conceder al Ejecutivo facultades extraordinarias, ni la suma total del poder público.

—¡Ya decía yo que disolver el Congreso fue una buena medida!

—El pueblo no delibera ni gobierna...

—Eso póngalo subrayado.

...sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza...

—¡Basta por hoy! —lo interrumpió don Fogonazo—. Pasamos a cuarto intermedio.

Y ya a solas, mirando con recelo el texto que leyera el Secretario, reflexionó: "¡Vaya con las Constituciones, lo único que hacen es crearle a uno odiosos problemas de conciencia!" ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

COMUNICACIONES

Para atrapar al Canario

La semana pasada, el coronel en retiro Oscar R. Dietrich (50 años, casado, dos hijas), que hace unos meses dejó la Subsecretaría de Comunicaciones para dirigir ENTEL, volvió al caserón de Sarmiento y Leandro Alem para repasar las notaciones que le servirán de guía en su próxima conferencia; nada menos que ante Juan Carlos Onganía, en la mítica Sala de Situación de la Presidencia. La perorata versará sobre dos proyectos de Dietrich lidera: la nueva Ley de Telecomunicaciones y el apuro de una estación de enlaces por satélite.

La actual legislación sobre telecomunicaciones va a cumplir un siglo: la articularon, entre 1875 y 1887, los pioneros Gervasio Posadas (hijo), Eduardo Olivera y Ramón J. Cárcano. A remozarla se dedicó, desde fines de 1966, una comisión interministerial presidida por Dietrich; un punto, en especial, sirvió para encrespar muchas veces las aburridas reuniones del cóncave: el de la centralización de las redes oficiales. Es que actualmente, YPF, Gas del Estado, la Policía Federal, las Fuerzas Armadas y hasta la Presidencia de la Nación, tienen vías directas con el interior del país, un criterio anticuado.

En realidad, se impone la concentración a través de un solo conducto, con tantos canales como hagan falta: fue éste, precisamente, el criterio que más costó imponer a los delegados militares en la comisión. Primera Plana consiguió hurgar, el viernes último, en el texto completo, que regulará el funcionamiento de teléfonos, telégrafos, radios, televisoras, telex y radio-satélites en el futuro. Sus principales aspectos:

- Competirá a la Nación explotar los servicios nacionales, incluyendo conexiones al exterior, otorgar concesiones para la instalación de los que juzgue convenientes, autorizar, con carácter precario, la prestación de otros, y fiscalizar toda la actividad, así como administrar las bandas de frecuencias radioeléctricas, fijar tarifas y gravámenes en el territorio argentino.
- Se crea, en dependencias de la Secretaría, el Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), entidad autárquica, integrada por un titular y un representante de cada Ministerio nacional y Comandos militares.
- Le tocará a CONATEL orientar el desarrollo de las comunicaciones alámbricas y radiales; su funcionamiento determinará el cierre del Consejo Nacional de radios y tv. El nuevo organismo formará su patrimonio con bienes cedidos por la Secretaría y el producto de tasas o multas.
- Los servicios de enlaces serán brindados directamente por el Gobierno, o con su autorización, por concesiona-

rios. La radioafición será tenida por actividad de interés nacional.

• Las estaciones comerciales privadas de radio y tv deberán incluir en sus programas un porcentaje de obras nacionales y un elenco de artistas argentinos, que será determinado por la reglamentación.

La reforma auspiciada por la Secretaría recuerda un proyecto elaborado en 1941, durante el período bélico, por los asesores de Ramón S. Castillo, y que estuvo cerca de la concreción en 1961, cuando funcionó brevemente una oficina centralizadora del sistema. El texto que Onganía deberá examinar no oculta su médula nacionalista: impide enajenar partes de la red a empresas extranjeras, un principio grato a los ojos de la multitud, pero capaz de impedir el progreso nacional en



Coronel Dietrich: Estatismo.

una rama de la técnica que exige la interrelación de esfuerzos y capitales, amén de un cúmulo de inversiones que, por hoy, la Argentina no puede pagar. También, el digesto esconde una humorada: su artículo 74 obliga a devolver al abonado telefónico el importe correspondiente a los períodos de interrupción del servicio.

La otra cruzada de Dietrich ya adquiere perfiles ciertos, porque el 12 de febrero pasado se adjudicó al Consorcio por Sistema de Telecomunicaciones Via Satélites, de Italia, la construcción de la primera posta argentina de satélites; la firma compitió con similares de Japón, los Estados Unidos e Inglaterra, y el monto total del contrato celebrado preparó a los seis millones de dólares, más un interés del 6,5 sobre saldos. Forma de pago: 17 cuotas semestrales cancelables a partir de los 12 meses de la recepción provisoria de ondas.

La estación tiende a sustituir la receptoría de mensajes por cable; pero además, vendrá a llenar una necesidad: la de aprovechar el porcentaje de 1,5 que la Argentina tiene en la sociedad mundial INTELSAT, sobre el *Canary Bird*, un bólide norteamericano.

La posta funcionará en Balcarce (Buenos Aires): allí, desde hace un par de meses, se ejecutan los primeros pasos de las obras civiles —pabellón de equipos, usina, casino, guardia y viviendas—, mientras en Cangallo y Talcahuano, en la Capital Federal, se trabaja en la erección del Centro Comutador, y en el vetusto edificio de Correos se monta la oficina de Operación Telegráfica.

Aunque se resolvió que la empresa sea estatal, sin que participen de ella las firmas privadas, resta aún decidir la índole societaria: ¿un rubro autárquico o un buró asimilado a ENTEL? Mientras el problema se discute, los equipos técnicos esperan el arribo de los primeros aparatos hacia setiembre venidero: la estructura de la antena de recepción, que elaboran en Europa subcontratistas alemanes.

El jueves pasado, el coronel Dietrich se ufano ante Primera Plana: "Esperamos inaugurar la estación al promediar el año próximo". Entonces deslizo también la presunción de que el mecanismo dependerá, al fin, de ENTEL, una responsabilidad que sus críticos juzgan excesiva para la firma telefónica estatal, incapaz de superar aún las formas burocráticas. ♦

DIPLOMACIA

Ha llegado un militar

"Me alegra sobremanera que los Estados Unidos hayan designado a un buen Embajador", comentó el miércoles pasado Nicanor Costa Méndez. La larga espera terminaba; ese día, la Casa Blanca anunció la designación de Carter Lane Burgess (51 años, seis hijos) para cubrir un cargo que estaba vacante desde enero último.

Los opositores adivinaban en esa ausencia una reprimenda de Washington a la ilegitimidad del Gobierno Onganía. Era visible, sin embargo, que la demora obedecía a dos causas: el cercano cambio de Presidente y las flaquezas del Servicio Exterior norteamericano (ver N° 280). Burgess no es diplomático de carrera.

Con todo, fue el 5 de junio, al cumplirse cinco meses exacto de la partida de Edwin Martin, el último Embajador de usa, cuando el Encargado de Negocios, Leonard Saccio, visitó al Canciller argentino para solicitar el *placet* de Burgess y entregar sus antecedentes. En su edición de junio 11, Primera Plana adelantó la inminencia del nombramiento; hacia el 15, y en medio de una absoluta reserva, el Palacio San Martín comunicó su acuerdo.

Burgess, un nativo de Roanoke, en Virginia, estudió en el Instituto Militar de ese estado, donde obtuvo una licenciatura en artes. Oficial del Ejército entre 1941 y 1945, dejó las filas con el grado de coronel y una foja apreciable. Pasó después a los negocios, hasta 1954; entonces fue llamado a la junción pública, casi siempre en el ramo de la defensa; hoy integra el directorio de cuatro grandes empresas. ♦

RETORNOS

El plan político de Alsogaray

"No podemos esperar a que llegue el momento en que se convoque nuevamente a los partidos. La vida política no está suspendida en la Argentina; sólo estamos viviendo una pausa electoral, durante la cual habrán de reorganizarse dichos partidos. Pero precisamente por esa transitoria suspensión de los mecanismos tradicionales, la política se torna más exigente y requiere que las posiciones estén más claramente definidas. La mejor manera de llenar esa necesidad es procurar cuanto antes la concreción de un Programa de Acción Política que responda a las diversas situaciones que pueden presentarse en el futuro."

Suena a ironía, pero debajo de estas líneas se lee: "Washington D. C., 25 de mayo de 1968". Al parecer, el Embajador en los Estados Unidos, ingeniero Alvaro Carlos Alsogaray, decidió celebrar el 158º aniversario de la Revolución dando los últimos toques a un documento cuya importancia surge de quien lo firma, y no de las ideas —difusas, superficiales, tropezadas, repetidas— que contiene.

Se trata de un dossier de 78 páginas tamaño carta, dactilografiadas con asombrosa pulcritud, y consta de cuatro ensayos (es un decir) reunidos bajo el albeardiano título de *Bases para la acción política futura*. Es visible que lo editará el Instituto de la Economía Social de Mercado; en verdad, el trabajo constituye una orden de movilización que Alsogaray imparte a sus seguidores, albergados en el Instituto.

Si hasta se preocupa por el nombre que llevará el partido cuya formación reclama: "¿Podremos rescatar para el mismo la palabra LIBERAL, que es evidentemente la que mejor se ajusta a la letra y espíritu de las ideas que estamos defendiendo? ¿O está esa palabra tan definitivamente afectada por la dialéctica marxista o colectivista en sus diversas formas como para que debamos buscar alguna otra?"

Todo indica que el ingeniero Alsogaray no escarmenta: fundador de dos partidos (el Cívico Independiente, el de la Reconstrucción Nacional), que jamás tuvieron éxito, pretende alumbrar un tercero; dirigente llegado al Gobierno por vías no electorales, candidato a Diputado huérfano de votos (1965), quiere participar una vez más de la lucha comicial. Pero sus Bases no aportan novedades: están construidas con las mismas tesis que Alsogaray viene sosteniendo hace una década sin obtener consenso. La actitud es curiosa, porque él representa ahora a un Gobierno que ha prometido modernizar y transformar el país.

Otras actitudes no dejan, también, de ser curiosas. Al insistir en que la Argentina vive "una pausa electoral", en que "la vida política no está suspendida", Alsogaray entra en conflicto

con el régimen al que debe obediencia; ni siquiera su hermano Julio, el titular del Ejército, se permite ligerezas como las señaladas, por la simple razón de que ellas contrarían los documentos del golpe de 1966.

Al mismo tiempo, Alsogaray ofrece un mal ejemplo al Servicio Exterior, cuya misión, precisamente, no es la de hacer política, menos aún cuando el Poder Ejecutivo la ha prohibido. Sin embargo, por venir de quien vienen, sus Bases tienen un interés marginal: el de mostrar cómo se orienta y actúa una de las tendencias internas del régimen. De paso, sirven para reafirmar un juicio de Alsogaray ya adelantado por Primera Plana: la inminencia de una definición oficial en materia política (ver Nº 280, página 17).

Retorniamo all'antico

Para Alsogaray, el período 1955-1966 se caracteriza por dos fenómenos simultáneos: la proliferación de fuerzas y grupos políticos, y la polarización de la ciudadanía hacia el peronismo o el antiperonismo. Ambos fenómenos

dentro de los citados movimientos o partidos entre el pensamiento político y el pensamiento económico".

Por eso, "la acción política a emprender tiene como objetivo fundamental organizar un movimiento cívico en el cual exista coherencia entre el sistema político y el sistema económico [...] procurar que los futuros partidos que se organicen en el país lo hagan alrededor de ideas políticas y económicas claramente definidas..." Desde este instante, el Embajador ya no sólo se dirige a sus discípulos del Instituto sino al Presidente de la Nación y a las Fuerzas Armadas: les propone una salida para el actual proceso.

No es sino un regreso al antiguo régimen. "Asistimos —escribe— a una verdadera crisis de la democracia en su acepción tradicional [...]. Muchas personas se preguntan hoy si la democracia es un régimen compatible con la complejidad de las sociedades industriales modernas. A pesar de esas dudas [...], la democracia es, sin la menor posibilidad de duda, el único régimen compatible con el sistema de vida a que aspiran los hombres li-



The Associated Press

Boxeador Bonavena y su amigo: ¡Viva la democracia fuerte!

impidieron, añade, el parto de "un movimiento nuevo, coherente, que resultara capaz de ofrecer una alternativa con respecto al peronismo". Se llegó, así, a mediados del año 66.

Era "un callejón sin salida". "El peronismo no podía, por razones históricas, gobernar. Pero tampoco podía hacerlo el antiperonismo, debido a la falta de unidad ideológica y a las divisiones internas." Consecuencias: el estancamiento del país y la amenaza de una guerra civil. Las Fuerzas Armadas cortan el nudo gordiano, establecen la pausa política. "Cumplida esa pausa [la Argentina] debía retomar el rumbo político fijado por sus instituciones y por su historia" [sic].

¿A qué se deben los fracasos de 1955-1966? A "la incapacidad de los partidos y movimientos políticos de fijar con claridad un rumbo y seguirlo decididamente. Esa incapacidad a su vez proviene de la falta de objetivos precisos, unívocamente determinados, lo cual es consecuencia de la falta de coherencia

bres." Hay que perfeccionarla, decide, no sustituirla.

¿Cómo? "Asegurando la fortaleza del sistema [...]. De ahí que denominamos a esta democracia perfeccionada «democracia fuerte», que "no implica la necesidad de una dictadura", ni "requiere leyes represivas especiales que limiten la libertad de pensamiento". Para alcanzar este paraíso, "no debe buscarse un cambio intrínseco del sistema" y sí "descartar en forma absoluta los esquemas corporativistas, fascistas, nacionalistas y similares", que "atentan contra la democracia".

"Por lo tanto —remata Alsogaray—, el objetivo futuro no puede ser otro que volver a un régimen democrático compatible con la Constitución Nacional y las prácticas cívicas tradicionales. Esto implica mantener la separación de poderes y restablecer el régimen de partidos", que "constituyen el mejor método conocido para asegurar una auténtica representatividad y el predominio de los intereses generales sobre los intereses de sector" [sic].

EL PAIS

Las bases para ese próximo regreso a la Constitución de 1853:

- Limitar el número de partidos y exigir que sus plataformas se alcen sobre la dichosa coincidencia política-economía.
- Reformar las instituciones parlamentarias para que "sean más ágiles".
- Protección "rápida y efectiva" de los derechos individuales.
- Mayor libertad para la actuación de los funcionarios y un juicio más severo de su trabajo, en función de los resultados. No sólo reprimir los delitos comunes sino analizar la eficacia de la gestión.
- Mejorar la educación, "en particular la educación para la vida democrática".

Esto es, en sus aspectos principales, la *democracia fuerte*, a la que se llega por elecciones "libres". Pero el Embajador asocia este régimen con el partido que él arde por fundar: es una clara sugerencia de que no hay más solución que la suya. Sucede que existen ocho corrientes en las cuales lo político y económico van de la mano: comunismo, socialismo, nacional-socialismo, conservadorismo, liberalismo absoluto, social-democracia, democracia asociada a fórmulas económicas híbridas (neo-keynesianas), y democracia fuerte asociada a la Economía Social de Mercado. Las tres primeras, a su juicio, son totalitarias; las restantes democráticas; la mejor, obviamente, sería la última.

De ahí en adelante, el Embajador explica y defiende sus tesis económicas (carillas 17 a 39). Esas copiosas disquisiciones se prolongan en el segundo ensayo ("Las corrientes ideológicas y el orden económico-social") y el tercero ("La tendencia"), que suman 30 páginas. El último estudio, "Los sindicatos dentro de la democracia y la Economía Social de Mercado", reclama gremios apolíticos. ♦

TRAGEDIAS

Los mártires de la Puerta 12

Ya en 1944, muy cerca de allí, en la Puerta 11 del estadio de River Plate (al Norte de Buenos Aires), una avalancha dejó 6 muertos y un centenar de heridos. Pero el 23 de junio, la catástrofe superó toda marca: 70 cadáveres se amontonaron frente a la Puerta 12 y erigieron una de las mayores tragedias suscitadas por el fútbol en el mundo, sólo comparable a dos siniestros: en el Perú (1964) y en Turquía (1967).

Pero la demagogia subsiguiente también superó toda marca: las planiferas se colaron, incluso, en los círculos del Gobierno. Los medios informativos explotaron el caso hasta el hartazgo (sólo *La Razón* le brindó diez páginas, el lunes 24); el Poder Ejecutivo, inexplicablemente, decretó un día de duelo nacional; los atáides de algunos hinchas de Boca Juniors partieron con

cementerio cubiertos con la bandera de ese club; "el destino artero", fue acusado, en discursos y en artículos, de haber destruido una "sana fiesta deportiva".

El Juez Oscar Hermelo no puede conformarse con esa fácil metáfora, y hasta que no publique su fallo continuará la discusión abierta la misma noche de la tragedia: ¿estaba expedita la Puerta 12 o la bloqueaban los molinetes y la reja corrediza? Decenas de testimonios difieren en este aspecto; para otros, fue todo culpa de los espectadores, en su apuro por dejar la cancha, o por halagarse esparciendo papeles incendiados. Uno de los heridos, Jorge Alberto Assad, de 17 años, sostiene que la Policía colocó los molinetes, ya retirados por el personal del estadio, para atrapar en la Puerta 12 a un grupo de revoltosos.

A su vez, el presidente de San Lorenzo de Almagro, Angel Colacino, observó que la mayoría de los accidentados eran menores de edad y concluyó: "Son problemas de la juventud de hoy". Daba así la razón al caricaturista relator del Canal 7, Horacio Aiello, quien aseveró que estas cosas no ocurrirían si los padres de ahora obrasen como el suyo: "Nos reunía a comer a las 9 y enseguida nos mandaba a la cama". En ambos casos, la misma posición diversionista, ridícula.

En igual error cayeron los diarios, al poner el ejemplo de los países con un gigantesco estadio nacional donde se juegan los partidos importantes (el Centenario en Uruguay, el Maracanã en Brasil). Olvidaban que, en la Argentina, el de River es virtualmente el estadio nacional, y allí se disputan los grandes encuentros. El aprovechamiento de las canchas es una cuestión de carácter económico y nada tiene que ver con acontecimientos como los de junio 23.

La única solución es, desde luego,

evitar que se congreguen muchedumbres tan vastas (según *La Nación*, el domingo fatídico había 90.000 personas en River). Si a Núñez hubiese concurrido un tercio menos de espectadores, no se habría desencadenado esa presión en las escaleras, con o sin puertas cerradas, con o sin molinetes instalados en la salida.

Pero sucede que hay una convención alentada por todos los Gobiernos argentinos: el fútbol es la fiesta popular por excelencia y cuanto más gente se agolpe en los estadios, mejor. Esa actitud tal vez especula con la perspectiva de que la catarsis dominical (pan y circo) disminuya las quejas que, de otra manera, podrían llover sobre las autoridades, y aleje el desencanto y la preocupación por los numerosos problemas y conflictos sociales sin salida.

¿Cómo evitar la concentración en las canchas? Muy sencillo: facilitando la televisión directa de los partidos. Si se establecieran prioridades para que los cinco canales del Gran Buenos Aires televisaran los cinco encuentros principales, la afluencia a los estadios sería menor. ¿Quedaría privado el pueblo de su fiesta? Según lo que se entienda por tal. Las docenas de vecinos que se juntan frente a un receptor para ver un partido, tienen la necesaria comunicación como para constituir un acontecimiento vívido y trascendental. En todo caso, siempre es preferible favorecer estas reuniones y no las de millares de personas que, apretujadas en un reducto de cemento, al que deben llegar horas antes del comienzo del espectáculo, se animalizan necesariamente.

¿Por qué insistir, entonces, en la masificación? Entre otras cosas, porque los amos del fútbol temen que la televisión directa pueda matar la gallina de los huevos de oro. Bastaría con sacar cuentas para descubrir que no es así. En los Estados Unidos, el béisbol, el fútbol norteamericano y el similar del argentino (*soccer*), hallan su primer cliente en la tv. Los estadios nunca están repletos, pero ofrecen comodidades; pagar algo más el precio de una entrada vale, sin duda, la pena.

En la Argentina, sin embargo, el miedo de los dirigentes es cerval. Por eso recurren al engaño y ocultan hasta el último minuto qué partido de los disputados el domingo a la tarde proyectarán ese mismo día —filmado— por la noche (doble precaución). Estúpido juego de niños, del que no se saldrá a menos que intervengan las autoridades de la Nación. Basta con que algún contador del Gobierno (los hay en cargos en los que no demuestran mayor idoneidad) haga números y encuentre la repartición adecuada de los ingresos por televisión y por entradas, para que se salve el negocio y, además, se ayude a la convivencia y la educación del pueblo.

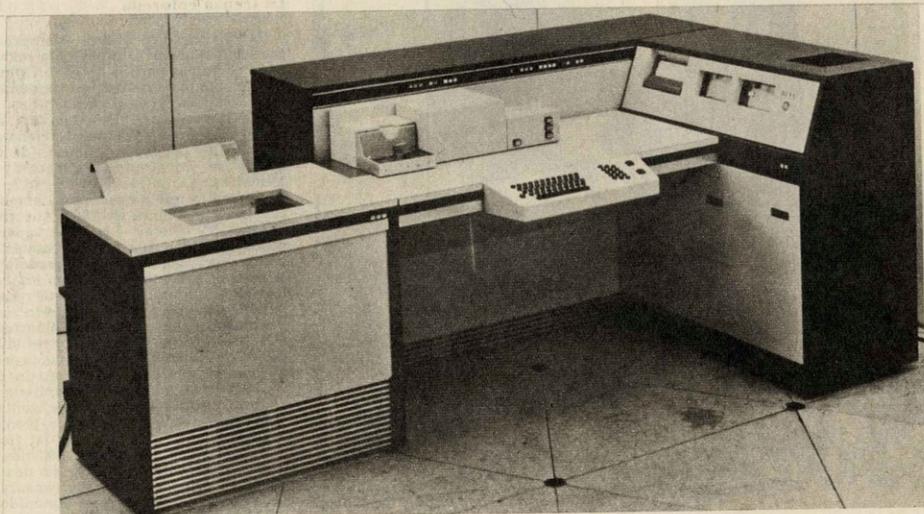
Es fácil, y da dividendos lacrimógenos, pretender, como Alberto J. Armando, el boss de Boca Juniors, que los 70 muertos "han caído víctimas de un entusiasmo sano, de un ansia de vivir en plenitud". Más amargo, pero más certero, es advertir que los dirigentes del fútbol enferman de entusiasmo, corrompen aquella ansia. ♦



Primera Plana

Aquí se agolparon 70 cadáveres.

GE 55 computador electrónico creado para las empresas en desarrollo



Instrumentos del pasado no pueden servir para dirigir eficazmente y menos aún para planificar el desarrollo de las empresas: son medios modestos que ofrecen sólo modestos horizontes a una empresa que proyecta expandirse. Hoy en día el ejecutivo de una empresa debe tomar sus decisiones basándose sobre evaluaciones seguras, sobre informaciones amplias y frescas. La "empresa a memoria" funciona mal y pertenece al pasado.

EL GE-55 ABRE LA ERA ELECTRONICA PARA TODAS LAS EMPRESAS, COLOCANDO PRINCIPALMENTE A LA PEQUEÑA EMPRESA EN EL MISMO NIVEL TECNICO ALCANZADO POR LAS MEDIANAS Y GRANDES.

El GE-55 constituye una idea nueva porque reúne las características de los modernos computadores electrónicos (altas velocidades,

potencia lógica y simultaneidad de operaciones con las de las máquinas contables (facilidad de empleo y tratamiento inmediato de las informaciones).

Es el computador electrónico que habla y entiende el lenguaje de la empresa que crece. **POR SU ESTRUCTURA COMPACTA REQUIERE UN SOLO OPERADOR, MENOS DE 3 m²., 2,2 KILOVATIOS EN CORRIENTE MONOFASICA, PUDIENDOSELO INSTALAR EN CUALQUIER OFICINA NORMALMENTE EQUIPADA; ES EL "ESCRITORIO ELECTRONICO".**

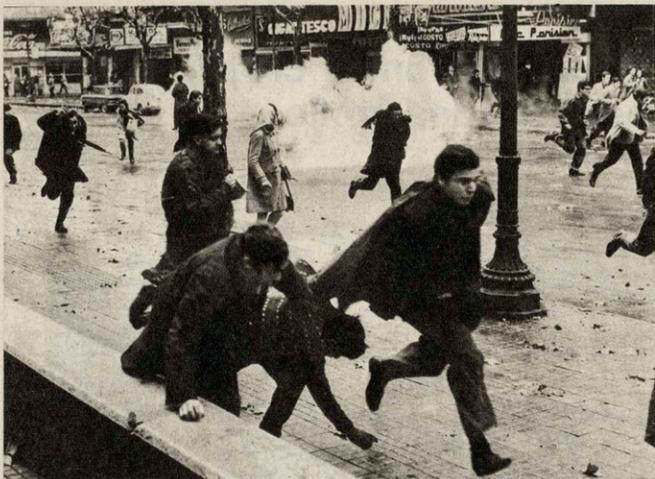
BULL-GENERAL ELECTRIC ha diseñado y construido el GE-55 para abrir nuevos horizontes a la gestión de la empresa.

EI GE-55 ES EL INSTRUMENTO APTO PARA LA EMPRESA QUE DESEA CRECER AL PASO DEL MAÑANA.

BULL
GENERAL  ELECTRIC

Equipos para el tratamiento de la información

Solicite demostraciones e informes a:
BULL ARGENTINA S. A. C. I.
Cerrito 264 - Tel. 35-0021 - Capital Federal



El Diario

Los botijas escapan de la represión policial.

Uruguay: El sonido y la furia

La semana pasada, un redactor de *Primera Plana*, Roberto García, examinó en Montevideo la situación uruguaya. Este es su informe:

Todos los días, a las puertas del Ministerio de Relaciones Exteriores, ansiosos uruguayos claman por su pasaporte; los futuros conquistadores de USA y Venezuela soportan colas de 100 a 300 metros. Otros, más modestos, buscan trabajo en Asunción, Buenos Aires o Porto Alegre, con el sólo requisito de la cédula. Aún no hay estadísticas, pero la desertión es el camino más fácil para los uruguayos desposeídos, tal vez el único.

—No quedan alternativas; aquí no pasa nada. ¿Sabe cuánto hace que no aparece un producto nuevo, que no se abre un negocio? Ni botijas para los turistas; vaya al cine y vea cuánta gente hay.

La explicación de los profesionales que se evaden es más certera:

—El país se mediatiza; no hay esperanzas de nuevas industrias; este año, hasta tuvimos que importar alimentos. El sueldo aumenta cada seis meses; la inflación corre tres veces más. Como en todos los países del mundo, los días trascendentes de la historia uruguaya se convierten en avenidas. La 18 de Julio (1830: sanción de la Constitución) refleja el escepticismo de sus caminantes; está aislada por el frío, reducida por los faroles de keroseene que alumbran los negocios (hay restricciones al consumo de luz eléctrica). Montevideo parece una ciudad ocupada; los jeeps del Ejército vigilan; en las esquinas, los braseros de los vendedores de maní acogen a unos peatones aterrorizados.

Todas las tardes, bandadas de chi-

quilines insolentes desafían a la Policía, la envuelven en un alegre juego de guerrillas. Tienen algo de lúdico las algaradas de los alumnos secundarios —el mismo porcentaje de chicas y muchachos—: comenzaron con el boleto estudiantil (cuesta 6 pesos; el común 16), y a medida que obtenían triunfos elevaban las consignas. Ahora ya claman por la reforma agraria.

—Estamos cansados de que nos enseñen aritmética y Castellano, mientras el país se hunde. Queremos saber otra cosa; por ejemplo: ¿de quién es el Uruguay?

Son los quince años de un estudiante del Instituto Vázquez Acevedo. Las librerías callejeras, inundadas con literatura marxista y consejos del Che Guevara y Regis Debray, no alteraron



Primera Plana

Lansa: Una voz contra el Fondo.

la mente de sus padres, afiliados a los exangües Partido Colorado y Nacional; pero los jóvenes quieren cambiar el país; aun sin ser responsables del desquicio, se organizan para expresar un sentimiento de asco.

—¿Acaso no hace política la gente que se repliega en su hogar? Esa gente que muere su bronca. Vamos a pelear hasta por ellos, que, seguramente, no creen en nosotros.

La trenza colorada

Para ojos argentinos, siempre la caótica situación uruguaya da margen para el golpe; pero la estructura mental del pueblo oriental, su empeño en aferrarse a la ficción democrática, disuade la conjetura. Este año, sin embargo, las anomalías subvencionan el rumor: los primeros 15 meses de Gobierno se llevaron 6 Gabinetes y 38 Ministros; la inflación —el 48,7 por ciento en lo que va del año— amenaza con batir el record de 1967, que trepó al 136. El Poder Ejecutivo aparece desbordado, irresoluto; dos brutales devaluaciones desmiedan la gestión del Ministro Charlone; se conocen los teje-manajes del ex Ministro Acosta y Lara; extraños grupos que se mueven en la penumbra de la Casa de Gobierno; y a la disconformidad obrera y estudiantil se sobrepone la proclamada convicción de que el Uruguay es un país sin futuro, que se defiende hasta la histeria para conservar lo existente.

El 13 de junio se adoptaron Medidas de Seguridad para detener la fiebre de la *botijada* y endicar las olas de disgusto. Con esta medida se institucionalizó, prácticamente, la censura; y los ciudadanos pueden ser detenidos y trasladados al interior del país.

Se levanta el fantasma de la isla de Flores —algo así como Yerós y Laros en Grecia— como futura residencia de los enemigos políticos; algunos colorados que la conocieron durante la época de Gabriel Terra (y de lo cual están orgullosos) proponen su rehabilitación.

Desde la muerte del Presidente Oscar Gestido (diciembre 1967), el Partido Colorado decidió postergar las rencillas internas. Los Senadores se nuclearon en una Agrupación de Gobierno que debía respaldar al sustituto, Jorge Pacheco Areco. El promotor de esa componenda fue el Vicepresidente Alberto Abdala, escindido del grupo de Jorge Batlle Ibañez.

A partir de ese momento, varios Senadores, que por entonces estaban descolocados ante la opinión (Zelmar Michelini, Amílcar Vasconcellos), comenzaron a crecer. Eran ellos, a pesar de su ínfima representación, los que movían los proyectos, mientras los hombres de la Lista 15, sujetos a la voluntad de Batlle —que no es parlamentario—, aplazaban sus decisiones.

El Presidente no podía contener el desorden y la balanza se inclinaba hacia Abdala, cuyos ocasionales colaboradores maniobraban con eficacia. Ante la presión gremial y la intransigencia de los estudiantes, la Agrupación de Gobierno se hizo cargo de la realidad y empezó a "trenzar": ahí comprendió Pacheco (o sus amigos) que el poder se le escapaba.

Para demostrar su coraje, el Presidente decretó Medidas de Seguridad.

La CNT (Convención Nacional de Trabajadores) expresó su repulsa en un documento, y el Vicepresidente Abdala recordó una frase del legendario Luis Batlle: "Nunca hay que utilizar ese recurso, porque después no se puede emplear otro". Su hijo, heredero de la maquinaria del partido, descreo de esas palabras; pregona una mayor rigidez. Abdala destiló su amargura: "Este no es el Ejecutivo que pensó la ciudadanía cuando votó por Gestido". ¿Lo sería él, acaso?

Con Primera Plana, el Vice se mostró más impetuoso: "El Uruguay vive una crisis que es producto de sus opciones económicas. Puede decir que estoy en contra de la última devaluación. Me enteré de las Medidas luego de que fueron decretadas; nadie me consultó. De cualquier modo, soy partidario de mantener el orden".

Hasta ese momento era un obligado socio del Gobierno; cuando el Ejército intervino el Banco de la República, estalló. Al encontrarse en la puerta de su despacho con el presidente del Senado, Héctor Grauert, le recriminó a gritos el uso de la tropa; Grauert lo justificaba en un tono que se fue adelgazando hasta el silencio, agobiado por la dialéctica de Abdala. Tal vez recordó que su hermano Julio César Grauert había muerto bajo la "dictadura" de Terra combatiendo los principios que él ahora defiende. Claro, las diferencias ideológicas se conciben hasta entre los hermanos, sólo que Héctor es Senador por los votos de un pueblo que lo construye a imagen y semejanza de Julio César Grauert.

La evidente polarización de los colorados contra las Medidas de Seguridad indujo a Pacheco a buscar la colaboración del Partido Nacional. Los blancos, sus eternos enemigos, encabezados por el mítico Martín Etcheberry, se mostraron solidarios con el Gobierno y la aplicación de recursos extremos; pero retaceaban su presencia a la Asamblea Nacional para validar las Medidas.

El llamado a los blancos era un arma de doble filo. El ex Presidente Alberto Heber ofrece su hombro "para que no lucren los comunistas". Pero se encarga de recordar: "Ganaron, pero no saben mantenerse, y ahora vienen a llorar ante nuestra puerta". Atrincherado en Radio Ariel y el diario Acción, Jorge Batlle hace oídos sordos a los



Primera Plana

Rodriguez: La estrategia gremial.

agrarios de Heber y arenga contra "la burocracia gremial", los profesores y estudiantes. Según él, la mayoría parlamentaria está firme. Y, desde su diario —donde colabora Julio Cortázar—, alienta la congelación de los salarios y la severidad.

El jueves pasado, desde Buenos Aires salía Alejandro Vegh Villegas, un fértil oyente de Adalbert Krieger Vasena. Era el salvavidas solicitado por el Presidente uruguayo para sustituir al dimiteinte Aquiles Lanza.

"Apoyé las Medidas porque parecía el único medio para aminorar la alarma; pero la situación ha variado y yo tengo mis principios. Me voy." Con voz pausada, precisa, casi de radioteatro, el médico Aquiles Lanza anticipaba a Primera Plana, el martes, su renuncia a la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (con rango ministerial). Todavía el Gobierno confiaba en no computar su baja (el miércoles Clarín sostenía que Lanza lo pensaba mejor).

A las cuatro de la tarde, en un amplio living de su departamento de Pocitos, Lanza reconocía: "No sólo con medidas monetarias y una restricción salarial se resuelve la inflación. Estoy contra el Fondo Monetario en cuestión de sueldos; nos lleva a un choque frontal con los obreros. Prometí un aumento de 4.000 pesos para este año, sin provocar una devaluación; acepté el congelamiento de salarios para 1969, pero manteniendo el costo de vida. Ahora, el Gobierno opina que no se puede cumplir con lo prometido y me obliga a rever la medida. No lo puedo aceptar de ningún modo".

El teléfono. Una vieja sirvienta, después de contestar con un rotundo sí, y colgar, anunció: "El doctor Batlle viene para acá". Lanza asintió con indolencia. "No me va a convencer", aseguró. "Estoy decidido y no puedo aceptar la lucha con los obreros; es casi inevitable, pero algunos sectores se empeñan en buscarla. Jorge es mi amigo, es honesto e inteligente; pero está influenciado por las conclusiones del FMI y por sus amigos argentinos. Debe comprender que los dos países son distintos."

A los quince minutos aparecía Batlle, con un aire de preocupación que lo avejenta pero con la dignidad de un intelectual bien vestido. La situación era embarazosa para los tres actores; el enviado de Primera Plana era un convidado de piedra. Después de que Batlle pasó a otra habitación, Lanza insistió: "No puedo remar contra mis principios". Quería demostrar su integridad, la misma que lo impulsó hace dos meses a dar la cara, por la cadena oficial, para justificar una devaluación plagada de oscuridades.

El miércoles, una comisión del Senado (integrada por 4 colorados y 3 blancos) dictaminó que la devaluación fue precipitada por los especuladores. El informe acusa al directorio del Banco Central de haber actuado con lentitud y confirma que circularon infidencias (ver Nº 280). Además, sostiene que podría haberse defendido la moneda con leyes vigentes (por ejemplo, la del 29 de mayo de 1931); la devaluación sería inoportuna, apresurada, inconveniente y dañosa para la economía nacional. La comisión no individualizó a nadie, pero "se tiene la más firme convicción de que existieron informaciones ciertas y concretas de cuál sería la cifra definitiva en que se cotizaría la moneda uruguayo, antes de ser fijada por el Gobierno".

El golpe oficialista

La CNT aglutina a 500.000 trabajadores que responden cuando se los convoca a la huelga. Esta unión no es, sin embargo, política; los comunistas, que tienen el volante, apenas juntan 80.000 votos en las elecciones. Los líderes gremiales y la sede de la Convención muestran una pobreza franciscana; la opulencia de los sindicalistas argentinos excita la ironía de sus colegas.



La primera intervención militar (martes 25) al Banco República.

El Diario

Quizás el más lucido sea Héctor Rodríguez, de 49 años, ex Diputado comunista (hace varios años fue expulsado del partido), que escribe en *Marcha* y en *El Diario* de Carlos Manini Ríos. Cauteloso, modesto, asegura que "no se detendrán los movimientos de protesta. A pesar de la promesa del jefe de Policía sobre futuros arrestos, las concentraciones se harán. Nos mantendremos dentro de los cauces legales; si ellos toman la iniciativa, cargarán con la responsabilidad y las consecuencias".

El dirigente textil, sin corbata, se declara contra toda aventura. "Si alguien atenta contra la legalidad, haremos huelga y ocuparemos las fábricas. No podemos dar un golpe y nadie lo haría para nosotros. ¿Para qué apoyar un golpe? ¿Para que suceda como en la Argentina?" Rodríguez lamenta: "Desde que empezó este Gobierno, ninguno de los dos Presidentes tuvo interés en hablar con nosotros".

Algunos desechan la inminencia de lucha entre obreros y Gobierno, pero es la suma evidente de todos los pasos. Sólo habría que saber si Pacheco Areco puede mantener su impopular política económica sin la anuencia de las Fuerzas Armadas. "A los militares uruguayos les gusta ir de pesca", se oye decir. Pero el sueldo de un general es de 35.000 pesos y la inflación no respeta a los militares.

Por lo menos, en las últimas horas circulaban los nombres de los generales Borba, Tognola (colorados) y Aguerondo (blanco) como auspiciadores de un golpe. Los síntomas no eran broma: el legalista general Liber Seregni habría dado su apoyo a las severas Medidas de Seguridad con la condición de que resulten eficaces. La legalidad, por lo tanto, tendría un plazo.

Hubo, sí, un cambio, pero su autor fue Pacheco Areco. Hay quienes lo llaman golpe. Al margen de toda digresión semántica, es cierto que las Medidas de Seguridad, la formación de un gabinete de "técnicos" (es decir, de voceros de la Banca), el incumplimiento de la promesa de aumentos para este año y la congelación de salarios el próximo, importan un agudo viraje.

El golpe legal, "a la uruguaya", estaba a medio camino. El general Antonio Francesc, Ministro de Defensa (único miembro del Gabinete que ha permanecido en su puesto los 15 meses), afirmó en el Senado: "Las circunstancias han cambiado, los procedimientos también. Si el Presidente entiende que todos los ciudadanos deben ser movilizados, así se hará".

Este recurso parte de la Ley 9943, sancionada en tiempos de guerra (en 1940, bajo la Presidencia de Alfredo Baldomir) y permite que todos los ciudadanos de 20 a 45 años queden "sujetos a la jurisdicción disciplinaria y penal militar" (art. 27). Por otro artículo, el 32, toda esa reserva activa "se puede incorporar al Ejército permanente cuando se considere que existe posibilidad grave e inminente de peligro para la República". *El Debate*, órgano del Partido Nacional, tituló el editorial del martes con: "Hay que salvar la República".

Este año el Uruguay será noticia. ♦

BRASIL

Un paso atrás,
dos pasos adelante

"Imite usted a de Gaulle; para aislar a los revoltosos, llame a elecciones. La solución no puede ser más sencilla, mariscal." El avieso consejo de un periodista carioca ha debido de ahondar el rictus amargo que cada día se extiende más por el rostro de Arthur da Costa e Silva, 65 años, el hombre sencillo y afable que hace 15 meses asumió la primera magistratura de Brasil.

No, Costa e Silva no puede llamar a elecciones. Humberto Castelo Branco privó a los brasileños del derecho de elegir Presidente; en las capitales de los estados, los Prefectos son nombrados por los Gobernadores; hace pocas



Año

Costa e Silva: Entre dos fuegos.

semanas, otros 68 Municipios fueron encuadrados en "áreas de seguridad nacional", para aliviar a sus habitantes de la preocupación de votar. El Presidente había prometido, en su mensaje inaugural, "re-democratizar" el régimen durante su cuatrienio; disparaba así su primera flecha contra su difunto antecesor; ahora, los "castelistas" le recuerdan burlescamente estas intenciones.

El mal tiempo empezó en abril. Los estudiantes se agitan, la Policía reprime. Estúpidamente, entrega a la oposición lo que ella necesitaba: un estudiante muerto. Arrecian las manifestaciones, ahora con la intervención abierta de decenas de sacerdotes. La Universidad y la Iglesia se dan la mano. Centenares de estudiantes van a la cárcel; un parlamentario, Marco Moreira Alves, denuncia que por lo menos 52 curas —viles aliados del comunismo, según la propaganda oficial— han sido expulsados del país, encarcelados o procesados.

La "línea dura", que retiene los mandos militares y a la que Costa debe su posición, lo apremia. Delicado equilibrio: el general Jaime Portela, titular del Consejo Nacional de Seguridad, pasa por ser "el Presidente paralelo"; el Ministro de Guerra, general Aurelio Lyra Tavares, se pronuncia por la moderación (sin duda, con vistas a su propia elección como sucesor de Costa en 1970).

Costa se niega a declarar el estado de sitio; tampoco fulminará nuevos "actos institucionales", a la manera de Castelo; quiere conservar los últimos restos de la jurisdicción. En mayo, prohibe el Frente Amplio de Oposición (Lacerda, Kubitschek, Goulart); pero no se decide a quitar los derechos civiles al ex Gobernador.

El problema es sencillo. Lacerda inventa un nuevo sello, la Unión Popular, y continúa aliado con los ex Presidentes, a quienes tomó cariño desde que no pueden volver a serlo. Su desparpajo raya en la genialidad: "Brasil —dice— sólo puede ser salvado por la acción de Juscelino [Kubitschek], por los trabajadores de Jango [Goulart] y por mi amor a la democracia".

Pero ha cambiado de táctica. "El mayor error político —se explica— sería interferir en las actuales disensiones militares. Todas las tendencias del Ejército, aun las más contradictorias, han salido a relucir. Lo mejor que podemos hacer es dejar que se enfrenten. No permitiremos que nos utilicen como cimiento de su precaria unidad. Un paso atrás, dos pasos adelante, enseñaba Lenin."

No está con Lyra ni con Portela; regocijado, lo mira alistarse para el duelo inevitable; desea saber quién es el ganador para tratar con él, si intenta reconciliarse con el país. "Creo en la necesidad y en la posibilidad de reanudar, un día, el diálogo con el Ejército. Los militares son, a veces, tardos en comprender; pero no pienso que en conjunto no puedan reaccionar, cuando tomen conciencia del fracaso de su «revolución» y del mal que se hacen a sí mismos oponiéndose al pueblo", concluye Lacerda.

En junio, el tumor madura; 2.000 estudiantes se encaprichan con los vidrios de la Embajada norteamericana. Esto no es broma: el Gobierno moviliza 3.000 agentes. El II Ejército, de guarnición en Río, entra en "alerta rigorosa". Tres muertos, 50 heridos, 326 estudiantes presos; todo, a la mayor gloria de Lacerda.

El poder estudiantil ocupa las facultades; los disturbios se extienden a Brasilia, San Pablo, Salvador, Fortaleza. El clero redobla sus ataques al régimen. "El descontento de los estudiantes —opina el Arzobispo de Río, monseñor José de Castro Pinto— proviene esencialmente de las autoridades, de la ausencia de diálogo." El Cardenal Jaime de Barros Câmara, con bien ganada reputación de "reaccionario", censura "la represión violenta y humillante, que entra en conflicto con la conciencia de una nación entera, proverbialmente pacífica y nacida para el diálogo".

La semana pasada, Costa se resolvía a interrumpir la doble "escalada". Autorizó una manifestación de protes-

ta en las céntricas calles de Cinelandia, siempre que los organizadores se comprometerían a cuidar ellos mismos del orden. La Policía fue acuartelada. Acudieron 20.000 personas: militantes estudiantiles, centenares de religiosos (no faltaban algunas monjas), profesores, artistas. Se aplaudió con fervor a oradores comunistas con la captura recomendada.

No hubo el menor incidente; se quería demostrar que la culpa de todo la tiene la Policía. Esto no impidió que un camión cargado de dinamita, el martes, se estrellara contra un cuartel, matando a un soldado e hiriendo a otros cinco; los tripulantes —provocadores a sueldo, según la oposición— saltaron a tiempo. Al día siguiente se dijo que dos automóviles a toda carrera bañaron el mismo cuartel con ráfagas de ametralladora. El viernes, el Ejército desmilitó: era, obviamente, una provocación.

Costa parecía decidido a enfrentar a la "línea dura". En un discurso ante la convención del partido gubernamental Arena prometió iniciar la reforma universitaria en el plazo de 48 horas. El Ministro de Educación, Tarso Dutra, dimitió; *Jornal do Brasil* anunciaba que ese gesto preludaba la renuncia colectiva del Gabinete. Los generales Lyra y Portela se miraban fijamente a los ojos. ♦

USA

Guerra fuera y guerra dentro

—Me presento ante usted como un hombre que ha cumplido con su deber. Sé que usted cumplirá con el suyo —dijo Ralph David Abernathy.

—Cuando se cruza el límite entre lo legal y lo ilegal —contestó el Juez Harold Greene—, los tribunales deben imponer castigos.

—Yo obedecí la más alta de las leyes: la ley de Dios.

La semana pasada, en Washington, el reverendo Abernathy —sucesor de Martin Luther King como jefe de los pacifistas negros— fue condenado a 20 días de cárcel por dirigir una manifestación en los terrenos del Congreso, el 24 de junio. Al mismo tiempo, obreros del Gobierno deshacían la Ciudad de la Resurrección, 836 tugurios levantados junto a la piscina del Lincoln Memorial, y 5.000 policías, guardias nacionales y soldados patrullaban la capital, sometida, una vez más, al toque de queda.

Súbitamente, el verano racial comenzaba en los Estados Unidos.

Marchas y complots

Comenzaba, sin embargo, con una derrota. Ni la Marcha de los Pobres, una queja multitudinaria esbozada por King, ni la Ciudad de la Resurrección, consiguieron extraer al Gobierno algo más que buenas palabras o bombas de gas lacrimógeno. No todo es imputable a la falta de carisma

del displicente Abernathy, o a las dimensiones que corren a la propia comunidad negra. El fracaso se debe, en verdad, a la intransigencia blanca, que responde a cada estallido con un par de mejoras superficiales y una mayor cuota íntima de odio.

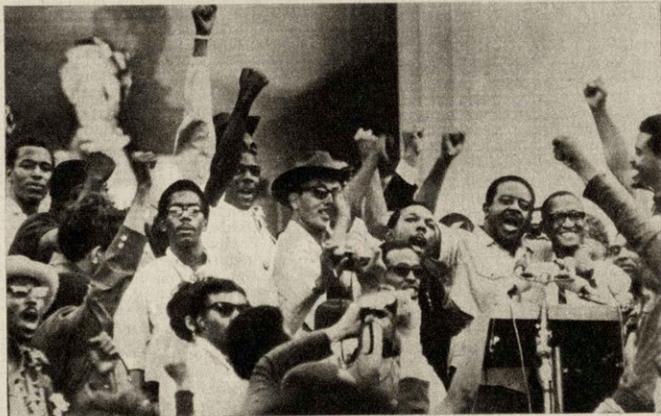
La Marcha se inició, el 2 de mayo, en Memphis, el sitio donde King cayó abatido, aunque sus protagonistas convergieron sobre Washington desde los cuatro puntos cardinales; las vanguardias de la columna, en la que también había blancos, llegaron a destino el 13, y ese día erigieron su abstruso campamento. Los incidentes con la Policía sobrevinieron enseguida y, con ellos, los choques entre Abernathy y su estado mayor.

El mitin del 19 de junio, que iba a superar las 200.000 almas reunidas por King en 1963, apenas contó con 50.000 testigos; cuando Abernathy esparció su arenga de 75 minutos, los vigesimosexta de la jornada, sus oyentes sumaban 10.000. Ya, en ese momento, la Ciudad de la Resurrec-

ción a la fidelidad de su hermano o auguraba un próximo atentado contra su vida.

La tesis de complot que se deduce de estas expresiones concuerda con una opinión que el novelista Truman Capote, autor de *A sangre fría*, acaba de exponer en Nueva York. Para él, los asesinatos de John y Robert Kennedy y del pastor King son obra de una vasta conspiración, basada sobre las ideas que Helena Petrovna Blavatsky desarrolló en *La doctrina secreta*, y el norteamericano Richard Condon en *El candidato manchado*.

Madame Blavatsky, cofundadora de la Sociedad Teosófica (en 1875, con el coronel H. S. Olcott), señala en *La doctrina secreta* que una de las maneras de socavar la moral de una nación y abrir la puerta a las revoluciones consiste en asesinar sistemáticamente a una serie de grandes figuras, para crear el terror general. El libro de Condon, a su vez, muestra a un individuo que elimina a todos los candidatos presidenciales de los Estados



The Associated Press

Abernathy y sus fieles, en Washington: La ley de Dios.

ción era una pústula en los delicados jardines del Lincoln Memorial, un teatro de reyertas, un ghetto más. Admitía Hosea Williams, una de sus autoridades: "Tenemos aquí una buena cantidad de borrachos y drogadictos, pero no podemos hacer nada por cambiarlos. Es gente que se busca a sí misma". El Gobierno consentía esa búsqueda hasta el 23 de junio; vencido el plazo, desmanteló la aldea.

El viernes 28, en Londres, el presunto verdugo de King, James Earl Ray, se declaraba inocente: pende, sobre él, un pedido de extradición elevado por el Gobierno de los Estados Unidos. En Nueva York, su hermano Jerry le hacía eco: "Él no es el asesino, sólo sirvió de cabeza de turco". ¿Para quién?, "para un rico personaje del Sur, que lo ayudó a escapar de la prisión de Missouri y le encargó borrar algunas pistas". ¿Hablará James de estas intimidades? "Morirá antes de decir una palabra", aseguró Jerry Ray, sin aclarar si alu-

Unidos, en virtud de una orden transmitida por sus superiores.

Capote recordó que el diminuto Sirhan B. Sirhan, acusado de la muerte de Robert Kennedy, pidió tener en su celda de Los Angeles un ejemplar de *La doctrina secreta*. En cuanto a Ray, el célebre escritor lo supone vinculado a la conjura, aunque en un papel "menor". Si aún está vivo, añade Capote, es porque Ray no ha matado a King y tampoco sabe quién lo mató. "Su cometido —prosigue— fue el de desorientar a la Policía por unos cuantos dólares. No conoce, entre los conspiradores, sino a quien mantenía contactos con él. Pienso que Ray tendrá una coartada inexpugnable para probar que no se hallaba en Memphis el 4 de abril."

El verano de 1968, en fin, se abatía también sobre la escena política. "Después de un invierno de descontento y una primavera de esperanzas, una nueva sensación de frustración invade el país —escribe *Newsweek*

AMERICA Y EL MUNDO

en su número de julio 1°. A causa del tumulto y la tragedia, el sistema de partidos parece conducir, inexorablemente, a la selección de los candidatos presidenciales más identificados con las premisas y las promesas, incumplidas, del reciente pasado. Las solicitudes de cambio abundan, ¿pero pueden los partidos responder a ese fermento renovador?"

Nada de cambios

Newsweek contesta que no; la mayoría de los delegados demócratas y republicanos, que dentro de un mes orequstrarán las fórmulas de noviembre, deben sus cargos —y sus recursos económicos— a los aparatos de cada fuerza; esa inercia es una sólida defensa contra los quijotes o los rebeldes que desean imponer modificaciones sustanciales. Por lo tanto, la Presidencia de los Estados Unidos será disputada entre Hubert Horatio Humphrey y Richard Nixon. No obstante, Nelson Rockefeller y Eugene McCarthy aún confían en su triunfo.

Hasta tal punto, que McCarthy proyecta un viaje a París para observar las lentas y todavía inútiles negociaciones con Hanoi. El Senador por Minnesota tomó esta decisión después que Humphrey se pronunció sobre el conflicto de Vietnam. El 23 de junio, en un reportaje concedido al *New York Times*, el Vicepresidente propuso un cese del fuego, claro que por ambas partes. En suma, el mismo esquema reiterado por Lyndon Johnson. Al menos en un sector de Vietnam, el fuego cesaba la semana pasada: fue el jueves último, cuando los *marines* norteamericanos abandonaron la estratégica base de Kesanh. ♦

VIETNAM

El coronel tiene quien le escriba

En sus 25 años como oficial de la Infantería de Marina, el hoy teniente coronel William R. Corson (42) encontró tiempo para ocupaciones no militares. Veterano de la Segunda Guerra, de Corea y Vietnam, es un físico diplomado, brillante lingüista y experto en el sistema bancario de China. Acaso por tales razones, los colegas de Corson lo consideran un soldado fuera de lo común, un inconformista.

A partir de esta semana lo considerarán un marginado: bajo el título de *The Betrayal* (La traición), la editorial Norton publica un análisis de Corson acerca del intríngulis vietnamita, 300 páginas a las que su autor define como "un acto de herejía". En cierto modo, lo es; no sólo por el carácter explosivo de las opiniones de Corson; nunca, antes, un miembro de las Fuerzas Armadas norteamericanas se había atrevido a disentir públicamente con sus jefes y su Gobierno.

Pero Corson se resguarda en una cita de John Kennedy: "El más alto deber de un escritor es ser fiel a sí

mismo [...] Cuando sirve a la verdad, el artista sirve a la Nación". No lo entendieron así los superiores de Corson, que casi lo llevan ante una corte marcial; pero él ya había solicitado su retiro, para no someter el manuscrito a la censura castrense. El caso se trató en el Pentágono, cuyos líderes resolvieron no agitar las aguas y conceder a Corson la jubilación.

Buena parte del libro está dedicada al "programa de pacificación", inventado por Washington para ganar "el corazón y las mentes" de los survietnamitas con medidas militares y sociales. Corson, que participó en estas actividades, señala que pese al drenaje de sangre y dinero norteamericanos, el programa es un fracaso rotundo. Los culpables: el régimen de Saigón —cuyos funcionarios naufragaron en la abyección y la ineficacia— y la "estupidez norteamericana".

Corson relata sus experiencias en el villorrio de Phong Bac. "El jefe del distrito, mayor Hao, sólo se dedicaba a subvertir el esfuerzo nuestro y de los pobladores en su beneficio. Quiso aplicar impuestos a la tenencia de cerdos, a la pesca y las ventas en la feria. Él y su asesor norteamericano, un borracho pesado, se asombraron cuando les ordenamos dejar tranquilos a los habitantes de la aldea." La desgracia, añade Corson, es que el Gobierno y los militares survietnamitas están hechos a imagen de Hao.

Pero la raíz de estos conflictos se hunde en la escalada: al ensanchar la guerra y olvidar las necesidades del pueblo, Washington ha creado una tragedia norteamericana y vietnamita. "La escalada y sus ramificaciones —anota Corson— corrompieron a todos los hombres envueltos en la contienda. El máximo perdedor ha sido el pueblo survietnamita." Los más afilados dardos van dirigidos al general William Westmoreland, a quien condena por sus operaciones de "búsqueda y destrucción" (el "peor error de la guerra"), y a Robert Komer, el emisario especial de Johnson, que "prefiere las estadísticas a la realidad".

He aquí la traición a que alude el título: aquella cometida por los Estados Unidos contra Vietnam y contra los propios norteamericanos. ♦



Corson: Servir a la Nación.

CANADA

Por fin solos

En los viejos tiempos, cuando la disyuntiva era clara —liberales o conservadores—, y aun en el último decenio —lo que vio aparecer otros partidos —los laboristas del NDP, los georgianos del Crédito Social, los francófonos separatistas—, las elecciones canadienses adolecían de rutina. En cambio, las del domingo 23 remataron una campaña eufórica, con nuevos hombres y métodos; se celebraron en medio de sinfín de huelgas y, por añadidura, en la víspera estalló un motín sin consecuencias.

Los dos jefes tradicionales, Lester Pearson y John Diefenbaker, se esfumaron en los últimos meses, rendidos, más que por la edad, por el evidente desgano de sus secuaces. Los liberales, en el poder desde 1965, descubrieron a Pierre Elliott Trudeau, soltero de 48 años, un aristócrata de fría inteligencia pero de raro encanto y vitalidad; menos afortunados, los conservadores pusieron su esperanza en Robert L. Stanfield, de 54 años, que adquirió una reputación de firmeza como Gobernador de su estado natal, Nueva Escocia.

Los 10 millones de electores con derecho a voto no podían captar a ciencia cierta las diferencias de matiz entre el pensamiento de uno y otro: Stanfield representa el ala liberal del conservatismo, y Trudeau el ala conservadora del liberalismo. Como mandan los cánones de la democracia, el Jefe de Gobierno entonó un canto al progreso, y su adversario le censuró su despreocupación financiera. "No elevaré los impuestos más de lo necesario", prometía el uno; el otro, más ambiguo, postulaba una "sociedad más justa".

Fue un concurso de diversiones y la victoria premió al mejor. Trudeau hizo demostraciones de esqui acuático y de aviación, bailó con muchachas en minifalda y las besó con ímpetu convincentes. Gracias a estas cualidades obtuvo la mayoría absoluta, dos veces interrumpida por Pearson y dos veces marada. Los liberales, con 154 escaños en una Cámara de 264 miembros (en la anterior eran sólo 131), podrán gobernar solos. Los conservadores pasaron de 97 a 71; los laboristas de 21 a 23; los "creditistas" de 9 a 15; los independientes quedaron reducidos a 1.

La campaña soslayó el problema de Quebec, la resentida provincia de habla francesa que pide un régimen federal con la amenaza del separatismo. La inflación y el desempleo, que crecen con rapidez, no preocupan demasiado, porque la economía es básicamente sana: Canadá (21 millones de habitantes) es el cuarto exportador mundial.

El peligro está en otra parte. Acaba de exponerlo, con desusada franqueza, George Ball, el nuevo Embajador norteamericano en la UN. En su libro *La disciplina del poder* profetiza: "Los imperativos comerciales forzarán a USA y Canadá a formar un área de libre cambio que irá absorbiendo la independencia política del menos fuerte. Canadá libra una batalla perdida". ♦



La vejez del Padre Eterno.
(De Gaulle)



La Revolución Respetuosa
(Waldeck - Rochet)

FRANCIA

El salario del miedo

La segunda Revolución Francesa —según otros, apenas una revolución del Barrio Latino— condujo, el domingo 23, a la más vigorosa reafirmación, en lo que va del siglo, de la naturaleza íntimamente conservadora del pueblo francés.

Los gaullistas que habían perdido la fe, o que se aburrían, votaron rabiosamente contra el intolerable Cohn-Bendit: las dos listas de la Unión por la V República —la ortodoxa de Georges Pompidou, la antipersonalista de Giscard Valéry d'Estaing— han sumado un 6 por ciento a su caudal del 13 de mayo de 1967, cuando perdieron la mayoría absoluta. La Asamblea se había vuelto ingobernable, pero Pompidou no se decidía a disolverla por temor a nuevas pérdidas; afortunadamente —para él—, la revuelta estudiantil y la huelga que paralizó el país devolvieron cierto crédito a un mustio dilema: de Gaulle o el caos.

El centro, la izquierda democrática y el comunismo han debido pagar el salario del miedo: a los tres sectores se les escaparon unos 500.000 votos cada uno. Se ha probado que estos electores, cuando la paz social está asegurada, gustan de mortificar al Gobierno; sus verdaderas convicciones son más templadas que su comportamiento electoral. En la hora del peligro, se sinceran consigo mismos, vuelven a su sitio, a "portarse bien".

Así como la Francia burguesa y campesina se aglutinó en torno del hombre que ya la salvó de dos desastres (en 1940 y 1958), los obreros lo hicieron, sin ilusión, bajo la enseña desteñida de un Partido Comunista

que se presentó explícitamente como un "partido de orden". También ellos, a su modo, son conservadores: Waldeck-Rochet y Georges Seguy, *patrons* de su burocracia partidaria y sindical, obtuvieron para ellos un aumento de salarios del 13 por ciento, menos horas de trabajo, más semanas de vacaciones pagadas. Y todo el resto es aventura.

La civilización de consumo puede ser sacudida por un puñado de extremistas, pero dispone de copiosos recursos para anestesiar el cuerpo social. Los que quieren —o lo dicen— acabar con ella, no hacen sino robustecerla. Tratar de modificarla, imprimirle cierto equilibrio, cierto refinamiento, rescatar a los sectores postergados y preservar los fueros del individuo, es tarea demasiado complicada para el lapidario e impaciente Cohn-Bendit.

Los comunistas estafados

La semana pasada, Pompidou y Giscard se concertaron para afianzar su victoria en el segundo turno, fijado



Vuelta a la derecha: Una transitoria sensación de alarma.



Art Buchwald

EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA

—La Comisión contra la Violencia abre su sesión. ¿Quiere apagar alguien ese receptor de televisión?

—Oh, perdón. Me atrajo esa noticia de dos tipos que sequestraron a un vendedor de autos y lo degollaron.

—Señor Senador, ¿podría dejar usted de leer esa revista?

—Sí, desde luego. Estaba leyendo un aviso sobre venta de bombas por correo, a sólo 26 dólares. Muy baratas, ¿no le parece?

—Tal vez sean de marca extranjera. Mis votantes están furiosos por la invasión de armas extranjeras que sufrimos.

—No los critico, señor Senador. Debemos ayudar a la producción nacional comprando armas norteamericanas.

—Caballeros, ¿podemos empezar? Recuerden que hemos sido designados para estudiar las causas de la violencia y...

—Un momento, señor presidente. Antes de comenzar, debo señalar que anoche vi un film de cow-boys tan realista, que deseo recomendarlo a todos ustedes. Apenas si contenía 235 muertes.

—Hablando de realismo, ¿vieron ustedes esa foto en la primera plana de los diarios, de un soldado desangrándose...?

—Señores, el debate debe empezar de una vez.

—¿Puedo hacer una pregunta? ¿A qué hora saldremos de aquí? Si llego tarde a casa, mi mujer es capaz de matarme.

—Conociendo a tu mujer, estoy seguro de que lo haría.

—Señores, estamos reunidos para averiguar el origen de la violencia en los Estados Unidos. No nos salgamos del tema.

—¿Qué podemos hacer? Se aproximan las elecciones y si yo no asesino a mi rival en las primarias, él me asesina a mí.

—Nada de política, señores. Pensemos a quiénes vamos a convocar como testigos.

—Eso, lleguemos a algo concreto. Debo pronunciar un discurso en la Universidad y me expreso el cerebro buscando qué decir...

—Si usted no se exprime el cerebro, se lo exprimirán los estudiantes.

—¡Muy gracioso!

—No le permito. ¡No me molestes o le romperé la cabeza!

—Señores, por favor, concéntrense en la violencia...

—Un momento. No podremos retener a las secretarías a menos que las hagamos escoltar por la policía, de vuelta a sus hogares.

—¿Y cómo tendremos el informe a tiempo?

—Podemos trabajar los sábados.

—No, los sábados yo voy de caza con mis diez escopetas.

—Entonces, los domingos...

—De ningún modo. Ese es el día en que yo practico tiro al blanco.

—Señores, es el Gobierno quien nos ha encargado esta misión. No podemos poner trabas de esta naturaleza. Ah, y entre otras cosas, quería pedirles por favor que en las próximas reuniones dejen sus armas en el vestuario.

—¿Y si los negros nos asaltan?

—Para eso está la vigilancia y el Ejército.

—Señores, por favor, regresemos al objeto de nuestra misión. ¿Hay alguna propuesta?

—Creo que lo primero por hacer es escribir una introducción deplorable de la violencia.

—Es una idea tonta.

—¡No me llame tonto, a menos que quiera medirse conmigo...!

—Señores, orden. ¿No podemos controlar nuestro temperamento?

—Si he de seguir trabajando aquí, exijo respeto.

—¡Váyase usted al diablo!

—Señores, se suspende la sesión. ¡Epa! ¡Soy el presidente! ¡Saque ese revólver de mi pecho! ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

ya no les quedan sino cuatro millones y medio. Hay, pues, un millón y medio de simpatizantes que reprobaban la alianza con los socialistas, el partido que los expulsó del poder en 1947; que quiso las guerras de Indochina y de Argelia; que hasta hoy, diciéndose "atlántico", profesa una irreductible fidelidad a USA. Si los comunistas, en los últimos veinte años, se hubieran definido como gaullistas de izquierda, habrían conservado los seis millones de votos y ganado alguno más.

¿Por qué no obraron así? Es que se han "integrado" en la sociedad burguesa, como los demócratas y socialistas. Las libertades públicas, el alto tenor de vida han adormecido su voluntad; hace tiempo que la Revolución, para ellos, degeneró en retórica. Cohn-Bendit tenía razón en este punto. Pero hablar de "traición", de "corrupción", es pueril; ni Waldeck-Rochet ni su antiguo jefe, Maurice Thorez, son personalidades capaces de desviar la historia. La civilización de consumo devoró a la Revolución.

En todo caso, el Gobierno obtuvo un triunfo puramente aritmético. La nueva Asamblea no expresa sino una transitoria sensación de alarma: el susto pasó, la vida reanuda. El país necesita reformas y de Gaulle ya no es el de 1958. ♦

ITALIA

Hacia Rusia, con fervor

Sempre disposto, come Don Abbondio. El abogado napolitano Giovanni Leone, 59 años, comunicó al Presidente Saragat con estas palabras —que aluden a un sacerdote de *Los Novios*, la clásica novela de Manzoni— su disposición al sacrificio: debía formar un Gobierno "monocolor", sin participación de grandes figuras; y en el plazo constitucional de diez días, en minoría, presentarse al Parlamento.

En 1933, Leone, que había presidido la Cámara de Diputados durante una década, encabezó un efímero gabinete: duró cinco meses, pero en ese lapso allanó el terreno para la alianza de centro-izquierda que ha gobernado a Italia, con singular fortuna, en los últimos cinco años.

Se lo llama nuevamente para que forme un Gobierno transitorio: los socialistas —derrotados en los comicios del 19 de mayo— debatirán, en su congreso de octubre, si han de volver a ocupar los pupitres ministeriales, junto con los demócratas cristianos y los republicanos.

El Primer Ministro dimite, Aldo Moro, y el Secretario General de la DC, Mariano Rumor, se reservan para el futuro. Amintore Fanfani abandonó la Farnesina (Ministerio de Relaciones Exteriores) y se hizo elegir presidente del Senado. Los jefes de las otras fracciones demócratas cristianas, Mario Scelba, Giulio Andreotti, Giulio

Pastore, Carlo Donat-Cattin, no quieren arriesgarse siquiera a desempeñar un Ministerio. Al ver esa actitud, Leone, que nunca intervino en las pujas internas del partido mayoritario, intentó excusarse; por último, ante la insistencia de Saragat, aceptó.

La aventura de Colombo

El único dirigente de primera magnitud que lo acompaña es Emilio Colombo, 48 años, titular del Tesoro en el Gobierno saliente; en adelante, desde la cartera del Presupuesto ejercerá la conducción económica. Es una acción abnegada, que acredita su sentido de la continuidad del Estado. En octubre, cuando se forme un Gobierno mayoritario, su nombre asomará como sustituto de Leone. El fundador del partido, Alcide De Gasperi, lo adiestró para Primer Ministro y lo introdujo en uno de sus gabinetes, a los 33 años.

Ya no recata su ambición, que parece legítima. "Debemos ponernos rápidamente a trabajar —dijo, en vísperas de la última elección—, no sólo porque una parte del programa del centro-izquierda no se pudo realizar, sino para hacer frente a las nuevas exigencias que esta fase del desarrollo de nuestra sociedad hizo crecer con fuerza."

La población italiana aumenta a razón de 450.000 por año: en los cinco años de la actual legislatura, pasará de 52,4 a 55,1 millones. La renta nacional por habitante, de 1.200 dólares, subirá a 1.750, si mantiene el ritmo actual. Prácticamente, se habrá liquidado la distancia que aún media entre Italia y las sociedades industriales de Europa; pero esto supone no sólo una alta tasa de inversión, sino también la estabilidad monetaria.

El Gobierno de centro-izquierda, en el último quinquenio, mejoró las remuneraciones en un 33 por ciento, mucho más que las utilidades netas



Colombo: A cara o cruz.

(2,4) y los dividendos (3,6). Los socialistas no se arriesgarán nuevamente a co-gobernar —visto que pierden suculentas tajadas de votos a la izquierda— sin garantía de nuevas conquistas para los grupos sociales que dicen representar. Pero entonces la tasa de inversión se derrumbará.

Colombo tiene imaginación suficiente para romper ese dilema. "No creo —enunció— que haya disenso con los socialistas en este punto. Ni ellos ni nosotros queremos soluciones unilaterales. Para no perder la estabilidad monetaria, quien dirija la economía no debe limitarse a controlar la formación de los recursos nacionales, sino también su empleo; en otras palabras, ver qué porción de ellos se consume y qué porción se reinvierte. Y, al mismo tiempo, cuidar que la expansión de las rentas del trabajo y las del capital no supere la expansión de la renta nacional. Estoy contra el bloqueo de salarios, pero también contra la des-inversión."

La carrera política de Colombo puede malograrse en pocos meses si estas milimétricas previsiones no se cumplen. Los comunistas y sus impenitentes competidores (el Partido Socialista Italiano de Unidad Proletaria) tratarán de arrastrar a todos los asalariados —especialmente al tambaleante socialismo de Nenni— hacia una ola de huelgas, con la esperanza de obtener convenios laborales tan sustanciosos como los firmados por la CG con el Gobierno francés.

Pero quizás, aunque dicen lo contrario, no intenten derribar al Gobierno Leone. En realidad, podrían incurrir en las iras de Moscú. Italia, actualmente el país que más comercia con la URSS, ha conseguido los mejores contratos para instalar allí modernos establecimientos industriales. A orillas del Volga, en una flamante ciudad bautizada Togliattigrad, la Fiat se prepara a inundar el ávido mercado soviético de automóviles. El nuevo Ministro de Relaciones Exteriores —Giovanni Medici, un oscuro Senador— puede hacer más que su colega del Interior para salvaguardar la estabilidad del Gobierno. ♦

JAPON

Yanquis, go home

El Primer Ministro japonés, Eisaku Sato, trepó al camión. "Se dice que los Estados Unidos son el país más rico del mundo —exclamó—. Sin embargo, ese país nos pide ayuda para defender su moneda. Al mismo tiempo, la falta de orden y el incumplimiento de las leyes han provocado los asesinatos de Martin Luther King y de Robert Kennedy."

Las objeciones de Sato, un amigo de Washington, tenían su motivo: el 7 de julio se renueva la mitad del Senado (125 bancas); pero esos comicios servirán, en realidad, para medir el sentimiento popular hacia los Estados Unidos. Sato, al abrir la campaña electoral de su partido, el Demócrata Liberal (conservador), no podía sino referirse al único tema que hoy domina a los japoneses.

La ola antinorteamericana no es nueva en el Japón, la tierra hollada en 1945 por la barandina atómica mientras el Gobierno pedía la paz. La firma de un tratado de seguridad mutua suscitó, en 1960, una reacción de tal magnitud que el Primer Ministro, Nobosuki Kishi (hermano de Sato), debió presentar su renuncia, y el Presidente Eisenhower cancelar un viaje a Tokio. Ahora, la hostilidad hacia los Estados Unidos es patrimonio de todas las fuerzas políticas, ya no sólo de la izquierda.

El rescate de Iwo Jima

Una serie de incidentes agravó esta enojosa situación:

- En Sasebo, puerto y base naval del Sur, los científicos descubrieron la presencia exagerada de radiactividad (un 20 por ciento superior a lo normal) en las aguas que rodeaban al submarino nuclear Swordfish, de USA. El Gobierno de Tokio, pese a las desmentidas norteamericanas, solicitó al Pentágono que no envíe más submarinos nucleares al Japón.

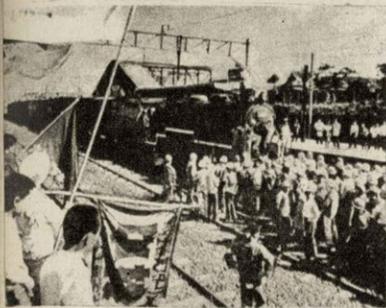
- Dos semanas después, un Phantom F-4, de la aviación militar de USA, se estrelló sobre un edificio de la Universidad de Kyushu. El Intendente de Fukuoka, la ciudad aledaña, pidió al Primer Ministro el desplazamiento de la enorme base de Itazuke.

- Días atrás, un centenar de estudiantes y sindicalistas bloquearon el paso de un convoy de explosivos rumbo a un depósito norteamericano.
- La Municipalidad de Tokio ha vuelto a protestar por la remisión de soldados que luchan en Vietnam, enfermos de malaria, a un hospital de la capital; se trata de la infracción a un convenio suscrito por los dos países, y que sólo autoriza la estada en Japón de convalescentes.

Los partidos opositores ven facilitada su prédica por estos episodios. Casi la mitad de los votantes conservadores no comparte la plataforma de esa fuerza en cuanto a la alianza mi-



Leone: Un solo verano.



NewswEEK

Bloqueo a un tren de explosivos.

litar, que vence en 1970.

El Gobierno, ante esta ofensiva, se muestra prudente: si estima necesarias las bases norteamericanas, es sólo para preservar la amistad y el apoyo de los Estados Unidos, no por la utilidad de esa protección contra una hipotética amenaza de los chinos. El acuerdo de 1960 establece que, si ninguna de las partes reclama su expiración, o su revisión, automáticamente seguirá en vigencia. Es la solución ideal para Satō o para su sucesor, pero no conviene revelarlo en plena campaña electoral. Más aún: lo que conviene es pasarse al otro campo. La semana última, el secretario del Gabinete, Toshio Kimura, declaró a la prensa: "Sería magnífico que el desmantelamiento de bases coincidiera con cambios en la estrategia de USA".

De nada valió, aparentemente, que desde el 22 de junio el rojo sol de la bandera nipona brille sobre 30 islas coralíferas del Pacífico, por primera vez desde 1945. Entre ellas se encuentra la de Iwo Jima, donde murieron 5.800 norteamericanos y 22.000 japoneses. Fue Satō quien obtuvo en Washington, en octubre pasado, la devolución de esos territorios. Pero todavía sigue en poder de las autoridades norteamericanas la isla de Okinawa (960.000 habitantes). ♦

CHINA

Un país exiguo para dos mujeres

Según cierta audición Paz y Progreso, que se transmite por Radio Moscú, Mao Tse-tung es culpable de la muerte de su primera mujer y de su hijo. Este ataque contra la vida privada del jefe chino no reconoce precedentes: aunque la controversia entre Moscú y Pekín ha durado ya una década, ambas partes se habían abstenido de trasladarla a un terreno tan ingrato. En este punto, tal vez se deba considerar que el conflicto ruso-chino no tiene solución pacífica.

Sean o no verídicos los hechos que evoca la emisora soviética, asombra el tono convencional y edificante del

relato, semejante al de la literatura anticomunista más primaria.

En 1927, Mao habría abandonado a su esposa —el matrimonio había sido concertado por los padres, al uso chino— a la crueldad de sus enemigos, los nacionalistas. "Las noticias de la ejecución de su mujer lo dejaron completamente impertérrito. Esto prueba la sangre fría y la falta de sentimientos que lo distinguen." En otros tiempos, el estoicismo de un bolchevique.

Sin dignarse revelar el misterio que aún flota sobre la vida conyugal de Stalin, los redactores de Paz y Progreso pretenden que las mujeres de Mao han sido víctimas de una persistente mala suerte. De su segunda esposa, Yang Kai-hui, creen saber que él la acosaba, la injuriaba en público, y que, por fin, la repudió. Otro tanto —añaden— ha sucedido con su tercera mujer, una maestra llamada Ho Chiu-cheng, que compartía su vida durante el "período de Yennan": se sabe que la envió a la urss para un tratamiento médico. Nunca regresó.

Entretanto, Mao se había enamorado de Chiang Ching ("Rio Azul"), actriz cinematográfica de los años 30. Es su actual esposa —madre de dos hijas mujeres—, quien adquirió notoriedad política como vehemente promotora de la Revolución Cultural; oficialmente, se la nombra después de Lin Piao y de Chen Po-ta, y se ocupa, como ellos, de introducir los nuevos principios en el Ejército.

"Hasta su encuentro con Chiang Ching —leyó el locutor—, Mao se dedicaba íntegramente a sus actividades políticas; pero desde entonces sus compañeros cambiaron su visión acerca del jefe sabio, austero y patriota. Ellos lo amonestaron para que tuviese piedad de su mujer enferma; no podían concebir que un comunista pudiese llevar una vida privada desordenada; él no lo había permitido a ninguno de sus compañeros."

"Los devaneos amorosos de Mao fueron intolerables para el hijo de su tercera mujer, quien escapó a Moscú; volvería cinco años más tarde, con otras ideas en la cabeza, y se rebe-

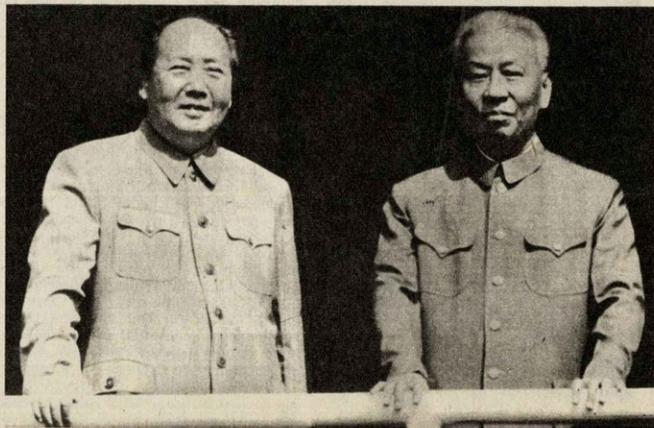
laría contra su padre. Lo acusó de revisionista; a su vez, él lo trataba de pequeño burgués. Las cosas acabaron mal para el muchacho: piloto de un avión de caza, murió en la guerra de Corea." ¡Casi exactamente, es la historia de un hijo de Stalin!

La semana pasada, *NewswEEK* consignaba que "la esposa de Mao Tse-tung tornó a emerger, más fuerte que nunca, a la vanguardia de la Revolución Cultural; se halla en el mismo nivel que el Ministro de Defensa Lin Piao, y antes que el respetado Primer Ministro Chou En-lai". El hecho revelador: el Alto Mando militar ordenó "tomar lecciones de la camarada Chiang Ching", algo que nunca se dijo sino de otros dos camaradas, el jefe máximo y su presunto sucesor. Simultáneamente, un experto inglés en asuntos chinos, Roderick MacCarquhar, emite en el *New Statesman* la hipótesis de que esta mujer de 52 años podría, en fin de cuentas, desplazar a Lin Piao en el momento de enviudar. Como es sabido, Mao tiene 76 años y está seriamente enfermo.

Marea de cadáveres

La presencia de Chiang Ching en la política china se manifestó hace dos años, época en que Liu Shao-shí —hoy vilipendiado como "el más alto exponente de las ideas de Kruschchev en China"— aún parecía ser el más dilecto amigo de Mao.

En el pasado habían disentido alguna vez: en 1927, Liu defendió las teorías de Trotsky (la "revolución permanente"); después del triunfo abogó por un "partido obrero", en tanto que Mao buscaba el apoyo de la población rural. Pero no sólo consiguió sobreponerse al colapso trotskista, sino que en 1959, al ceder Mao la jefatura del Estado, fue sustituido por Liu. En realidad, el equilibrio de poder, en el Politburó, había cambiado, y Mao se retiraba para iniciar la lucha contra la nueva mayoría: la tesis de la "revolución permanente" es ahora suya; sus instrumentos son los



Mao y Liu: Otros tiempos.

AP

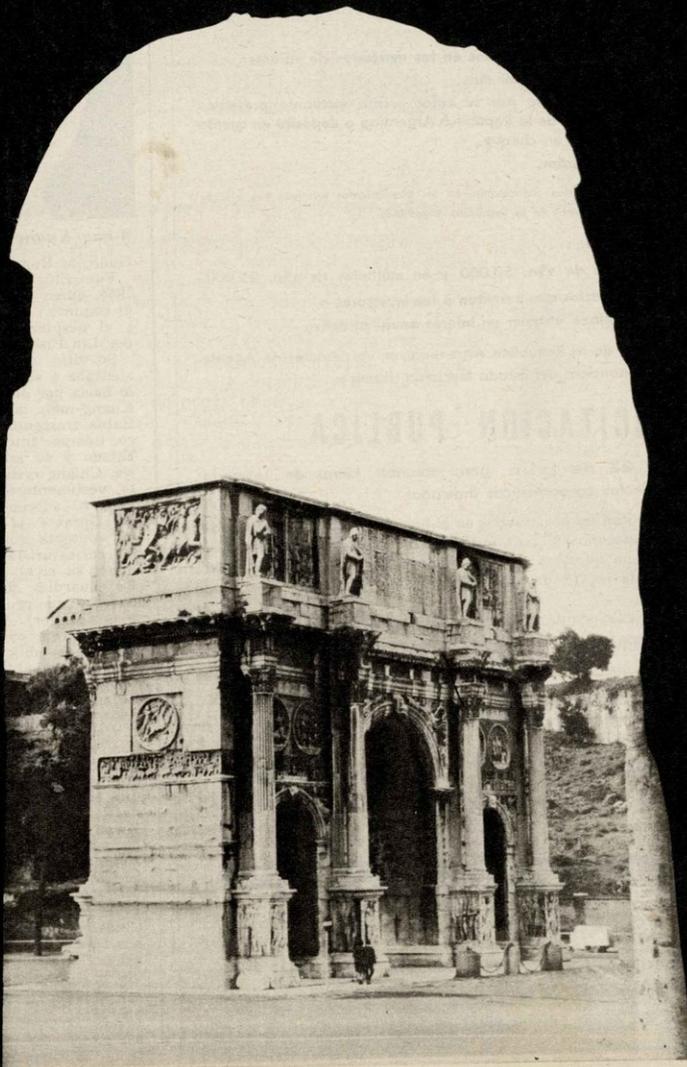
Italia no es Italia sin ...

el Arco de Constantino de Roma,
 los tesoros que testifican el Renacimiento en Florencia,
 el sol maravilloso de Ischia,
 la tradicional ópera en la Scala de Milán.

Y decimos esto porque... quién conoce mejor Italia que ALITALIA?...

A bordo de nuestros Jets usted encuentra el relax y
 el calificado servicio de nuestra atención "personalizada";
 una forma encantadora de ir al encuentro de Italia.

ALITALIA 





LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

- Garantizadas por el Estado.
- Exentas de todo impuesto fiscal.
- De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- A plazos optativos de 15 a 360 días.
- Cobrables a su vencimiento por su valor escrito mediante presentación en el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.
- Nominativas o al portador.

Los interesados pueden adquirirlas participando en los ofrecimientos públicos que efectúa cada quince días el Banco Central de la República Argentina.

- Libres de todo gasto.
- Por montos mínimos de v\$.n. 50.000 y en múltiplos de v\$.n. 25.000.
 - A precios que permitan a los inversores a corto plazo obtener un interés anual atractivo

El Banco Central de la República Argentina, en su carácter de Agente Financiero del Estado Nacional, llama a

LICITACION PUBLICA

los días 5 y 23 de julio para suscribir Letras de Tesorería de la Nación, de las características indicadas.

Las propuestas podrán ser presentadas en el Banco Central de la República Argentina, casas bancarias del país, instituciones financieras y comisionistas de bolsa, y deberán obrar en poder del Banco Central de la República Argentina antes de las 13 de las citadas fechas.

CONSULTE A LOS BANCOS, INSTITUCIONES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE **PRIMERA PLANA**

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

EL MUNDO Y AMERICA



Chiang Ching: El delfinazgo.



Wang Kuang-mei, la coqueta.

Guardias Rojos y, por fin, el Ejército. Fue Chiang Ching, en agosto de 1966, quien anunció ante el micrófono el comienzo de la Revolución Cultural y el desplazamiento de Liu Shao-shi por Lin Piao como el hombre N°2.

Se dijo entonces que, si Chiang alentaba a su marido en esa empresa, lo hacía por odio a la atrayente Wang Kuang-mei, la bella esposa de Liu. Había trascendido, en efecto, que poco tiempo antes, cuando el Jefe de Estado y su mujer visitaron Indonesia, Chiang criticó, enfurecida, el boato vestimentario de Wang: era frívolo, no adecuado para una comunista. Durante la Revolución Cultural, no contenta con verla dibujada por los caricaturistas como una vieja ramera, su rival la hizo secuestrar por los Guardias Rojos, utilizando como cebo a sus propios hijos (un varón y una mujer). Wang ha debido comparecer ante un tribunal revolucionario, que la obligó a ponerse el mismo traje de seda y el mismo collar que había usado para "coquetear" con el inflamable Presidente Sukarno.

De hecho, Mao recobró el poder: en el Comité Central de 63 miembros, 34 han sido "depurados" y 9 padecen rudas críticas. Así y todo, un diario de Shanghai aludió, la semana última, a una posible "guerra civil". Las facciones rivales continúan la lucha en Kwantung: las mareas arrastran hacia la bahía de Hongkong cadáveres con las manos atadas a los muslos y al cuello; el martes se recogieron 23.

Hoy, el Presidente de la República y su esposa habitan todavía en la Ciudad Prohibida, un reducto pequinés reservado a los dirigentes de más categoría; en realidad, están enterrados en vida, con Guardias Rojos a la puerta y cortada su línea telefónica. La hija, Liu Ping-ping, ha sido encarcelada: la crítica que escribió contra sus padres fue menos convincente que la de su hermano. ♦

A quien le hacía falta otro whisky? — dicen los conformistas.



El primer problema que Robert Brown's tiene que enfrentar es la costumbre.

Pero ocurrirá que, tarde o temprano, alguien ligado por hábito a una determinada marca, probará Robert Brown's.

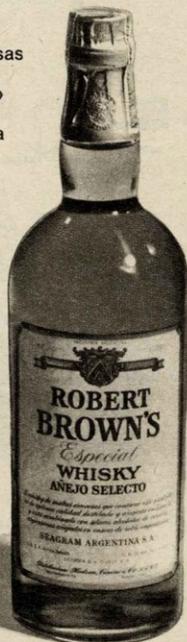
Y descubrirá algo que siempre deseó.

Un whisky mejor, resultado de la mezcla de excelentes maltas escocesas y alcoholes añejados.

Y aunque cueste decidirse por el cambio no podrá hacer otra cosa.

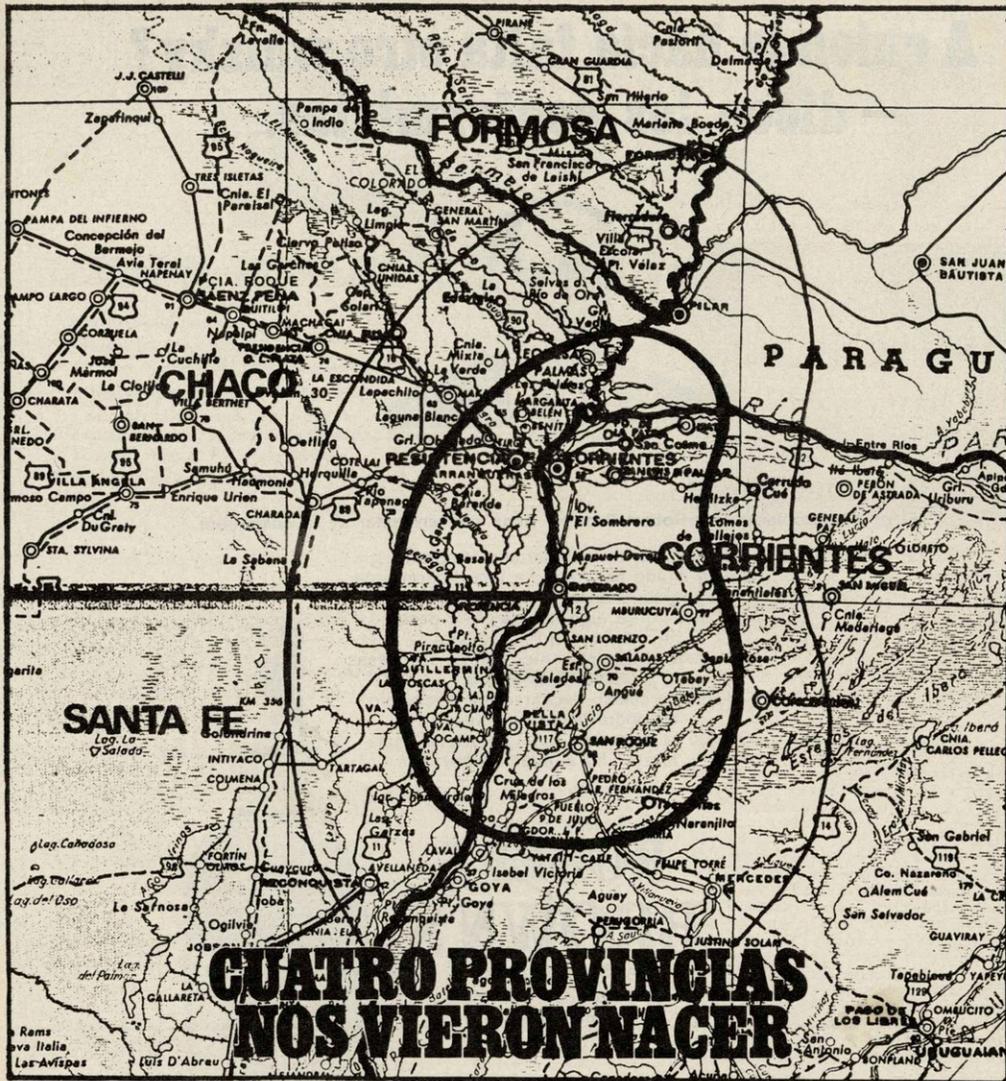
Porque la verdadera fidelidad no es a una marca. Es al buen whisky.

Whisky especial
**ROBERT
BROWN'S**
AÑEJO SELECTO
de perdurable suavidad
y más cuerpo



Industria Argentina

La excepcional calidad de este whisky ha sido lograda gracias a la experiencia de destiladores de fama mundial representada en este país por SEAGRAM ARGENTINA S. A. Distribuidores exclusivos: HUDSON, GIOVINI & CIA. SACI S. de Bustamante 54, Buenos Aires. Sucursales en: Rosario - Córdoba - Mendoza - Mar del Plata - Salta - Tucumán.



Miles de hogares de Corrientes, Chaco, Santa Fe y Formosa siguieron alegremente nuestros primeros pasos, alentándonos y abriendo sus puertas a una promesa.

Hoy, que tenemos 3 años, ya somos una realidad viva e inquieta.

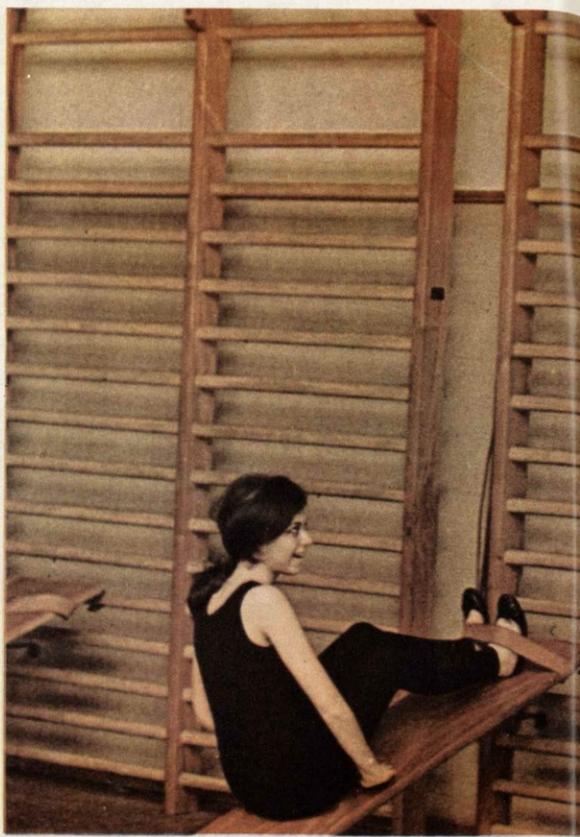
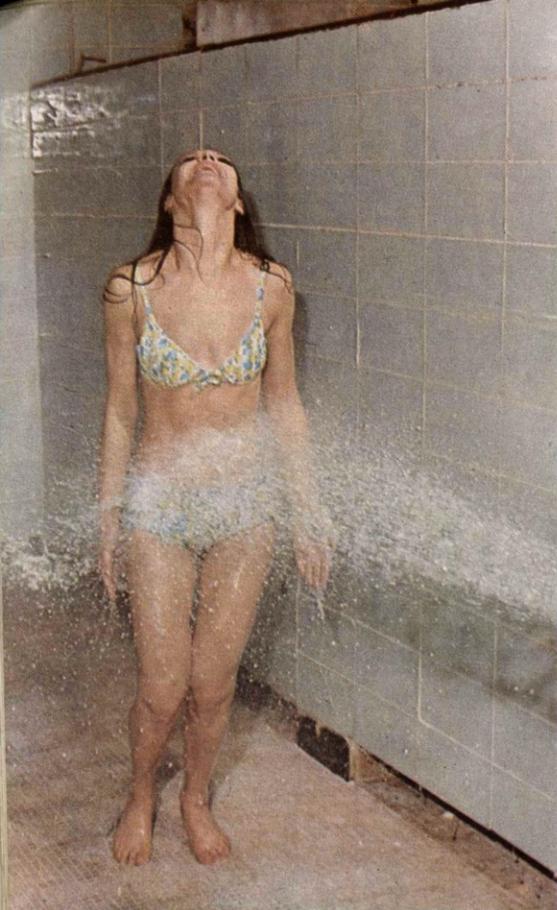
Una realidad que, día tras día, más hogares del Nordeste seguirán viendo crecer.

CANAL 13 CORRIENTES
1965 - 30 DE JUNIO - 1968

Las Ciencias Ocultas de la Belleza

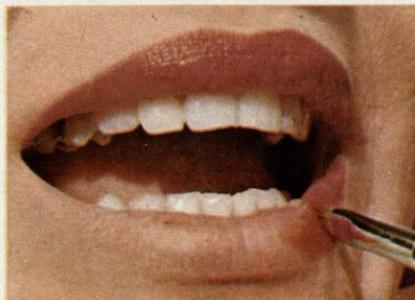
Las empresas de cosmética estiman que un 80 por ciento de las mujeres argentinas dedican una hora diaria al cuidado de su belleza. Necesitarían muchas más si probaran, al menos, una muestra de cada rubro (pelucas, pestañas postizas, cremas faciales, delineadores, sombras, esmaltes, masajes). La belleza en la Argentina es una ciencia alquímica. Se refugia en pequeños santuarios para uso de las elegidas.





El primer paso hacia la belleza y el último: Entre los dos, un centenar de ceremonias mágicas.

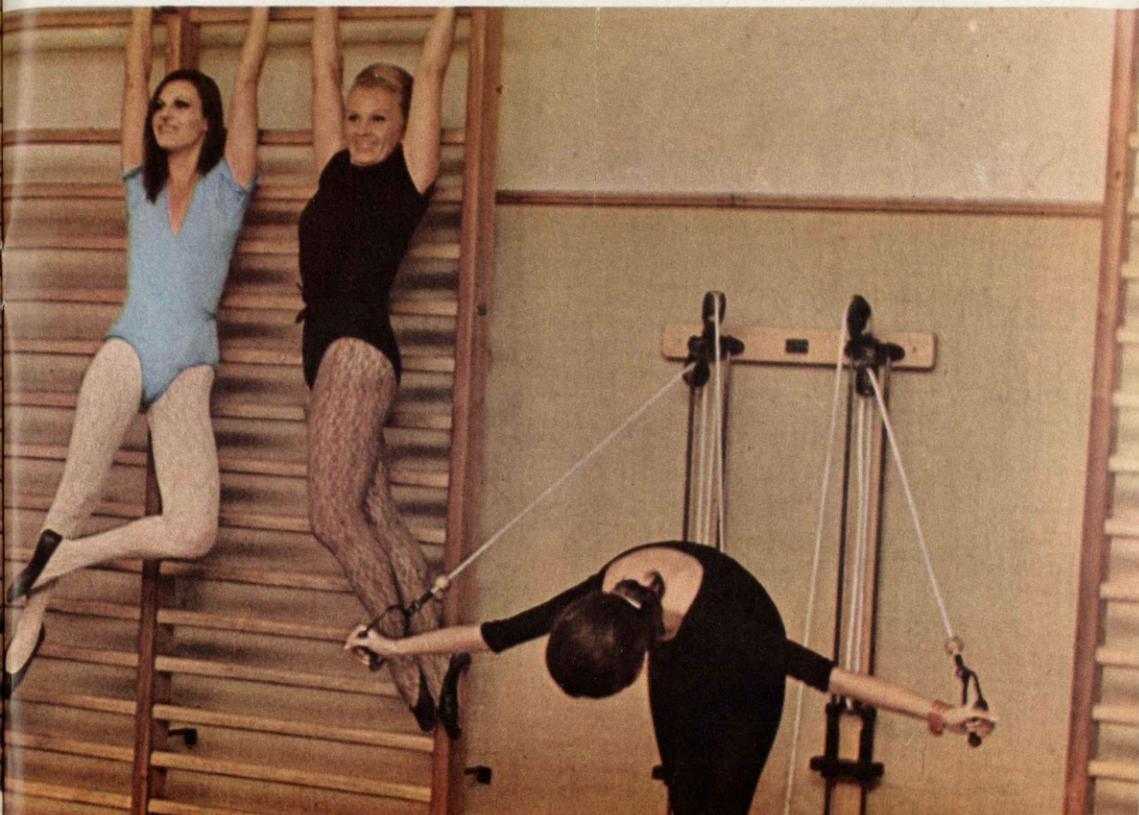
Las clases de gimnasia en Colmegna: De cómo ser esbelta balanceándose con música de Mozart.



Fotos: Jaime González Lociña

La mujer, orillando los cuarenta años, el pelo castaño matizado de color caoba, volvió a mirarse en el espejo y sonrió satisfecha. Apenas una hora antes se había despojado de sus ropas para zambullirse en un peinador rosado; mientras se acostaba en el sofá, gimió: "Tengo la piel hecha un horror, ¿se da cuenta?". Vestida de blanco y con un turbante en la cabeza, la experta se inclinó sin responder sobre Julia Frías de Corvalán, y blandiendo una espátula delgada le arrancó el vello que flanqueaba su labio superior. Antes de exigirle un relax de diez minutos, la ungió con un tónico herbáceo; sus ojos quedaron cubiertos por pétalos humedecidos en agua de rosas.

Después vino el masaje con crema nutritiva: una gimnasia circular que se extendió hasta el nacimiento del cuello; los dedos ágiles insistieron, sobre todo, alrededor de los ojos y en las comisuras de los labios, primeras zonas asoladas por las arrugas.



Ocho minutos más tarde, una máscara proteica sepultó el rostro de la víctima bajo una capa blanca de dos centímetros de espesor; retirado el antifaz, los rayos ultravioletas picotearon la piel hasta teñirla de un saludable tono rosado. El masaje final con crema protectora culminó la reconstrucción.

En su casa, la señora de Corvalán también se mimó: todos los días ahuyenta los últimos rastros de maquillaje con una leche de limpieza; cierra sus poros gracias a un tónico astringente; se protege del frío mediante ungüentos especiales que lubrican e hidratan la piel; acumula crema en los párpados. La batería de frasquitos de Rubinstein, Revlon, Cosmética Científica, Coty y Elizabeth Arden a que echa mano le exigen sacrificios de 15 mil pesos a su marido, quien debe oblar otros tres mil para que no falte el pote de Eterna 27 (Revlon).

Cuando llega la hora de deslum-

brar, la señora de Corvalán prefiere el maquillaje sencillo: base líquida beige dorée, polvo traslúcido, un toque de color en las mejillas aplicado con pincel triangular, que modifica los rasgos demasiado blandos, sombra azul y delineador negro en los párpados, rimmel marrón en las pestañas y rojo intenso en los labios. Claro que la temporada anterior hubiera elegido —como todas— una apariencia más congelada: el polvo blanco y los ojos cargados transmitían a las elegantes un aire de esfinges inmovibles. Este año, el *new look* exige transparencia: “A pesar de todo debe verse la piel, aplicando polvos y cremas volátiles”, sintetizó la ejecutiva de Revlon, Lilian Peteroli. Por eso en USA las mujeres abandonaron la fragilidad y se volvieron húmedas, una moda importada de Europa, donde las actrices engrasan su cara para soportar mejor los reflectores.

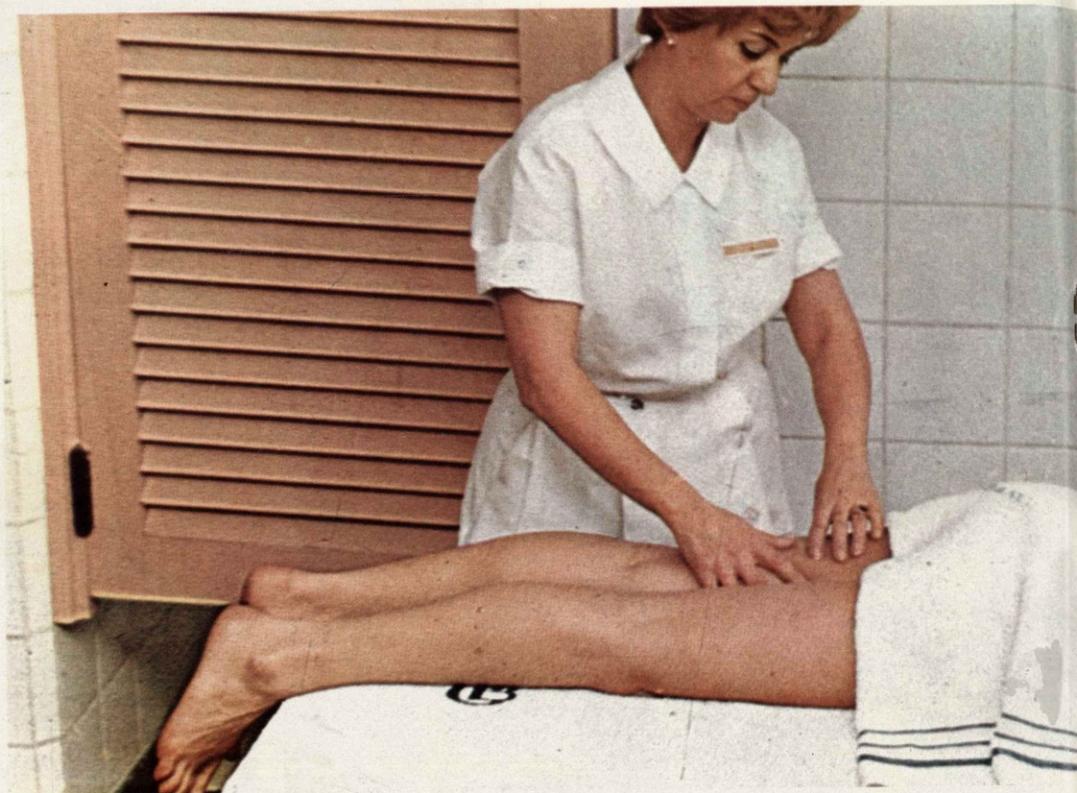
La flamante manía impulsó en la

Argentina a Revlon, Coty, Rubinstein y todas las firmas importantes a lanzarse en esa línea que concentra sus virtudes en los labios: la *apariciencia húmeda* desató, entonces, slogans equivalentes que tremolan sobre el “toque lluvioso”, “un no sé qué de rocío”, “algo de centellante”.

Los trabajos y los días

“¿Qué hacés vos aquí?” Al salir del camarín donde se había sometido a una limpieza profunda, una cliente de la cosmetóloga Sara Galante se encontró con su mejor amiga; una catástrofe. “Esta escena —aclaró la idónea— se repite hasta el cansancio. Las mujeres no quieren admitir que concurren a los consultorios de belleza y es raro que los recomienden a sus amigas o se lo confiesen al marido.”

No es el único indicio de que las argentinas asocian, todavía, estos tratamientos con una suerte de alqui-



Los masajes: "Usted se acuesta, duerme, y al despertar ya no es la misma". ¿El paraíso era artificial?

mia: sienten una fascinación irresistible por los ungüentos desconocidos en el comercio. La peculiaridad sustenta el próspero negocio de Amílcar Enero, un bioquímico que trabaja para escogidas cosmetólogas y cuyas cremas gozan de fama entre las iniciadas. Parecidos fervores desata una mixtura elaborada a base de yerba mate que utiliza Eva Sebestyen en su instituto de Charcas 2421.

Pero el colmo de la exquisitez, en materia de ungüentos, se practica en el santuario de César Fabbri que, entre flores, pájaros y titeres, embellece las epidermis más aristocráticas desde hace cuatro décadas.

Un prolijo fichero especifica las características dérmicas de cada cliente; "ninguna piel es igual a otra", sostiene el maestro. De acuerdo a cada dossier, Fabbri hace surgir cincuenta productos diferentes de las retortas almacenadas en su departamento de Arenales 2336, junto al químico Leónidas Amado y a su

asistente, Aníbal.

El entusiasmo que despiertan tanto misterio y eficacia arrasó desde hace un lustro con los grandes salones; mientras los institutos de Helena Rubinstein, Elizabeth Arden y Lancome cerraban sus puertas, una catarata de mujeres, alentadas por la idea de que "lo que pasa aquí queda entre la experta y yo", invadía los reducidos de las cosmetólogas privadas. Complejos similares genera en las tímidas el gusto por automedicarse productos y una ciega obediencia en los consejos que derraman expertas destacadas en los stands de Pozzi, Franco Inglesa y Harrods.

Este filón convoca a las firmas que dominan el mercado: Garfield, H. Rubinstein, Cosmética Científica, Coty, A. Westerley, Max Factor, Elizabeth Arden, Dorothy Gray, Kareen Horn, André Latour, Igor, Charles of the Ritz, Fulton, Pavlosky, Richard Hudnut, Guerlain, Inecto, L'Oreal de París y Revlon.

Para reforzar los buenos efectos de las ferias se apela al erotismo y a la sensualidad, buscando adeptas a través de avisos que machacan desde la TV, revistas, afiches y displays. Coty, por ejemplo, promueve su lápiz labial húmedo mediante una frase imaginada por Cicero Publicidad que repite la voz aterciopelada de un locutor: "Señor, ¿sintió que Cremestick, de Coty, es humectante? Confírmelo, otra vez..., otra vez..., otra vez." Un display de la línea Moon-Drops, de Revlon, proclama: "Es tan liviano que se desliza como un roce..., ilumina sus labios con un sutil resplandor..., locamente sensual.

El altar de los sacrificios

Claro que de nada vale humedecerse si algunos kilos de más estropean la silueta; remediar estos excesos conduce hacia salones de gimnasia y una serie de artilugios que permiten restaurar el garbo. Imbui-



dos de estos propósitos, trescientos clientes se fatigan diariamente en la casa de baños Colmegna, Sarmiento 839; la mayoría reclama una rutina que incluye, por 2.200 pesos, una combinación de baño turco, masaje, rayos ultravioletas y peluquería.

Cuando la gula exige tratamientos drásticos se apela a los rigores de la ducha escocesa (430 pesos) y a un cajón que encierra el cuerpo, menos la cabeza, sometiéndolo a temperaturas elevadas. Esta semitortura —baño Kuhnne (480 pesos)— “es muy solicitada por las novias que han engrosado algún centímetro —confía una asistente—. Así, les cae mejor el atuendo nupcial y como la cabeza queda afuera del calor no se arruinan el peinado y el maquillaje”.

Las más empeñosas arriesgan —por 600 pesos— el baño de parafina: las partes que deben reducirse, o el cuerpo entero en los casos límite, se enfundan en una dúctil mezcla de parafina y cera de abejas que funde

a temperaturas bajas. Aunque el operativo no es muy agradable (se asemeja a la momificación), quema grasas y deshidrata remozando la silueta. A veces el tratamiento tiene causas menos gastronómicas: las postparturientas se someten a la ducha escocesa —previa autorización médica— para reacomodar sus músculos abdominales.

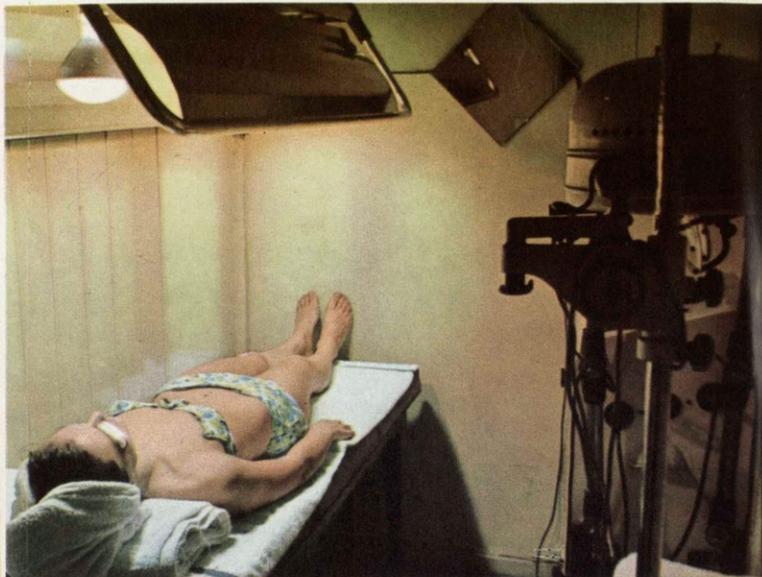
Estos sacudones también producen efectos sedantes y una desintoxicación general que aprovecharon visitantes ilustres y reyes de la farándula —Dominguín, Ava Gardner y, últimamente, Anita Ekberg— para hacer desaparecer en los salones de Colmegna inevitables *hang-over*.

Otros institutos, como el de Marta Weinstein, promueven la autoeducación: cincuenta candidatas aprenden diariamente a embellecerse por su cuenta. Antes de ingresar, la cliente se somete a una consulta de orientación que bucea necesidades y proyectos. “Esta entrevista es funda-

mental —explica la pionera Marta Weinstein— porque muchas veces vienen a hacerse ciertos tratamientos y descubrimos que no son los que necesitan.” En esa primera sesión, la experta también trata de otear los traumas de su interlocutora; “soy una vieja adepta del psicoanálisis y he mandado a muchas al diván”, se enfervoriza. *Noblesse oblige*, muchos analistas envían a sus pacientes a las cosmetólogas; tanta fraternidad tiene sus consecuencias: “el 70 por ciento de mis clientas se analiza”, detalló Sara Galante. “Es que la psicoterapia hace que se descubran a sí mismas sin prejuicios”, conjetura Marta Weinstein.

Luego de atravesar la primera consulta, muchas optan por el Curso de Tratamiento de Transformación Estética que durante tres meses instruye a las alumnas sobre cuidado del cutis, peluquería semanal, clases teórico-prácticas sobre maquillaje, belleza y gimnasia. El seminario obliga

Una sesión de maquillaje, con el sol bajo techo: En esta misa, soi belle et tais-toi.



a concurrir dos veces por semana durante un par de horas, y abonar 5.850 pesos mensuales; quienes prefieren reparar el acné o solazarse con enérgicos masajes eligen la frecuencia y tarifa por abono mensual.

La imaginativa Marta concibió a principios de año un nuevo servicio, **Un día para su belleza**, que supone la internación desde las diez de la mañana hasta la cinco de la tarde. El **full-time** comprende relax, masaje facial y corporal, peluquería, almuerzo dietético, un baño de maquillaje, y los 3.500 pesos de honorarios. La idea no encontró, hasta ahora, una sola adepta. "Es que todavía no hay mercado en la Argentina para estos retiros espirituales", se consuela Marta Weinstein.

Las norteamericanas son más sumisas a la iniciativa: durante dos o tres días se sumergen en grandes establecimientos de lujos, como Greenhouse, cerca de Dallas y las Maine Chance Farms, propiedad de Eliza-

beth Arden y Golden Door, en los suburbios de Los Angeles. Pletóricas de esperanzas y cuentas bancarias, las elegantes de la alta sociedad entregan 747 dólares semanales —propina incluida— para ser sacudidas, hambreadas y mimadas.

El éxito multiplica los salones chic y aguijonea la fantasía de los empresarios que se desviven por inventar aparatos y técnicas que conformen al mercado; pero nada más atractivo, así lo juran los directivos de Elizabeth Arden, que la relación particular entre peinador y clientas. "Las mujeres —indican— pueden decir las cosas más increíbles a sus peluqueros, confidencias que no hacen ni a sus amigos más cercanos"; esta catarsis, más los arabescos que traza el **coiffeur**, justifican los 50 dólares que exige la firma.

No sólo en Estados Unidos el momento de la belleza provoca confidencias; Christian, un cordobés (de 32) que peina a las sofisticadas de

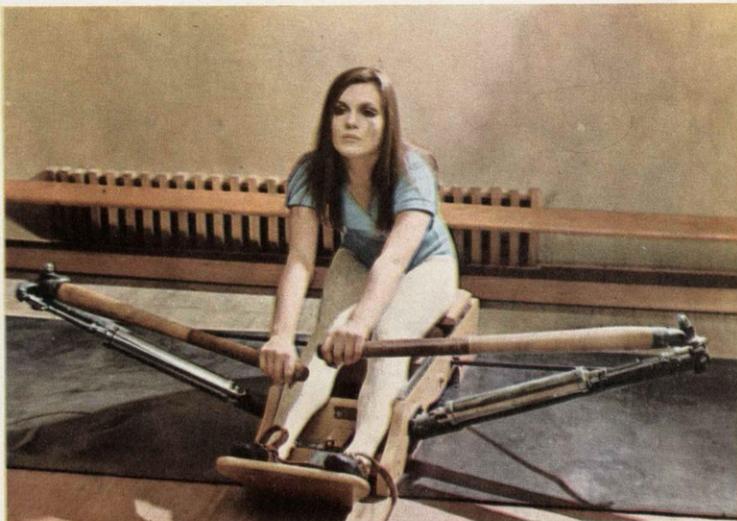
Buenos Aires en su salón de Ayacucho y Alvear, reconoce que tanto él como su esposa Beatriz, reciben avalanchas de intimidades. Adrienne Sevattier ostenta experiencias similares en su reducto de Santa Fe al 1200: "Quizá los secadores y divanes las ponen en un estado de relax peculiar; lo cierto es que apenas se sientan cuentan todo".

Los paraísos artificiales

Otras complicaciones psicológicas atribulaban a las generaciones de principios de siglo, torturadas por deficiencias capilares. "Mi abuelo solía contarme que hace sesenta años, en su taller, tejía postizos y **bisognés** para encumbradas damas", memoró Elvira Pozzi, propietaria de la más antigua casa proveedora de pelucas y postizos. Hace una década, el rubro nada en la prosperidad: primero fueron los rodetes postizos, ahora la escalada generó un surtido monumen-



En la peluquería y con los remos lejos del agua: Antes, una visita al analista, por favor.



tal y la graduación de precios ya no espanta a nadie.

Invariablemente hiladas en pelo natural, las pelucas de Pozzi oscilan entre los 18 mil pesos, las más ralas, hasta las cascadas de rizos que sobrepasan los 50 mil. El peluquero Miguel Romano desconoce la paternidad de Pozzi y asegura que hace once años lanzó las pelucas que ganaron el favor de las porteñas: "La primera que hice la usó Virginia Luque en televisión", señala. Quizá la afición por la vanguardia hace que Romano empine los precios como ninguno de sus colegas: una peluca de pelo largo —80 centímetros—, de 400 gramos, exige 110 mil pesos a la usuaria. La clientela del peinador es tan firme que el mes próximo ampliará su local de Cerrito al 100 con un recinto dedicado especialmente a las fantasías capilares.

Felipe, un peinador de Arenales al 1400, resolvió canalizar la fiebre de las pelucas y reclamó un carga-

mento que llegó de Japón. Por 18.000 pesos es posible apropiarse de las pelucas de kanekalon, que tienen la virtud de no enredarse, como ocurre con las fabricadas en USA con material dynel.

Varias capas de pestañas postizas armonizarán en 1968 con las pelucas. Pozzi asegura que vende un promedio de 300 a 400 pares por día, a razón de 8 mil las importadas y algo más de 2 mil las argentinas.

También el color de los ojos puede modificarse ahora según las estaciones, el humor o las gamas del vestuario. Los consumidores de este rubro se han quintuplicado en los últimos cinco años: quedan ya pocas vestales que se resistan a desembolsar los 20 a 25 mil pesos que exige un par de lentes de contacto. Pupilent, en Diagonal Norte al 700, atiende a más de 300 clientes mensuales. Cuando empezó el otoño, se presentó allí Libertad Leblanc, la Diva, dispuesta a una transfiguración urgente. "Voy

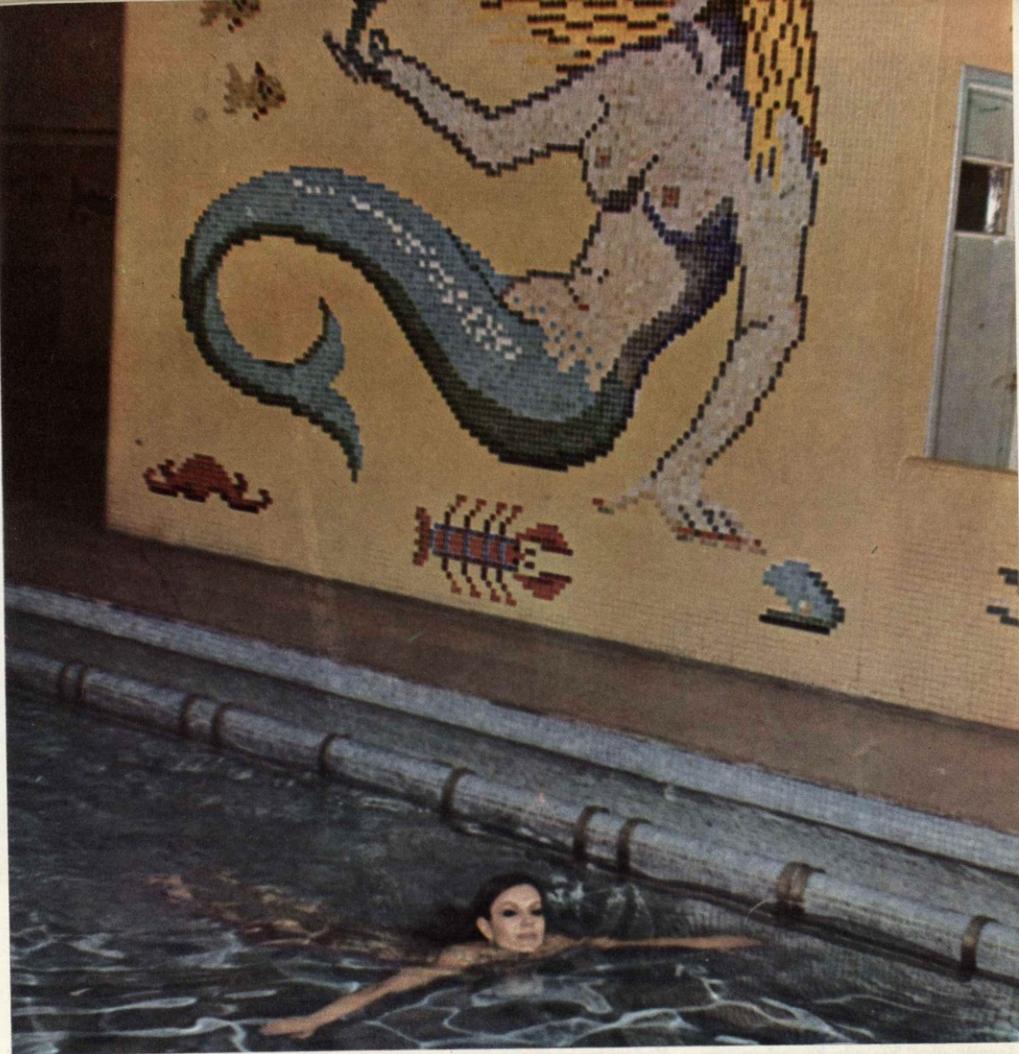
a filmar Psexoanálisis —anuncio— y la película es en colores." Le proporcionaron unos lentes color azul intenso (bautizados happening), que le cubrieron algunos micrones más allá del iris. Pagó 45 mil pesos.

Para las fiestas o las ceremonias privadas suelen usarse los lentes de color verde esmeralda y los Gold, que, obviamente, convierten el mundo en un mar dorado.

La moda 68

Hasta la Navidad próxima, por lo menos, los cánones de la belleza ya están cristalizados. Exigen, de abajo hacia arriba:

- Pintarse las uñas de los pies con esmalte incoloro, sin incurrir en la vulgaridad de bañarlas con un tono idéntico al esmalte de las manos.
- Depilarse las piernas constantemente. El uso de la cera es compulsivo: todos los otros métodos se han revelado ineficaces.



Las clases de natación a 20 grados centígrados: Todos los caminos de la belleza conducen al deporte.

- Otra vez uñas largas en las manos y pintadas de rojo violento, con la media luna blanca (como en los '30).
- Labios en forma de corazón y muy pintados en tonos de rojo intenso: los Stormy Pink y Fire & Ice, de Revlon; los rojos perlados (Red Perled y Red Snowed) de Rubinstein.
- Delinear los ojos con un trazo fino, y abusar de las pestañas postizas. Las vestales con tendencia a exagerar suelen pintarse pestañas con el delineador, a la manera de la modelo Twiggy. La forma de los ojos tenderá hacia la redondez, y en lo posible, reflejará un asombro incesante.
- El maquillaje ha de ser transpa-

rente. Por lo menos, seis tonos son necesarios para alcanzar un estilo natural: la piel debe parecer cincelada, un efecto que surge al mezclar tonos claros y oscuros.

- En cuanto a los peinados, la voz de orden es unánime: rulos, rulos, rulos. De todos los tipos y longitudes: cascadas de bucles derramándose por la nuca a la manera de las colegialas de la época victoriana, rulos sofisticados que penden sobre una sola oreja, o motas al estilo africano en las cabelleras cortas. Los sagrarios de esta religión romántica son Christian, Franzosi (Uruguay 1266) y Joseph (Paraná al 1200). Los precios os-

cilan entre los 1.500 y los 2.500 pesos por lavado y peinado, y se triplican al añadirse baños de crema fortificantes, o se cuadruplican ante las permanentes y tinturas.

Pero hay un último recurso para embellecerse en todo tiempo, a despecho de los cambios de estación y los embates de la edad: dormir hasta el hartazgo, entre 12 y 15 horas por día, con la plácida serenidad de quien no tiene en qué pensar, ni de qué ocuparse. Pero cada vez hay menos argentinas con la inercia o el tiempo necesarios para este tratamiento energético. ♦

Felisa Pinto - Silvia Rudni.

ALUMBRADO BARRIDO Y LIMPIEZA CONTRIBUCION TERRITORIAL Y CONTRIBUCION DE PAVIMENTOS

1er. SEMESTRE 1968

VENCIMIENTO: 15 DE JULIO

LUGARES DE PAGO: DE 12 A 16 HS.:

Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires
(Suipacha y Viamonte y sucursales)
Banco de la Nación Argentina
(Casa Matriz y Agencias de Capital Federal)

IMPORTANTE:

- Los pagos deben efectuarse **únicamente** en los lugares indicados.
- No se aceptan pagos por correspondencia.
- Si no se pagan los dos semestres, consérvese cuidadosamente la tarjeta correspondiente al 2do. semestre.
- Los Contribuyentes que no hubieren recibido las tarjetas de pago deberán reclamarlas en Paraguay 1043, Paraguay 1085 o Cerrito 967, de 8 a 18 hs.

**MUNICIPALIDAD DE LA
CIUDAD DE BUENOS AIRES**



Historia del Peronismo



LA MUERTE DE JUAN DUARTE

La Segunda Presidencia - IX

"Esa noche bebimos unos tragos de whisky, no muchos, y cuando nos despedimos, a eso de las doce y media, me tomó los hombros y me clavó la mirada. *Andate derecho a tu casa*, me dijo. Yo no entendía muy bien el sentido de esas palabras. Pero al día siguiente comprendí todo: Juancito estaba muerto de un tiro en la sien. ¡Qué espantoso!" A quince años de distancia de aquel episodio, ocurrido el 9 de abril de 1953, Oscar Bertolini recuerda con detalles las últimas horas de vida de Juan Duarte, su cuñado. Y de acuerdo con la versión oficial sobre la muerte de Duarte, que en ese momento diagnosticó suicidio, tal vez Bertolini haya sido el último que lo vio con vida.

Poco antes de esa despedida, Duarte charlaba amablemente con otros amigos suyos que habían ido a visitarlo a su lujoso cuarto piso de la Avenida Callao 1944. Eran, además de Bertolini, los funcionarios Héctor J. Cámpora, Raúl Apold, Román Subiza, Belchor

Costa, Raúl Margueirat, y dos amigos de su infancia juninense: Pablo Lagos y José Gullo. Duarte acababa de renunciar a un cargo que Perón le conñara en 1946, la secretaria privada de la Presidencia, y que obtuviera gracias a la ayuda de su hermana Evita. Por eso fueron a verlo sus amigos.

"Perdón por todo"

"Estaba sonriente —evocó Apold, otro de los testigos—, aunque era una sonrisa extraña. Hablaba constantemente y hacía toda clase de proyectos, pero le faltaba convicción. Claro que recién recordamos esos detalles al otro día, no en ese momento. Yo me fui a las diez de la noche y me llamó la atención la forma en que me abrazaba, pues golpeaba mi espalda con energía, algo raro en él, y me acercó la cara diciéndome *Chau, Raúl...* Después comprendí que se trataba de una despedida." Algo parecido relató Margueirat ante la comisión investigadora nú-

mero 58, que en 1955 estudió el caso Duarte.

En la mañana del 9 de abril, Duarte apareció muerto. Su cuerpo estaba arrodillado, en ropa interior, con la cabeza volcada sobre la cama y sumergida en un charco de sangre. En el piso, cerca de los zapatos, había un revólver calibre 38, y en la mesita de luz una carta que decía así:

"Mi querido general Perón: la maldad de algunos traidores de Perón, del pueblo trabajador, que es el que lo ama a usted con sinceridad, y los enemigos de la Patria, me han querido separar de usted; enconados por saber lo mucho que me quiere y lo leal que le soy; para ello recurren a difamarme y lo consiguieron; me llenaron de vergüenza, pero no pudieron separarme de usted; desde mi renuncia, usted fue tan amigo como siempre y esta aflicción suya de estos días por mí, me pagó con creces el mal que ellos me causaron.



Al ser confirmado en su cargo, Duarte jura en marzo de 1949.



Ese mismo año, en Miami.



Elina Colomer, la gran amiga.

"He sido honesto y nadie podrá probar lo contrario. Lo quiero con el alma y digo una vez más que el hombre más grande que yo conocí es Perón; sé de su amor por su pueblo y la patria, sé como nadie de su honestidad y me alejo de este mundo asqueado por la canalla, pero feliz y seguro que su pueblo nunca dejará de quererlo y de haber sido su leal amigo; cumplí como Eva Perón, hasta donde me dieron las fuerzas.

"Le pido cuide de mi amada madre y de los míos, que me disculpe con ellos que bien lo quieren. Vine con Eva, me voy con ella, gritando viva Perón, viva la Patria, y que Dios y su pueblo lo acompañen por siempre. Mi último abrazo para mi madre y para usted. Juan R. Duarte, Perdón por la letra, perdón por todo."

La secretaria privada

Juan Ramón Duarte, único hermano varón de Evita (y su preferido), había nacido en 1916, en Los Toldos (provincia de Buenos Aires), y pasó su juventud en Junín, después de que su madre se trasladara en 1929 a esa ciudad para atender una casa de pensión. Allí, Duarte trabó amistad con Lagos y Gullo, tuvo su primera novia (Marta Mazzolini) y ensayó sus mejores carambolas en las mesas de billar (uno de sus hobbies más predilectos) de la confitería 9 de Julio.

En 1942, su amistad con el gerente de la fábrica Guereño le proporcionó un empleo como viajante, para vender jabón Radical en la zona norte de la provincia. Uno de esos viajes lo llevó a San Nicolás, donde intimó con el hijo de un ex intendente (dueño también de la farmacia más antigua de esa ciudad y uno de sus mejores clientes), que por entonces era profesor del colegio nacional: Román A. Subiza, el que después sería Ministro de Asuntos Políticos en el gabinete de Perón.

En 1943 llegó a Junín el mayor Arrieta, a quien el Gobierno militar establecido el 4 de junio nombró comisionado municipal, y se hospedó en la pensión de Juana Iburguren de Duarte. Junto con él venía Oscar Bertolini, quien acababa de dejar su empleo en un banco de Vicente López, para asumir la secretaría de la comuna de San Nicolás. Arrieta y Bertolini, como el abogado Alvarez Rodríguez (otro pensionista de los Duarte), terminaron



Juana Iburguren, la madre.

casándose con tres hermanas de Juan: Elisa, Blanca y Herminda.

Juan Duarte se hizo más amigo de Bertolini que de sus otros cuñados, a quien incorporó a la barra de Junín, compuesta por los hermanos Héctor y Julio Díaz, El Indio Canavesio, Sicari y Montoni. Con ellos disfrutaba las noches de copas y billar, hasta que Evita lo mandó llamar con urgencia desde Buenos Aires, a fines de 1944. Su reencuentro con ella se produjo en vísperas de Navidad, en el departamento de la calle Posadas, donde ya se había instalado el ascendente coronel Perón. Eran los días en que Evita había logrado encaramarse a las carteleras de los cines y acumular audiciones radiales en cantidad suficiente como para resarcirse de los años pobres. Sus relaciones con Perón comenzaban a dar frutos, y entre sus planes figuraba su hermano Juan, para quien tenía reservado un puesto importante. "Vas a ser secretario privado del coronel. Portate bien y no me hagas macanas", le dijo aquella tarde a Juancito.



Fanny Navarro, la confidente.

En 1945, Duarte resolvió radicarse en un departamento que Subiza tenía en la esquina de Córdoba y Sánchez de Bustamante, y abandonar el Jousten Hotel. Perón era ya el personaje más relevante del escenario político (con sus tres cargos simultáneos: Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente), y se disponía a alcanzar la cúspide de su carrera: la Presidencia de la Nación. Duarte, que repartía entre sus amigos tarjetas donde debajo de su nombre se leía "secretario privado del coronel Juan Perón", había cambiado definitivamente su empleo en Guereño por la función pública. Su rostro asomaba ya en todas las fotografías, detrás de la cabeza del candidato, y no se moviera de allí hasta el 6 de abril de 1953, en que debió renunciar a su cargo. Ya no estaba cerca suyo la mano salvadora de Evita, siempre dispuesta a defenderlo desde el primer momento.

Copas y amigos

Según refiere Bertolini, Duarte quedó muy impresionado por la muerte de su hermana. "Una noche —recuerda— íbamos en su automóvil por los jardines de Palermo y nos detuvimos en la oscuridad, para que nadie lo reconociese. Yo saqué una radiografía de un sobre y le dije: *Acá está lo que descubrieron los médicos. Parece que no hay remedio.* Juan miró esa radiografía con la luz del tablero, tratando de descifrarla, y se puso a llorar. Sabía que Evita no tenía cura y pensaba que, además de perderla, si ella faltaba se le vendrían encima algunos de esos ministros que se la tenían jurada..."

Las versiones que circularon en aquella época atribuían a Duarte una reiterada participación en los negocios públicos, al margen de sus actividades como secretario privado de la Presidencia. La más difundida le asignaba la dirección de una vasta red de maderos clandestinos, cuya existencia había comenzado a gravitar en el precio de la carne. "Y como él era afecto a las mujeres y a la buena vida —agrega Bertolini—, se convirtió en la víctima ideal. No es cierto que derrochara tanto dinero, pues vivía modestamente y su personal de servicio era el necesario: un valet japonés, Inajuro Tashiro, y un hombre para la limpieza, Nicolás Blas. Varias veces le oí quejarse de las



En el sanatorio, a ver a Evita.

Historia del Peronismo

historias que se tejían alrededor suyo. Ya no se puede ir a tomar una copa con tranquilidad, porque piensan que te estás afanando el país o que sos un degenerado... , solía decir amargamente. Perón, en cambio, lo defendía diciendo que *Juancito es un buen muchacho*. Pero tanto se insistió para que lo eliminara, que al final lo consiguieron."

El viernes 3 de abril, ante un pedido de la ccr, Perón ordenó una severa investigación de las actividades de Juan Duarte "para verificar la veracidad de las denuncias contra él por el negociado de la carne". La comisión investigadora fue capitaneada por el general León Justo Bengoa, quien hizo revisar por la noche los cajones de los escritorios de Duarte y Bertolini (éste último adscrito a la secretaría privada). El testimonio del propio Bertolini sobre el resultado de la investigación no es muy sustancioso, pero aporta detalles muy pintorescos: "Vaciaron—cuenta— todos los cajones. A Juan no sé que le encontraron y a mí me sacaron algunas revistas masculinas que tenían fotos de mujeres desnudas y que el hombre utiliza para recrearse después de tanto trabajo. Le aseguro que fue una vergüenza. Después dijeron que mis cajones eran un vaciadero de pornografía".

La renuncia

Duarte presentó su renuncia el lunes 6, después de enterarse de los resultados de la investigación. Esa mañana, como todas, había partido de su casa a las 5 y media, para estar en la Presidencia antes que llegara Perón. "Estaba de buen humor—cuenta León Ponce, su chofer—; hizo algunos comentarios agradables sobre lo ocurrido la noche anterior en una boite y ya estaba planeando el próximo fin de semana. *Teneme el coche listo, porque quizá vayamos a Monte con La Gauchita. Estoy ansioso por andar a caballo y respirar aire puro*. El le decía *La Gauchita* a Elina Colomer, su gran amiga de aquella época."

En las primeras horas de la tarde, Duarte se sentó a redactar su renuncia y escribió el siguiente texto: "Señor Presidente, largos años que he tenido el insigne honor de haber servido a su lado, han desvirtuado el viejo adagio que dice: *No hay hombre grande para su valet*. Yo he sido un poco de eso a su lado, mi querido general, y puedo asegurar que fui un mentís rotundo a ese popularizado decir, pues lo sabía patriota, puro y grande, y hoy, después de casi ocho años, lo admiro aún más y lo veo más inmensamente grande que cuando me acerqué a usted. También es cierto que esos largos años han minado mi salud y esta batalla gigante y patriótica en que usted está empeñado permanentemente por su pueblo y por la patria, exige un esfuerzo sin retaceos que yo ya no estoy en condiciones de ofrecerle; e inspirado en el ejemplo de renunciamiento y desinterés que mi ilustre y querida hermana dio al peronismo, me dirijo a usted elevándole la indeclinable renuncia al cargo de secretario privado con que usted me distinguiera en oportunidad de ocupar el excepcional



Con Perón y Bertolini: El cortejo.

gobierno que preside". La renuncia alcanzó a entrar en la sexta edición de los vespertinos.

Al día siguiente, martes 7, Duarte fue con sus amigos a distraerse al teatro Comedia (hoy desaparecido), situado en Paraná 426, donde se representaba "No apta para cortos de vista", en cuyo elenco figuraba otra de sus amigas íntimas. Al salir, uno de sus acompañantes sugirió "ir al lado a tomar una copa" (funcionaba junto al Comedia el famoso cabaret Chantecler, también desaparecido). Pero Duarte insistió en correrse hasta el Tabaris. "Quería agradecer a Andrés Trillas, su dueño, la carta que acababa de enviarle al conocer su renuncia", dice Apold. "Pero Trillas no estaba y entonces llamó a Lorenzo, el *maitre* y le dejó un mensaje: *Dígame a Trillas que le agradezco sus palabras y que le dejo un gran abrazo*. Al rato nos fuimos."

Duarte fue amigo de muchas estrellas cinematográficas, quienes lo visitaban frecuentemente en su departamento de Callao. A veces solía escapar

con alguna de ellas hasta su estancia, en Monte, y otras se veía envuelto en violentas escenas de celos por la superposición de citas. Según el testimonio de sus allegados, "Duarte repartió su verdadero cariño entre su madre y su hermana Evita, y sus pasiones amorosas entre dos actrices: Fanny Navarro y Elina Colomer". La primera había sido su gran confidente, pero fue la segunda quien mejor se portó con él en los momentos más difíciles. "Fanny no fue siquiera al velorio—todavía le reprochan—; en cambio, Elina lo acompañó, se preocupó siempre por él." Aun hoy, Elina Colomer evoca aquel afecto con sinceridad: "Ha sido mi gran amigo—dice— y guardo de él mis mejores recuerdos."

Antes de que el Presidente se apoderara del cadáver de Juan Duarte, su madre pidió que fuera velado en la casa del mayor Arrieta, ubicada en la calle Pampa 2124, del barrio de Belgrano. Perón no discutió, prefirió ir a las 4 de la tarde al velorio, acompañado de Aloé, Apold y Mendé. Varias veces repitió la misma frase: "Era un gran muchacho". Pero evitó rozar el tema del supuesto suicidio, pues sobre ese problema ya se estaba encargando la policía de concluir el sumario correspondiente.

Dos años después, al ser derrocado Perón, el caso Duarte fue reabierto y una comisión especial se encargó de investigarlo a fondo. Había que dilucidar si se trataba realmente de un suicidio o de un asesinato, y para eso era necesario recopilar pruebas y testimonios. Como era de suponer, los propios investigadores no se pusieron de acuerdo, aunque sus averiguaciones dieron como resultado un frondoso expediente judicial. ♦

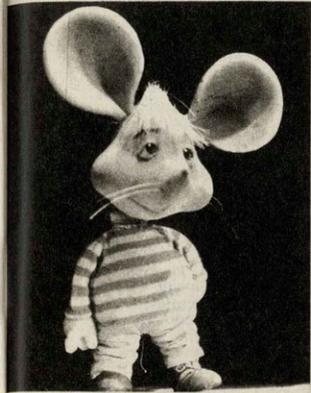
Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:

El caso Duarte, ¿suicidio o asesinato?



Detrás del Presidente, en todos los actos oficiales.



Immigrante Gigio, su réplica argentina, Licenciado Korn y un plagio.

Topo Gigio: La productiva ternura

El célebre Topo Gigio no sólo desata una implacable popularidad entre los argentinos: ahora es también un formidable negocio que, a principios de agosto, se pondrá en marcha bajo la advocación de su tierna imagen. La empresa de Julio Korn —propietaria de TV-Guía, Radiolandia, Anteojoito, Antena y otras revistas— cambió cien mil dólares (35 millones de pesos) por una licencia que, durante cuatro años, le permite explotar a fondo la manía desatada por el ratón. Más de cien productos inundarán el mercado desde el 3 de agosto, Día del Niño: muñecos y titeres de varios tamaños, servilletas, libros, diapositivas, cotillón, turtle-neck, lápices, canutos para lapiceras, discos, pañuelos y una pléyade de objetos troquelados, multiplicarán la estampita del roedor.

"Nos interesaba comprar una sola parte, la periodística, para utilizarla en nuestras publicaciones —confiesa Korn—, pero los dueños del Topo no aceptaron sino la operación completa." El empresario se apresuró a lotear los royalties, vendiendo licencias a una serie de fábricas, que lanzarán los distintos productos. "Según su importancia, los derechos cuestan entre 5 y 8 mil dólares, más de un diez por ciento sobre las ventas", contabiliza Korn.

Ellerys, la encargada de pergeñar los muñecos, iniciará la invasión con diez mil figurines, a 1.100 pesos cada uno. "Pero vamos a fabricar mil por día, porque estamos seguros de que la demanda será enorme", informó un complacido ejecutivo, evocando la euforia que Gigio desata en Italia hace ya una década. El directivo exhibió la joya: es el primer ejemplar y todavía faltan pegarle los bigotes. El muñeco, sin embargo, sólo tiene un parentesco lejano con el fascinante original.

Para reforzar la popularidad del titeré, a fin de mes se estrenará en el cine Opera un film con el ratón-estrella como protagonista, al que seguirá otro, realizado en Japón —donde la licencia fue vendida en un millón de dólares—, animado en colores y en

pantalla de 70 milímetros.

La película servirá además para conocer a los personajes que paulatinamente fueron creciendo junto al falso animalito veneciano: la novia, un hijo y su amigo del alma, un oso que no habla nunca. Todos visitarán, uno por año, la Argentina, y se multiplicarán en muñecos y abalorios. La psicoanalista Arminda Aberastury investigó entre un grupo de niños las causas del fulminante éxito: "Deduje que el Topo es más real que un dibujo animado; pero, a diferencia de otros personajes, no es nada agresivo. Para los chicos representa algo así como un súper-yo bondadoso; es todo lo que los niños quisieran ser, porque no necesita de la agresividad para mostrar su fuerza".

Más práctico, Korn sospecha que el gran negocio durará tanto como la fama del Topo. "Aunque otros muñecos promovidos por la televisión no decaen en la venta", confiesa. Tres creaciones del dibujante García Ferré —Anteojoito, Antifaz y Hijitus— vendieron cien mil unidades en dos años; su revista Anteojoito, por ejemplo, edita 350 mil ejemplares por semana.

Un éxito de la televisión española importado por Canal 13, La Familia Telerín, también fabricada por Ellerys, ha despachado 30 mil muñecos, cuyos precios oscilan entre los 199 y 1.200 pesos; la caja de seis personajes-titeres: 1.600 pesos. Además, unos treinta productos —agua de Colonia, jabones, zapatillas, saltos de cama, entre otros— llevan el sello de La Familia cuya canción característica Vamos a la cama desgranaban algunas bocinas musicales (con intenciones menos ingenuas), prohibidas por la Municipalidad de Buenos Aires.

Esta prosperidad tienta al plagio: tamaño maniobra obsesiona a Korn, quien publicó avisos en los diarios amenazando fulminar en los tribunales a los copiones. Sus abogados allanaron tres jugueterías, donde se vendía un Topo en plastisol de diez centímetros de alto; otra imitación, en paño (1.590 pesos), repsaba en Bambolina, Florida 520.

La propietaria del negocio rechazó cualquier vocación dolosa: "Están hechos por un particular y sólo tengo dos. Es un conejo con cierta similitud y nada más", se defendió sin mucha convicción. En una galería de Lavalle y Florida, hasta hace una quincena se vendían reproducciones perfectas, también de paño, a 2.000 pesos.

Estos peligros obligan a las grandes compañías a reforzar su celo: Walt Disney Productions comercializa una treintena de personajes, atribuidos al popular dibujante, a través de firmas locales que compraron las licencias y vigilan para responder ante cualquier golpe bajo de los plagiarios. La vertiente de dinero que circula por los monigotes de paño o plástico reconoce un origen contundente: la televisión. "Promueve ventas como ningún otro medio", explica Héctor González, propietario de Casa Burlando. "Ahora me tienen loco a pedidos del Topo", lamenta. González estima que el público arrebatará todas sus existencias del recedor inmigrante el primer día que ponga al muñeco en la vidriera.

Gigio no disfrutará esta devoción iconográfica: diez días atrás fue reparado por su dueña, María Perego, a Roma; hoy sólo quedan los video tapes que reiterarán su cautivante estilo hasta agosto. Luego, quedará incólume su recuerdo, un milagro casi viviente de ternura. ♦



Familia Telerín: Hacer la América.

LA CIUDAD

Crimen en San Telmo

Un domingo llegó Antonio Berni, trepó hasta el segundo piso de la casa, atravesó un larguísimo pasillo, se confundió con tantos cuartos y escaleritas y, finalmente, aterrizó en el lugar preciso: una pieza de dos por dos. Allí pasó toda la tarde, decorándola con puntillas y pintando las paredes de color malva, hasta que la casita respiró la melancolía necesaria para recibir a su moradora: Ramona Montiel. Cuando se marchó, Raúl Soldi, empuinado sobre un tablón se aplicaba en componer un remedo de la cúpula que había terminado unos meses atrás en el teatro Colón. Después fue Josefina Robirosa, que en veinte días se apoderó de la escalera y la convirtió en un torbellino de colores.

El propietario de la casa (en Lima al 600) no sospechaba tantos esplendores cuando se la alquiló a Eduardo Gordo Bergara Leumann (36, soltero) por 100 mil pesos. Es que la arquitectura decididamente arbitraria de la construcción (5 metros de ancho y 28 de largo) y su aspecto de conventillo en decadencia no parecía el mejor pasaporte para la fama. Sin embargo, Bergara se apasionó por el reducto, abandonó la idea de convertirlo en una sastrería teatral y la *Botica del Angel* se convirtió en el café-theatre más sofisticado de Buenos Aires. Ahora, el derroche de esculturas barrocas, las volutas doradas que bordan las puertas, están a punto de desaparecer: el 15 de julio los locatarios comerciales de las cuatro manzanas comprendidas entre Belgrano, Lima, Independencia y Bernardo de Irigoyen serán desalojados por la Municipalidad. La demolición comenzará el 1º de



Un mundo antiguo, más firme.

agosto, como prólogo a la conversada continuación de la avenida 9 de julio.

La Botica celebra sus últimos días dejándose invadir por los visitantes. En los entreactos de Juicio a la gente joven que protesta, un homenaje a las nuevas formas de la canción, el público puede pasearse por la Casa de los Pájaros del Angel que pintó Vicente Forte, rodearse de la magia de Cuartito azul, de Darío Luis Grandi, regocijarse con las invenciones cinéticas de Julio Le Parc y Néstor García Rossi. No saben que Bergara planea nuevas fiestas para el futuro: el año próximo, el edificio de una iglesia metodista (en Luis Sáenz Peña 341) albergará los ingenios del showman, que, mientras tanto, prefiere eludir el asunto: "Ya veremos", se impacienta, cuando le hacen preguntas fastidiosas.

Para que la despedida sea menos dolorosa, el Gordo transitará una gira por provincias —no bien ocurra el desalojo—, que se extenderá meses.

VIDA MODERNA

La impiadosa decisión comunal caerá también sobre otras reliquias; el bar La Parra, por ejemplo (Lima y Venezuela), al cual dudosas versiones asignan un ancestro histórico: la jabonería de Vieytes. Con parentesco prócer o no, el lugar acumula años suficientes como para contarlo entre las curiosidades arquitectónicas que San Telmo regala a quienes saben admirar el barrio.

La misma ingratitud del progreso se enseñará con la hermosa fachada 1870 (México al 1000), de confuso estilo peninsular, con arcos y columnas alternados. También con la casa de muy puro estilo *art nouveau* (Chile al 1000) construida a principios de siglo por el arquitecto Alfredo Massúe. Sus méritos de construcción le valieron, incluso, ser fotografiada para el libro *Art nouveau en Buenos Aires*, publicado por la Academia de Bellas Artes. La fachada contiene los detalles de mejor realización: una magnífica sinfonía de arcos y columnas, graciosamente anudados.

Los destrozos no serán tan lamentables, según la discutible opinión del arquitecto José María Peña (37 años, soltero), asesor de la Municipalidad y especialista en edificación antigua de Buenos Aires. "Algunas de estas casas tienen ciertos detalles interesantes, pero no se justifica salvarlas —sentencia—, salvo en caso de una completa restauración. Están muy deformadas por arreglos sucesivos y en veinte años más se desmoronarán solas. No merecen preferencia sobre otros proyectos más urgentes."

Apegados a sus añejos domicilios, los vecinos exhiben su indignación en cartelones que embadernan el barrio. Una protesta más ruidosa que la de Borges, quien lamenta en silencio la condena de ese Buenos Aires "que empuja del otro lado de Rivadavia y configura un mundo más antiguo y más firme". Adonde lo llevaba, justamente, la ahora azorada calle Lima "como un largo zaguán". ♦



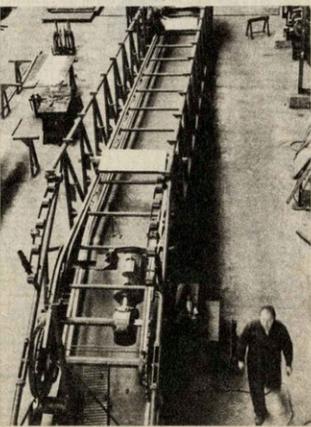
Bergara en su agonizante Botica, el templo y el legado art nouveau.

Cómo aprendí a amar el subte

Con la bendición de las autoridades municipales, el artefacto se pondrá en movimiento el 19 de julio; cada hora depositará a ocho mil personas en la esquina de Perú y Avenida de Mayo, después de recogerlas junto al andén del subterráneo. Se trata de la primera escalera mecánica a la intemperie que disfrutará Buenos Aires; una novedad que termina con la fastidiosa trepada que deben emprender quienes llegan a la estación Perú para ganar el aire libre.

Es que las escaleras fijas ahuyentan una nutrida clientela del subterráneo; por eso en Atenas, Hamburgo, Bruselas y otra decena de ciudades, la innovación atrajo ancianos remolones y a quienes desdían el alpinismo en pequeña escala. "Pero la comodidad es la menor de las ventajas", asegura Juan Viller (33 años, tres hijos), gerente de ventas de FEBO S.A., que pergeñó el artefacto por 17.850.000 pesos; el silencioso mecanismo de arrastre moverá los pasajeros a 28 metros por minuto, soslayando aglomeraciones. El engendro está preparado para resistir lluvias y tempestades gracias a procesos especiales de aislamiento; "y todo construido en el país con materiales argentinos", se ufana Viller, ahora desvelado por los escenarios móviles que se proyectan para el Colón.

Mientras espera su traslado—previsto para la semana próxima—hasta la losa de hormigón que reemplaza la vieja escalera, el mamut estira sus 16 metros y 17 toneladas en los talleres donde se la construirá hasta el último tornillo; cuatro bulones bastarán para insertarla al estilo cassette en la bca de la estación. Tantos esplendores obligan a insistir: ya se planea dotar con idéntico confort las paradas de José María Moreno y Primera Junta. ♦



Mamut rodante: Sin fatigas.



El boom rosarino en la región de los Lagos.

PERIODISMO

El pelotón de refresco

La semana pasada culminó en el casi centenario matutino *La Nación* (220 mil ejemplares; alcanzará el siglo de existencia en enero de 1970), un operativo renovador que pretende tonificar el staff ejecutivo-periodístico del cotidiano que fundara Bartolomé Mitre, ahora dirigido por un descendiente homónimo. El primer tramo de la escalada se cumplió cuando 26 periodistas, mayores de 68 años, fueron invitados a jubilarse. Para tres de ellos el retiro significa un cambio de status. El subdirector Juan Valmaggia, el secretario general, Alfredo Calisto, y el prosecretario, Constantino García Martínez, fueron nombrados asesores, un cargo quizá meramente decorativo.

Al mismo tiempo, Octavio Hornos Paz, en el lugar de Calisto, el flamante jefe de editoriales Luis Mario Lozzia y el prosecretario Juan Rabasco (los tres, veteranos del diario) emprenden las tareas de refresco al frente de otros quince promovidos. "La medida —informaron los directivos de *La Nación*— se toma siguiendo el ejemplo de las empresas mejor organizadas, dentro y fuera del país." Para coronar el anuncio, un complicado organigrama (doble página plegable) fue insertada en el número de mayo de *Entre nosotros*, boletín de circulación interna del matutino. "Por ahora —arriesgó un observador—, esos son todos cambios. Si estamos en los umbrales de una revolución, es algo que no se sabe y que, todavía, no está previsto." Dentro de unos meses se sabrá si la medida va más allá de un simple coqueteo administrativo.

De Rosario con amor

"Rosario ha vivido sometida al periodismo de la Capital Federal: ninguna revista ha tratado de reflejar una ciudad de 700 mil habitantes y, mucho menos, conquistar un mercado tan rico

como es el sur santafecino." Ovidio Lagos Rueda (28 años) sabe muy bien lo que está diciendo. No sólo porque es rosarino y periodista: su familia es dueña de *La Capital*, el diario decano de la prensa argentina, y de *Crónica*, vespertino provincial. Últimamente se han presentado a la licitación de la emisora LT8, y el Canal 3 no se escapa a la invasión: Carlos Leopoldo Lagos es accionista. Por eso, cuando Ovidio le contó su proyecto a los amigos, los habitantes de la ciudad santafecina recordaron una definición que llama a Rosario *La región de los Lagos*.

Cvidio está decidido a torcerle el cuello a la calma e irrumpir, a partir de agosto, con un mensual: "*Boom* reflejará la vida de la provincia de Santa Fe sin hacer concesiones", promete Lagos. La aventura colma de excitación a su director, que informa: "Boom tratará de llegar a todos los niveles rosarinos, desde los temas populares hasta aquellos que rocen la sofisticación".

En el primer número se publicará el artículo inicial (de una serie de tres) con *La historia de la mafia*, una organización delictiva que limó los miembros de la sociedad rosarina en la década del treinta. *El erotismo en el cine* cubrirá los riesgos que asuelan habitualmente a la crítica cinematográfica en una revista mensual. Otras secciones incursionarán por los temas artísticos y literarios sin olvidar nunca los valores locales. "No haremos política; sí, economía. La política en una revista no semanal es inútil. En cambio, insistiremos en todo lo que sea promoción de lo nuestro y en mostrar los problemas de la provincia tal como son."

Para un proyecto tan vasto, *Boom* contará con una tirada en *offset* de 15 mil ejemplares, 64 páginas, un formato de 23 por 31 y tapa impresa en cuatro colores; el precio será de cien pesos. Lagos comandará una redacción de siete periodistas (edad promedio: 25 años), con los que colaborará un grupo de informantes. "Estamos trabajando con mucho entusiasmo", confiesa, Pero no es necesario: se le nota. ♦

Landrú!

Y LOS EJECUTIVOS

Sir Jonás, el executive

Luego de dormir una reparadora siestita de dos horas sobre el diván de su imponente despacho recubierto de boiserie, Sir Jonás tomó un comprimido de Factor AG, hojeó el último "Playboy", puso en el combinado un disco de música soul y empezó a practicar unos pasitos de baile frente al espejo. Luego llamó a su secretaria Fluffy (99-60-99). En cuanto entró, el ejecutivo le preguntó con voz engolada:

—¿Tiene todo ordenado para mi round-trip? ¿Ya reservé mis pasajes? ¡Habitat, display, staff, marketing!

—Está todo O.K., Sir Jonás —respondió Fluffy (99-60-99)—. Ya pedí la reserva de dos pasajes. ¿Qué compañía prefiere: Braniff o British United Airways?

—Cualquiera de las dos, Fluffyta. ¡Ah, no! Recuerdo que en mi último viaje para el cio, en Braniff había una hostess de rechupete. Resérveme dos pasajes en Braniff y prepáreme la metodología de mi round-trip a nivel gerencial.

—Ya la preparé —respondió Fluffy (99-60-99) abriendo una carpeta.

Sir Jonás leyó: "Visita a la ALALC, el BID, la CEPAL, la UNCTAD, el CEE, el GATT y la UNESCO".

—Falta mi visita a la CECA y al COMECON. ¡Status, back-ground, advertising! —exclamó el executive.

—¿A dónde? —preguntó Fluffy (99-60-99).

—A la CECA (Comunidad Europea de Carbón y Acero) y al COMECON (Mercado Común del otro lado de la cortina) —explicó sir Jonás—. Y no se olvide de pasar a máquina mi trabajo sobre elasticidad de la demanda.

—Todo está O.K., Sir Jonás —respondió Fluffy (99-60-99).

—¿Cómo anda la metodología para la comida de esta noche a nivel de despedida? —preguntó muy serio el ejecutivo.

—Ya reservé en el Ciudad de Corrientes y después una mesa en Sunset —contestó Fluffy (99-60-99).

—Está bien, Fluffyta, puede retirarse. ¡Budget, brain-storm, dry-run, marketing! —ordenó Sir Jonás a su secretaria dándole una palmadita. De inmediato, el executive hizo un llamado telefónico.

—¡Hola! ¿Doctor Pochelú? Habla Sir Jonás. ¡Habitat! ¿Recibí mi message? ¡Correcto! Ya he ordenado reservar mesa en Sunset. No se olvide de llamar a Matildita, Nenash, Curuca, Zulamita, Fifa y Solange. Llévelas a medianoche a Sunset y tome las providencias para

que la reunión sea a nivel de menores. ¡Staff!

—¿Dónde está ese inútil? —gritó el presidente del directorio entrando al despacho del executive—. ¿Donde está ese inservible?

—¿Preguntaba por mí, señor presidente? ¡Statistics, dead line, reports, yield, raw material! —preguntó palidísimo Sir Jonás luego de tomar precipitadamente otro comprimido antigás.

—Déjese de repetir palabras como un loro, parásito! —gritó el presidente—. ¿Desde cuándo su esposa se llama Pototosa Regúlez?

—¿Pototosa Regúlez? —preguntó cada vez más pálido Sir Jonás, mientras hacga girar entre sus dedos el relaxing egg.

—Sí, Pototosa Regúlez —continuó el presidente—. Usted comunicó a la empresa que iba a viajar con su esposa, y uno de los pasajes figura a nombre de Pototosa Regúlez. ¿Es ése el nombre de su esposa, bestia?

—¡Habitat, team work, staff! —exclamó Sir Jonás—. Francamente, como necesitaba quien me preparara la metodología durante el round-trip me tomé la libertad de reemplazar a mi señora por una eficientísima secretaria llamada Pototosa Regúlez. No olvide que en la última board meeting a nivel de directores, broadly speaking...

—¡Cállese, camello! —rugió el presidente—. La empresa ha resuelto cancelar su viaje. Si cree que vamos a pagar el pasaje a todas sus amiguitas está confundido, vividor. Mañana a las diez en punto preséntese a una reunión en mi despacho.

—¿Reunión a nivel de qué, señor director?

—¡A nivel de mingo, inservible! Pocos segundos después la señora de Sir Jonás lo llamó por teléfono.

—¡Hola! —exclamó Sir Jonás—. ¿Cómo te va, querida? ¿Hablás desde nuestro pent-house o desde la calle?

—¿Qué pent-house ni qué ocho cuartos, viejo verde, miserable, ruin, canalla! —chilló la mujer de Sir Jonás—. Acaban de llamar de la compañía de aviación para confirmar tu viaje y el de una tal Pototosa. Despedite de viajar, crápula. Y si no estás en casa dentro de diez minutos, voy a tu despacho y te desnucó, libertino inmundo.

Sir Jonás, palidísimo, tomó un sorbo de Breeder's Choice on the rocks, llamó al flamante cadete de catorce años y le pegó una espantosa bofetada.

—¡Ahora me siento mucho mejor! —exclamó el executive—. ¡Habitat, staff, status, marketing, display, sponser, dry-run, back-ground, budget, dead line, PERT, brain-storm, advertising!

Y luego tomó su portafolios "James Bond" y se marchó a su casa, no sin antes dejarle a Fluffy (99-60-99) un cheque para la srcc (Society for the Preventions of Cruelty to Childrens), (Sociedad para la Prevención de Crueldad contra los Niños). ♦

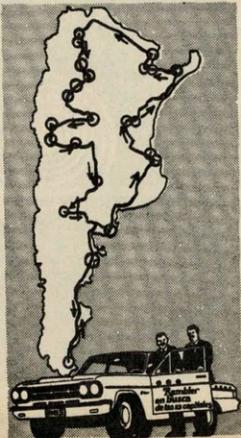




Rambler es un producto IKA-RENAULT

Con Verdaderos Títulos ... de Nobleza técnica!

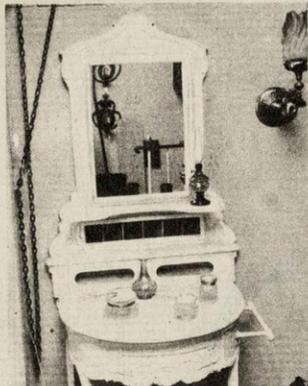
Conquistados en todos los caminos del país. A lo largo de 11.700 kms de marcha continua. En un Road-Test sin paralelos, que unió 23 capitales argentinas. Bajo todos los climas y en todos los terrenos. Con obstáculos que pusieron a prueba el valor del "Caballero Rambler", como la célebre Cuesta del Portezuelo, en Catamarca. Difícil, intrincada. Allí Rambler demostró la entereza de su noble corazón: su motor Torna-



do de 155 HP... potencia para trepar; su caja ZF de 3 velocidades sincronizadas... el cambio justo en cada curva... el rebaje exacto en la bajada. Estos blasones, ganados en todas las rutas, representan calidad mecánica de avanzada.

RAMBLER 
de noble corazón!

Solicite una demostración a su Concesionario.



Tocador veronés: Dulzuras.

PAREDES — El furor que las azotó hace dos años exigía pintarlas de blanco impecable, concediéndoles a veces algunas rugosidades que discreparan con gracia; meses después, una especie de *London touch* las tiñó de colores oscuros, con preferencia rojo, verde seco o marrón claro. Ahora, la avanzada norteamericana dio en el clavo: hay que revestir los muros con papeles impresos en tonos claros, acribillados de flores o arabescos ingenuos. La fórmula es doblemente eficaz porque los creadores repiten estos motivos en telas para tapizar los muebles; tanta coincidencia permite vivir rodeado de flores o agradables firuletes, experimentando emociones cercanas al *total environment* que apasiona a la cultura psicodélica. Los rollos de papel cuestan 4.400 pesos cada uno, tienen 6 metros de largo por 0,50 de ancho y sus colores vínicos son inalterables a la luz y los lavados más energéticos. El género de chinz haciendo juego —0,85 de ancho— reclama 6.200 pesos por metro; todo en Wallpapers North, Arenales 1403.

ANTIBILLETERA — Quizá sólo resulte una coquetería más; pero sujetar billetes con una espiral de plata es una manía que gana incessantes adeptos. "Es más rápido el trámite", aducen también los *enragés* del sujetador, que evita los poco elegantes abultamientos del saco. Los prácticos objetos reposan en la joyería Marengo, Libertad 1160, que exige dos mil pesos para transportarlos al bolsillo.

TOCADOR — Cualquier mobiliaje más o menos rígido de un dormitorio femenino puede endulzarse de pronto con la presencia de un romántico tocador. Hay uno que vale la pena en Alsina Antigüedades, Arenales 1273, de origen veronés y firmado por el artesano que lo pergeñó, allá por el 1850 según los entendidos. Está cincelado en hierro batido con una fila de mayólicas color turquesa, que se alinea sobre la mesada de mármol de Carrara; la pieza, única en Buenos Aires, se cotiza en 75 mil pesos.

BUCEO — Ya en julio, es hora de empezar a preocuparse por ampliar el

EXTRAVAGARIO

panorama de las próximas vacaciones. Por eso, el médico Ricardo Mandojana, Javier Cantlon y Rafael Clavell, empedernidos deportistas y campeones en equipos internacionales de pesca submarina, han inaugurado la Escuela Argentina de Buceo. Los pioneros quieren iniciar a los fanáticos del agua en las vibrantes emociones de la caza submarina, que requiere técnicas sofisticadas para evitar desagradables sorpresas. La escuela capacita a los novatos mediante cursos que incluyen conocimientos básicos (teórico-prácticos) de la fisiopatología de la inmersión con autorrespiradores; también, nociones de caza subacuática, exploración, fotografía, métodos de salvamento, respiración artificial y generalidades sobre fauna marina. Experiencias realizadas en el país, y los seminarios que sobre el tema dicta la Armada norteamericana, proporcionan el sustento pedagógico indispensable para soslayar improvisaciones. Recibirse de buzo requiere 15 mil pesos de honorarios y asistir, durante un mes, a las dos clases semanales —de 20 a 22— que durante una hora y media se imparten en la pileta cubierta de la Asociación Cristiana de Jóvenes, Reconquista 439. Los informes en Tucumán 394, tercer piso.

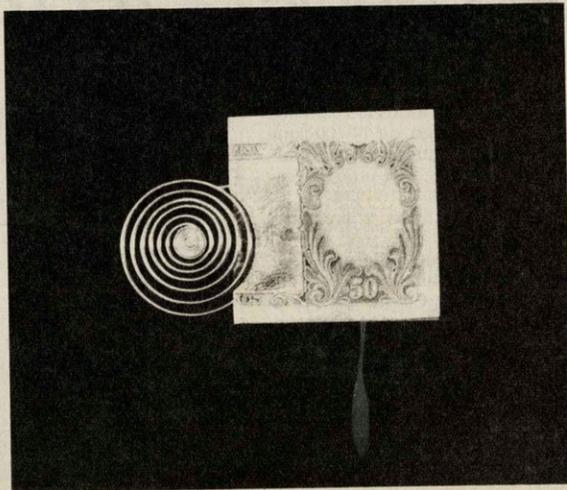
GOLOSINAS — En realidad son una mezcla de bombón y *cookie*: una base de chocolate coronada por una pasta de frutas secas. Esta nueva variedad de *petit fours* es ideal para convidar después de comer, sobre todo si acom-



Para rodearse de firuletes.

pañan un buen coñac. Se trata de los bizcochos florentinos que la fábrica Diana envasa y distribuye a 150 pesos el paquete de 120 gramos. No resulta fácil conseguir las confituras, pero la rotisería Luxor, de Esmeralda al 700, siempre las tiene.

HOMEOPATIA — Las fieles acólitas de esta disciplina se sentían desplazadas de la grey cosmetológica hasta no hace mucho. Pero, desde hace días, invaden las farmacias especializadas para consumir una línea estricta de productos OMS, que agrupa alrededor de 40 mixturas, incluidos champús y bronceadores. La batería del maquillaje —que descarta cremas nutritivas y de limpieza— es llevadera económicamente, como todos los tratamientos homeopáticos. Un ejemplo: el polvo base fluido, en seis tonos diferentes, demanda sólo 250 pesos. ♦



Espiral de plata: Atesorar billetes sin abultar el bolsillo.



Cirujano Guastavino; Conferencia Cordic; peruano Mismireta: El tema.

Corazón: Más vale prevenir que injertar

En Buenos Aires, una sociedad médica lo anatematizó en privado ("no es ético hablar sobre un paciente que no se ha visto", arguyeron sus miembros), y si la sangre no llegó al río fue porque "es uno de los cardiólogos argentinos más conocidos en el exterior". Pero a pesar de esa gracia, y del empeño que puso en eludir a la prensa metropolitana tras sus primeras y abundantes declaraciones, el doctor Pedro Cossio no pudo evitar, al asomarse al hall de la ex Legislatura, en Mendoza, a los cronistas.

Es que a pesar de que su tema (Avances en el examen físico del corazón) para la Segunda Conferencia Nacional de cordic (reunida en la capital mendocina entre el 20 y el 24 de junio pasado) no tenía nada que ver con los trasplantes, todo el mundo esperaba que el polemista insistiera con sus críticas.

Cuando lo hizo, pasando casi por alto la ponencia que había elegido para el congreso, no protagonizaba un hecho aislado: si bien la entidad organizadora se propuso un temario de rutina para el simposio (en el que descollaba, quizá, la enfermedad cardiovascular más extendida en Latinoamérica, la de Chagas-Mazza), la actualidad de los injertos hizo que el centro de atención fueran esas mudanzas y sus ejecutores; más precisamente, un versallesco duelo entre Cossio y el cirujano Guastavino.

Bastó el cocktail de inauguración para advertir que no importaba que un miembro de honor de cordic (Christian Barnard) estuviera ausente, ni que faltara a la cita el brasileño Euclides Zerbin (habló por teléfono para disculparse: "Se me agravó da Cunha"), o que su colega Miguel Bellizzi no hubiera sido invitado, para que la conversación discurrese entre susurros que apoyaban o criticaban los injertos.

El viernes 21, el doctor Pedro Tuero (50 años, presidente de la Federación Argentina de Cardiología, en Rosario) reunió una conferencia de prensa en

el moderno Hotel Sussex, a cincuenta metros de la sede del congreso. Allí, a las cinco de la tarde, ensalzó a su ciudad: "Rosario —dijo— tiene tres equipos listos para injertar". Y disculpó a los audaces: "Si bien la etapa inmunológica no se ha perfeccionado, cuando el cirujano trasplanta es porque el paciente sufre una cardiopatía tal que sus posibilidades de sobrevivir son casi inexistentes".

Tanto optimismo languideció horas más tarde, calle por medio, cuando el doctor Cossio admonizó: "Científicamente, y hasta que se elimine la barrera del rechazo, no pueden continuarse los trasplantes. Hay que disminuir los riesgos. Eso no significa cerrar posibilidades a la ciencia, sino superar una etapa y tener fe".

Para lapidar a los crédulos, recurrió también a la estadística en su charla de una hora: "Sobre 21 trasplantes realizados en el mundo —alertó; mientras, en Brasil, da Cunha se aprestaba a reforzar sus argumentos: iba a morir al día siguiente—, el fracaso es de un 76.2 por ciento"; después eludió Lantús y hurgó en Groote Schur.

"También en el segundo caso —se refirió a Blaiberg, sin nombrarlo—, el rechazo se manifestó: el signo más evidente fue la inflamación del corazón ajeno, que obligó a periódicas punciones para desalojar el líquido." A pesar de todo, Cossio elogió las prevenciones de Barnard: "Los sueros que empleó estaban preparados desde un año antes; había experimentado en perros a lo largo de diez años; tenía un millar de operaciones a cielo abierto (con circulación extracorpórea) en su haber".

La invitación al diálogo con que clausuró su alegato fue el guante que iba a recoger un cirujano, Jerónimo Guastavino, el pionero de esas intervenciones en el país. "Hay dos tipos de operaciones —arrancó—, las de avanzada y las de rutina; muchas que antes se consideraban audaces, hoy se realizan en forma rutinaria.

"Los cirujanos no contamos con demasiado apoyo, y, sin embargo, el cincuenta por ciento de los tratamientos de enfermos cardiovasculares, en los últimos diez años, pasan por el quirófano en algún momento."

Para apoyar sus teorías, Guastavino recurrió a la historia. "Un físico holandés que intentó los primeros trazados cardiográficos fue rechazado por los clínicos y tuvo que investigar clandestinamente. En 1854, un inglés tropezó con inconvenientes parecidos al intentar las primeras intervenciones cardiovasculares. En 1925, un compatriota suyo operó una estenosis mitral (estrechez de uno de los orificios del corazón) y esa experiencia le cerró las puertas de los círculos científicos."

Sus palabras fueron aplaudidas hasta por el evidente destinatario, Cossio, quien confesó: "En 1937 inicié el catterismo cardiaco (introducción de una sonda hacia el corazón) con criterio de diagnóstico, pero tuve que suspender mis experiencias para evitar que me echaran". El colofón correspondió al doctor Augusto Mismireta (peruano 55 años, 4 hijos, presidente la Sociedad Interamericana de Cardiología), quien pidió una urgente reunión de cardiólogos americanos "para unificar criterios en relación a los cardioinjertos".

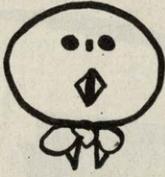
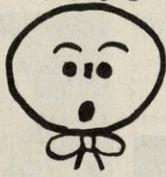
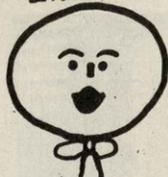
El médico peruano alentó a la cirugía: "Hay que continuar —enfático—, para que surjan respuestas y soluciones a todas las incógnitas; en Perú hay cinco equipos listos para actuar, y en cuanto al trasplante argentino, es positivo; todos lo son, aunque aparezcan superficialmente como fracasos".

Si bien la conferencia no aportó novedades en cuanto al mal de Chagas, muchos de sus asistentes recordaron la síntesis que proponía el caso de da Cunha, chagásico al que se implantó un corazón sano. "Cuando el doctor Zerbin operó —dijo un médico mendocino—, da Cunha estaba a punto de morir; no viene al caso, entonces, cuestionar tanto a los trasplantes como a la desidia que deja que esa endemia, feroz, pero fácilmente erradicable por medio de la medicina preventiva, siga causando víctimas." Nadie pudo contradecirlo. ♦

HAGAMOS QUE EL 3
VALGA 2 Y VICEVERSA

$2+2=4$

$Y\ 3+3=6$



$2+2\ \text{DARÍA}\ 6$
 $Y\ 3+3\ \text{DARÍA}\ 4$

$Y\ 3+2$
 $\text{SEGUIRÍA SIENDO}\ 5$

PERO NO ME GUSTA



—Primera Plana

MATEMATICAS

Euclides ha muerto
¡Viva no-Euclides!

Hace un año, la UNESCO encomendó a Torston Husen, de la Universidad de Estocolmo (Suecia), una investigación sobre la enseñanza de las matemáticas en doce países industriales, de los que excluyó a la urss. Abarcó a 130 mil estudiantes, a quienes se midió en su capacidad y entrenamiento para razonar con rigor, analizar problemas y aportar soluciones.

Resultado: a Occidente no le basta con acumular horas de clase o equilibrar las edades en que comienza su enseñanza, para desplazar de los primeros puestos a Japón, a pesar de que los alumnos nipones pueblan clases de 41 personas cada una, y no dedican más de cinco horas semanales a desentrañar el misterio de los números.

La explicación del fenómeno (en USA, a partir del primer sputnik, se quiso intensificar la enseñanza sin demasiado éxito) ofrece dos salidas: una, la convicción de los escolares japoneses de que hay una estrecha relación entre matemáticas y desarrollo industrial, y otra, su falta de respeto por la ortodoxia escolástica, y un creciente apego por emprender el aprendizaje como una aventura renovada.

A fines del año pasado, en Nueva York, los resultados de la encuesta fueron impresos en dos gruesos volúmenes; la traducción de algunos de sus capítulos circula ya por Buenos Aires y ha reabierto una polémica con antecedentes: "¿En qué medida —se cuestionan los expertos— lo que se enseña en la Argentina bajo el nombre de Matemáticas, tiene algo que ver con los actuales conocimientos sobre la materia?"

Por empezar, la exclusión de este país entre la docena examinada por la UNESCO sirve para dar una primera

respuesta; más profundamente, la solemnidad que acompaña y deforma al tema, y el atraso de algunos de sus capítulos, redondea los juicios pesimistas.

Euclides, el bizantino

Según los preocupados, basta con examinar el estado de la geometría, el excesivo respeto por Euclides que acartona a los profesores locales, para comprobar que los programas argentinos atrasan considerablemente. Es que ya en las primeras décadas del siglo pasado la audacia de varios gémetras se consolidó en sistemas (bautizados precisamente no-euclidianos) que echarían por tierra la vasta labor del pionero de Bizancio.

En realidad, es muy poco lo que se sabe sobre Euclides. Habría vivido durante el reinado de Ptolomeo I, es decir tres siglos antes de Cristo, y su obra magna (*Stoikheia: Elementos*) es un conjunto de trece libros, dedicados al desarrollo lógico y sistemático de la geometría. Las bases de esa obra (definiciones, postulados, nociones comunes) constituyen proposiciones que eluden la demostración: aparecían como autoevidentes.

Aunque comenzó con apenas 23 definiciones, Euclides abandonó luego la modestia hasta redondear 128. La más famosa: "Punto es lo que no tiene partes". Seguían los postulados ("Desde cualquier punto a cualquier otro punto se puede trazar una recta", por ejemplo), en número de cinco, y cerraban la marcha las nociones comunes (cinco u ocho; en eso los especialistas no se ponen de acuerdo) que conservaban la cualidad de autoevidencia.

Sobre tales fundamentos (y de ahí su mérito, dicen los iniciados), el bizantino compuso un sistema deductivo: cada conclusión resultaba de un desarrollo lógico de los elementos. Por primera vez, entonces, la cuota intuitiva de conocimientos aparecía sistematizada.

Pero tanta sagacidad no le valió de nada a Euclides frente a su quinto postulado: "Si una recta, al cortar a otras dos, forma de un mismo lado —enunciación— ángulos internos menores que dos

rectos, esas dos rectas, prolongadas indefinidamente, se cortan del lado en que están los ángulos menores que dos rectos". Lo abstruso de la redacción define al enunciado; tanto, que el celo empleado por el propio autor en no utilizar demasiado su creación terminó por convertirlo, a los ojos de los matemáticos bromistas, en el primer gémetra no-euclidiano.

Pero la falta de imaginación hizo que a lo largo de veinte siglos los sucesores de Euclides se empeñaran en disimular el traspás del maestro, en lugar de enmendarlo. Nadie, sin embargo, logró rastrear una evidencia satisfactoria y algunos llegaron a la dramatización en prosa.

Así, el húngaro Wolfgang Bolyai, a principios del siglo pasado, le escribía a su hijo Johan, en trance de convertirse en matemático: "Te ruego que no intentes luchar tú también contra la teoría de las líneas paralelas; perderías el tiempo y tus teorías quedarían sin apoyo. Esas impenetrables tinieblas —exageraba— son capaces de derribar miles de torres del tamaño de Newton. Nunca se aclararán en la Tierra, y el desdichado género humano no ha de poseer jamás nada completo, ni aun en la geometría. Esto —finalizaba— constituye una grande y eterna herida en mi alma".

Tal vez para que cicatrizará, el buen hijo desoyó al padre con tal empeño que no sólo cuestionó al postulado en pugna sino a casi todo Euclides. Tuvo un aprovechado escolta: el ruso Nicolai Ivanovich Lobachevsky (1793-1855), que alumbró por fin una geometría que no precisaba al quinto postulado para consolidarse. Entre esas dos osadías se desdibujó el talento de un contemporáneo, Karl F. Gauss (1777-1855), que concibió casi todas las heterodoxias geométricas, sin atreverse a publicarlas. En 1829 se justificaba frente a un amigo: "No publico mis conclusiones por temor al griterío de los beocios".

Ahora no es para tanto. Salvo en los programas anquilosados, las aperturas propuestas por Lobachevsky, por Bolyai, por el mismo Gauss, fuerzan sistemas de enseñanza más irrespetuosos. Es que a partir de esos primeros herejes, y hasta ahora, las dudas llegaron a modificar las propias bases de sustentación del edificio geométrico. Tentados por la audacia de los antecesores, sus discípulos se dedicaron a rever a Euclides, sin descuidar las estructuras que él había aportado.

Como era previsible, se llegó así a la convicción de que podían construirse casi tantas geometrías como postulados pudieran imaginarse. La encuesta de Husen, finalmente, dio el espaldarazo a todos los aventureros: "La enseñanza de las matemáticas —dice— no prospera en la solemnidad ni en los invernales". Los técnicos norteamericanos se disculpaban aduciendo clases superpobladas; los adolescentes japoneses, en cambio, arrebataron los primeros puestos a pesar de la aglomeración propuesta por sus aulas. En definitiva, Husen adjudica un mérito suficiente a su prospección como para transformar a las matemáticas en lo que deben ser: "La aventura del hombre lógico". ♦



Suboficial Dato y sus datos: 300 llamadas.

COMUNICACION

El agente de CIPEC

El domingo 23 de junio, apenas la puerta número doce del estadio de River atrapó sus setenta víctimas, CIPEC (Centro Informativo Permanente de Emergencias y Catástrofes), una pequeña oficina dependiente de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad, y enclavada en un tercer piso de Avenida de Mayo al 500, en Buenos Aires, comenzó su tarea de enlace.

A las 5 y 20 de la tarde, y gracias a tanta celeridad, ocho ambulancias —de los hospitales Fernández, Durán, Alvear, Ramos Mejía y de la Asistencia Pública— habían sido movilizadas.

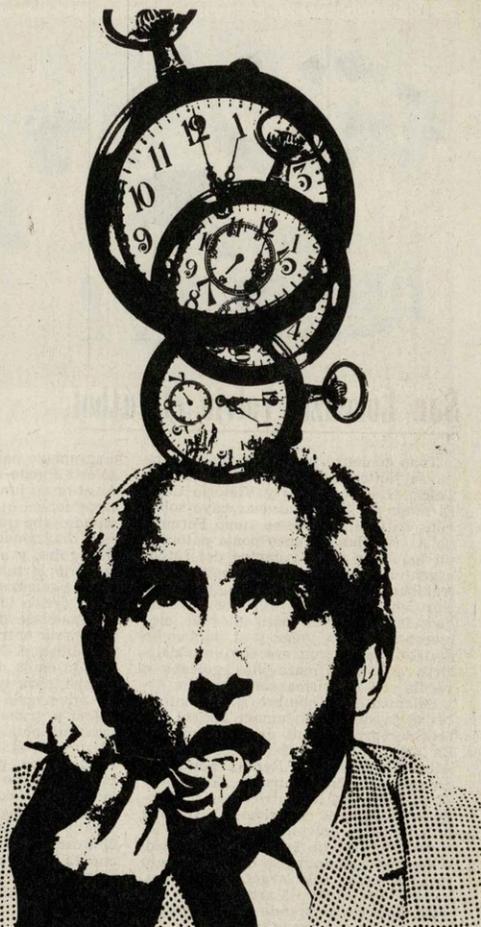
Fue la actuación más espectacular de CIPEC, pero no la primera; ya hace cinco años que el organismo funciona con carácter permanente. "Fue en 1963 —recuerda Mateo Jellicich, asesor de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad—, a raíz del hundimiento del barco *Ciudad de Asunción*. Después de cuatro horas no se sabía cuáles eran las necesidades; se decidió, entonces, crear un servicio que actuara como ente coordinador."

Ahora, el organismo comandado por Venancio Dato (48 años, 4 hijos, suboficial mayor de comunicaciones retirado) ostenta un record de llamadas de urgencia: "Recibimos entre 200 y 300 por hora", calcula Dato. Los requerimientos se reparten con bastante coherencia. La mitad son s. o. s. referentes a choques, accidentes en la vía pública o el domicilio, enfermos que requieren inmediata atención médica, árboles caídos en la calle, perros hidrófobos.

Un 35 por ciento de los telefonazos pide internación. En esos casos, CIPEC informa al hospital correspondiente y gestiona el traslado. Cuando el diagnóstico es complejo, se recurre a una guardia médica que evalúa el carácter de la afección y el sitio adecuado para su tratamiento. El 15 por ciento restante son comunicaciones varias, en la jerga del Centro.

"Nuestra consigna —enfatisa Dato— es solucionar cualquier problema que se presente." Para lograrlo, exhiben cuatro centrales telefónicas, cincuenta líneas directas, y una ágil comunicación con la mayoría de los hospitales municipales, el Departamento de Policía, el Comando Radioeléctrico, el Cuartel Central de Bomberos y la Prefectura. Otro lujo del servicio: diez líneas de llamada rotativa (el 34-4000/9); o sea, si está ocupado el 01, el timbrado salta al 02, al 03. Durante todo el día, cuatro turnos de operadores prestan oído a toda solicitud.

Claro que esa benevolencia es una atracción demasiado fuerte para los maniáticos: periódicamente, alguno se enamora del servicio y se dedica a transmitir información falaz. Hubo uno que llamó a lo largo del año pasado —una vez cada quince días— para notificar de un parto en la calle Tacuarí; otro, delirante, sazonaba sus falsas noticias con insultos feroces. El vértigo que proporcionan las catástrofes, sumado a las movilizaciones cotidianas y a la cuota de chistosos, justifica el descargo de una telefonista: "No cualquiera puede trabajar aquí". ♦



Cuando su estómago se pone pesado...

el alivio inmediato lo da UVASAL

Después de comidas abundantes o apresuradas, UVASAL es el efervescente - ¡más efervescente! - indicado contra la pesadez estomacal. UVASAL no se hace esperar: se vierte... crece!... crece!... se toma en plena efervescencia y ya comienza a actuar!

Uvasal^{MR}

Digestivo, Refrescante estomacal





San Lorenzo: Volvió el fútbol

Todo comenzó un día de 1963, cuando se juntaron Héctor Veira, Roberto Telch, Narciso Doval y Victorio Casa. El mote de los *Carasucias* cayó sobre ellos en 1964, cuando se sumó Fernando Areán; San Lorenzo ponía entonces un toque de alegría dentro del fútbol argentino, hastiado de esquemas que trataban de reemplazar a hombres. Esos chicos surgían allí por casualidad; la pelota era para ellos un elemento útil para jugar y el público se divertía mucho con ese conjunto delicoso que hacía maravillas; goleaba o perdía con la misma sonrisa.

Solamente un hombre sufría entonces al perder: el tucumano Rafael Albrecht (proveniente de Estudiantes). En 1965 fueron dos los que sufrieron: Albrecht y Alberto Rendo, adquirido ese año al vecino Huracán. En 1966 y 67 ya eran tres los sufrientes: a aquellos dos capaces veteranos se sumaba la ambición juvenil de Rodolfo Fischer. Ahora nadie sufre; San Lorenzo, como punto culminante de un proceso casi insensible a lo largo de un lustro, ha devuelto al medio argentino la belleza que se desprende de un fútbol bien jugado y además positivo.

Cuando en la primera fecha del Metropolitano, San Lorenzo apabullaba a Atlanta por 5-1, nadie confiaba plenamente en esta fuerza que en los últimos años venía anunciando su presencia en el campeonato, pero sin tomar las cosas demasiado en serio. La semana pasada, tras 17 jornadas de fútbol auténtico, San Lorenzo concretaba una realidad y se aseguraba la clasificación en la zona A del campeonato cuando aún restaban jugar cinco fechas; es el equipo con la mejor delantera, la defensa menos vencida y el goleador del certamen.

¿Cómo llegó aquel intrascendente toque de hace cinco años a este positismo aterrador para las defensas rivales? Los antecedentes del fútbol argentino indican que todo fue obra del azar; puede ser que un hombre haya sabido ccmprar —Antonio Scalone— y que otro sepa dirigir —Elba de Padua Lima, *Tim*—, pero lo fundamental es que por lo menos 9 de los 11 futbolistas saben jugar. *Tim*, forzado por una entrevista, dijo que “es un equipo

diagramado para que produzca muchos goles”. Puede ser; por supuesto, cuando el *pr* se junta con los jugadores, de algo tienen que hablar; pero todo el mundo sabe que Boca Juniors también está diagramado para que haga muchos goles, y a Racing le sucede exactamente lo mismo. La diferencia está en que solamente San Lorenzo cumple ese objetivo ideal.

Cuando se dio cuenta de la calidad que tenía entre sus manos, *Tim* comprendió que debía “hacer un agrupamiento en la defensa; poblar la media cancha, para usarla como anzuelo para el adversario y explotar el contragolpe a través de Fischer”. D'Amico también pensó lo mismo en Boca y Pizzuti en Racing; únicamente le resulta a *Tim*, porque cuenta con hombres aptos no sólo para agruparse en la defensa y contraatacar, sino también capaces de agruparse en la delantera y salir picando a defender. Y entonces él mismo lo reconoce: “San Lorenzo cuenta con Rendo, Cocco, Tojo, Veira, Veglio; todos hábiles para tocar y hacer circular la pelota”.



Goles: Los cuarenta abrazos.

¿Quién manda, quién organiza, quién ordena? *Tim* es claro: “Siempre acepto las sugerencias de los jugadores”. Fischer, en el partido contra Boca (2-0), quiso realizar una jugada de tiro libre propuesta por él en los entrenamientos; Rendo, frente a Racing (3-0), escenificó una jugada con Pedro González —primer gol— que había visto hacer a Santos. En fin, el fútbol de San Lorenzo está armado por once hombres y sustentado por un triángulo: Albrecht-Rendo-Fischer. Cuando el equipo ataca por la derecha, manda Rendo; cuando lo hace por la izquierda, Fischer, y cuando se defiende, Albrecht. El campo de batalla está así dividido en tres parcelas; cada uno de ellos es el capitán mientras la pelota deambule por su zona.

No importa quiénes son

Al conjuro de esa asociación de cerebros, se mueve un plantel con capacidad futbolística como no se vea en la Argentina en las últimas dos décadas; tantos jugadores tiene San Lorenzo que no se siente la ausencia de Héctor *Bambino* Veira —diez fechas sin actuar a causa de una lesión y una posterior infección—; que no se recuerde el nombre de Doval —suspendido el año pasado por el manotón a una azafata—; que no importa si juega Telch o Tojo o ninguno de los dos (1-0 a Estudiantes, en La Plata); que cuesta pensar qué sucederá con la revelación del año, Pedro González, cuando vuelva Veira; que el volante Victorio Cocco puede reemplazar a un atacante (Veglio, entre la cuarta y la séptima fecha) o a uno de la línea de fondo (Albrecht, en el partido con Platense, 2-1).

Por este simple procedimiento de utilizar buenos jugadores, *Tim* llegó a descubrir que en los equipos no hay puestos sino funciones, y funciones que puede cubrir cualquiera de los hombres que viste la camiseta azul y grana; un solo caso: Rafael Albrecht, el mejor habitante de la cueva (zaguero central izquierdo) en la Argentina, y sin embargo excelente volante y autor del gol del triunfo frente a Estudiantes (15ª fecha). La pauta definitiva la da Carlos Veglio —llegó este año de Deportivo Español—, un hombre al que Agustín Cejas no trepida en calificar como el mejor delantero del momento: “No, no tardé en adaptarme al juego

de San Lorenzo; aunque salgo con el 11 en la espalda, juego como 9 rotando por el centro". Sí, y Fischer es el 10 y juega como 11; González, el 9, juega como 7; pero cuando González pasa a ser 9, Rendo, que es el 8, entra como 7.

San Lorenzo de Almagro no trata de enloquecer a los espectadores ni a Renato Cesarini, amante de las numeraciones standardizadas, sino que ha devuelto a los números su verdadera función: identificar a los hombres y no a los puestos. En lugar de números, los jugadores de San Lorenzo podrían salir a la cancha con letras en la espalda o podrían numerarse del 11 al 1, o del 12 al 22; siempre jugarían al fútbol. Este año, Cocco ya jugó con el 8, el 10, el 7 y el 4; Veglio con el 11, el 10 y el 7; Telch con el 7, el 11 y el 8; con el 2 jugaron Villar, Gramari, Sconfianza y Amado. Y siempre ganó San Lorenzo —o empató, cuatro veces—, y siempre sus jugadores cobraron 60.000 pesos de premio por partido —salvo esos cuatro empates, en que cobraron 30.000—, y siempre su recaudación estuvo entre las más altas de cada jornada: sacando los tres partidos televisados en directo, su taquilla recibió como menor entrada 2.825.920 pesos (4-1 con Atlanta). Este San Lorenzo batió el récord en su arcaico estadio: 10.920.000 pesos frente a Boca.

Por eso, después de vencer a Racing, o sea cuando San Lorenzo había derrotado, en dos jornadas sucesivas, al campeón de América y al campeón intercontinental —la seguidilla le reportó una ganancia extra de 100.000 pesos a cada uno—, Tim aclaró con sagacidad: "Somos todos buenos jugadores; este Rendo se quedó con el partido". Rendo es el barómetro de este equipo de fútbol: "Sabe usar la pelota; sabe jugar con los compañeros; sabe guardar el ritmo; sabe acelerar; sabe congelar", es la opinión, ahora sí perfecta y cabal, de Tim. Y pese a todo ello, San Lorenzo dio una muestra definitiva de que es un equipo y de que tiene un tipo de fútbol definido, cuando venció a Estudiantes, en La Plata —el local no había perdido allí este año—, y sin Rendo. Ese día San Lorenzo no sólo



Veira: La zurda ausente.



Alberto Rendo

Con camisa anaranjada, jeans azules y unos espectaculares zapatos Adidas, que le regalaron en Francia, un hombre diminuto se movía por el barrio de Pompeya, tal como lo haría un terrateniente en sus propiedades. "¡Che!, ¿no oís que está sonando el teléfono?" En el bar de Beazley y Alberto Einstein, nadie se atrevería a enojarse con él. Alberto Rendo no podría haber nacido en otro lugar. Simboliza, casi, a ese porteño vivo, nervioso, boca sucia, ingenioso y simpático que pareció quedar remitido a las letras de tango o a un nostálgico recuerdo.

Es jugador de fútbol y resulta obvio decirlo: bastaría escucharlo durante un minuto y observar ese cuerpo de 1m 63 y 62 kg para saberlo. Con el pecho tenso, los glúteos salientes y apoyado en la punta de sus pies, camina como juega. Es mucho más que un integrante de San Lorenzo: los pies y el cerebro de Rendo trinizan la actividad futbolística del equipo puntero de la sección A. Acusado de regatear —con una actitud defensiva— las chances de su team, Rendo se revuelve: "Es lo que algunos dicen: no sé, yo no creo que sea así. No puedo jugar, pensando que atrás mío queda un hueco y yo no les doy una mano a los de la defensa. Sé que estoy jugando al lado de diez agrandados, pero, igualmente me parece que ando mejor saliendo desde atrás".

Hay quienes recuerdan que inició su carrera como puntero derecho, pero pocos son los que saben que fue un magnífico *winger* ofensivo. El tema es apropiado para que Rendo incurra en una contradicción: "En 1962, Giúdice y el presidente de Huracán, Seijo, me hicieron cambiar de puesto. Ahí empecé a jugar en serio". Un instante después, reconocía: "Como *wing* era un fenómeno y hacía goles; todavía hoy me animo a ser el mejor en ese puesto". Interpretó las deficiencias del seleccionado nacional —en el que considera imprescindible la inclusión

de Veglio— como la resultante de un error: no formar un equipo estable y hacerlo jugar, continuamente, durante dos o tres meses.

Rendo muestra orgullo por sus cosas, especialmente por sí mismo. Habla de su coche, de sus éxitos, de su timidez, de su habilidad, de su rapidez mental y de su modestia. "En la cancha, a mí nadie me viene a golpear, porque yo respeto a todos los rivales. En un partido contra River, esperando un corner, me paré al lado de Carrizo, lo miré y le dije: 'Y a vos, ¿cómo te hacemos un gol?' Un rato después, le clavé un golazo en un ángulo." Una pregunta le hace sonreír: "¿Claro que los chiquitos pueden jugar al fútbol! Yo no me siento petiso en la cancha".

Tiene 28 años, pero aún sueña con una jugada: "Mi arquero sale en falso y viene un tiro al arco; yo estoy sobre la línea y paro la pelota con el pecho. Cuando atropellan varios contrarios, me la llevo de tacho por encima de todos, lo hago pasar de largo y salgo jugando". Entre sueños y recuerdos —tres valijas repletas de recortes—, apuntan en la vida de Alberto Rendo algunos proyectos: "No me quejo del dinero que me dio el fútbol, pero a partir del año que viene voy a ganar como el que más". Para conseguirlo, quizás utilice los argumentos que adelantó a Primera Plana: "Cuando en 1965 me compró San Lorenzo a Huracán, no recibí un peso; además, fui internacional veinte veces, aunque sólo uno de esos partidos se jugó en Buenos Aires".

Otra manera sería volver a protagonizar una anécdota como ésta: jugaban River Plate y Huracán; Rendo *apilaba* adversarios, cuando José Varacka atrapó su camiseta, amenazando: "Nosotros nos jugamos un campeonato y a vos te pagan con un café con leche. ¿Qué estás buscando?" La respuesta fue rápida: "Yo juego gratis. Lo que pasa es que mi papá tiene mucha plata y me mantiene, ¿sabés?" ♦

BALLET DE LOS MATADORES

¡SAN LORENZO

A LA

SELECCIÓN!

LA FUERZA

ESTA EN LOS ONCE

SAN LORENZO MANTUVO SU IMAGEN: DEMOLEDORA

ganó jugando y peleando. ("Malbernat estaba enloquecido", opinó Fischer) sino que se permitió ironizar, una vez más; y descaradamente, con la numeración: Amado entró en lugar de Rendo, pero con el N° 2; Albrecht jugó con el 8; Villar con el 6, y así toda la defensa. La explicación, solicitada por desconcertados periodistas radiofónicos, fue sencilla: "Como el reemplazo se decidió a último momento, la camiseta de Rendo (6) sólo le entraba a Villar; a Amado había que ponerle alguna y le quedaba bien la de Villar (2), entonces Albrecht se tuvo que poner la 8". Por supuesto que las camisetas no son a medida; en el compromiso más serio del año, San Lorenzo armaba un gag numérico sin antecedentes.

Un equipo joven

Aunque algunos de los nombres son populares desde hace tiempo, San Lorenzo retoza por las canchas con uno de los planteles más jóvenes del Metropolitano: el promedio de edad es de 24 años. Es un conjunto notoriamente profesionalizado; quedó lejos aquella imagen de desidia que ofrecía hasta el año pasado, y mucho tiene que ver en esto no sólo la presencia de Fischer, afirmado en su puesto, sino la incorporación del santafecino Cocco (22), a quien Fischer se empeña en dar mayor importancia que la que puede apreciarse desde la tribuna.

Cocco, según Fischer, es otro hombre con fuerza y deseos de ganar; es decir, el núcleo de preciosistas que tenía San Lorenzo y que le fueron dando trascendencia a su fútbol se enriqueció con la potencia física y la fortaleza moral del volante que llegó de Unión. Y Cocco cayó bien porque hombres como Albrecht o Fischer, temperamentales y con peso en el equipo, le abrieron sus brazos. Es que San Lorenzo, es decir, los jugadores de San Lorenzo, hicieron un pacto: jugar al fútbol, ganar partidos y embolsar dinero.

En un club donde no hay dirigentes que sean o se sientan líderes; en el que no existe una masa extremadamente exigente, porque San Lorenzo está resignado a ganar un campeonato cada 13 años (1933/46/59), y con un

director técnico que no se constituye en estrella, los jugadores se juramentaron para salir adelante, pese a sus diferencias entre sí y con los dirigentes. Integran una sociedad anónima que se llama San Lorenzo por accidente.

Este fue un año con un principio agitadísimo para El Ciclón; hubo discusiones monetarias que tomaron estado público, malentendidos entre los jugadores con respecto a la capitania del conjunto; inclusive, se llegó al borde del campeonato con Alberto Rendo suspendido por un acto de indisciplina. Los dirigentes y los jugadores se cruzaron palabras agrias.

Ahora quieren ganar, pese a sus resquemores internos. Pedro González (22), un correntino que es la revelación del año, encontró sin querer la definición: "Es un equipo unido en la lucha". San Lorenzo juega al fútbol porque sabe, pero además porque comprendió que es la única manera de luchar frente a un cúmulo de equipos mediocres. Que su fútbol tiene lucha



Villar: Después del rastreo.



Fotos Mario Iglesias

González: Suplente de lujo.

lo certifica el hecho de que sus hombres se preocupan exageradamente por armar un bloque defensivo. Su poder de ataque se ve restringido por un sentido de conservación que se ha hecho carne en el fútbol argentino; pese a su calidad, San Lorenzo no rompió amarras totalmente con el medio.

Su paso arrasador ha inspirado, finalmente, a los eternos descubridores de negocios; cuando Racing ganó el campeonato se editó un disco alusivo al equipo de José; Estudiantes de La Plata fue luego el protagonista de otra grabación. Ahora no se esperó a la conquista de ningún título; la confianza en San Lorenzo es tan grande que se lanzó a la calle *Trisagio* de los santos. Esta es la consagración definitiva; la letanía resonará pronto en los oídos de los exaltados hinchas: "Santos que estáis en el cielo, de San Lorenzo libradnos". ♦ [Ricardo Frascara]

El gran comprador

"No soy dirigente de galera y bastón; no soy locutor, por eso mi palabra no es fluida, pero siempre digo la verdad. Los únicos que algún día podrán juzgarme serán San Lorenzo y Dios." Antonio Scalone (45 años), presidente de la subcomisión de fútbol del club de Boedo, había rematado una charla de más de una hora, salpicada de frases arrancadas de un manual del dirigente común, con una pasión arrebatada, que superaba incluso, su fervor de buen creyente. Durante dos semanas, en la primera quincena de 1968, fue el hombre que decidió el destino futbolístico de San Lorenzo. La dirección técnica del plantel profesional había quedado fugazmente acéfala; Tim realizaba en su país, Brasil, un concilio familiar en el que se tocó un tema único: las posibilidades de retomar, vencido su contrato, la dirección de los Santos para 1968. Había prometido enviar un telegrama con su decisión definitiva; la respuesta tardó en llegar quince días con su sí concreto, y en esos quince días, Scalone, un comerciante mavorista en cueros, con treinta años de ver fútbol, "socio cuatro mil y pico de San Lorenzo y fanático confeso", incurrió en lo que para él fue siempre un pecado capital del fútbol: "Hacer lo que únicamente debe estar destinado a un director técnico".

Pero su pasión desmoronó sus últimos escrúpulos. Soportó recomendaciones recibió a intermediarios y escuchó pacientemente a postulantes envueltos en papel celofán. Nunca imaginó que un promotor pudiera decorar tan hábilmente la mercadería ofrecida: "Todos —desliza— decían lo mismo; realmente, daban ganas de comprar. Me decían: este chico es una monada, se acuesta a las siete de la tarde y se levanta a las siete de la mañana, no fuma, no bebe, mantiene a cinco hermanitos y quiere mucho a su mamá y a su papá". Pero Scalone, con sus treinta años de ver fútbol, también vio, naturalmente, a futbolistas. Le hablaron maravillas de Villar, de Defensor de Montevideo. "Pero yo —aclara— no me fui de boca; mandé a Montevideo a varios de mis colaboradores y allí rastreamos sus antecedentes. Conversaron con lustrabotas, con diarieros,

con carniceros, con taxistas, con todo Montevideo. No nos íbamos a embarcar así no más por una simple recomendación. Los hechos demostraron que no nos habían engañado." Minuciosamente, invadido de orgullo, Scalone historia las otras adquisiciones: Rosl, Cocco y Veglio. "No —refuta—, yo no fui el que hice y deshice, porque, al fin, todas las compras estaban superditadas, lógicamente, a la decisión de la comisión directiva."

De cualquier manera, la palabra de Scalone fue definitiva, porque la comisión directiva de San Lorenzo no suele adoptar medidas decisivas; si no fue lo suficientemente audaz como para concretar la venta de Rodolfo Fischer, a principio de año, ¿por qué iba a torcer la intención compradora de su asesor futbolístico? Y como las cosas en San Lorenzo suceden por generación espontánea, tanto la retención de Fischer como las compras de Scalone salieron bien.

Al regresar Tim del Brasil, los hechos ya estaban consumados. Con una inversión de 64.500.000 pesos (Villar,



Música para la victoria.

10 millones; Rosl, 22; Cocco, 17, y Veglio, 15,5), San Lorenzo de Almagro comenzó a recorrer su deslumbrante camino. "Sí —dice Scalone—, ahí comenzó el boom del fútbol argentino, algo hasta ahora realmente muy pocas

veces visto, y del que se habla en Brasil, en Chile, en Uruguay.

Para Scalone, este nuevo San Lorenzo no tiene ningún secreto; él lo define con un simple movimiento matemático: "Son once hombres que defienden y ocho que atacan". Pero se le llena la boca cuando mentalmente trasvasa su fútbol sólido a un manajo de números, al promedio de goles a favor y en contra: "Tiene, realmente, un contra-golpe mortífero". El exitismo, sin embargo, no oscurece su prisma. Sabe que es difícil comparar épocas, sistemas, juego ("el fútbol de antes era otra cosa"); pero de pronto rememora una fecha: 1946. Y como si fuese un sacerdote en éxtasis, se levanta, dobla su cuerpo e inclina su cabeza: "Me he puesto de pie —se conmueve— por ese San Lorenzo que asombró a Europa".

Su vida está soldada a San Lorenzo; es una pasión familiar. "Mi padre, ya muerto, quiso ponerme Lorenzo de nombre." No lo confiesa, pero íntimamente le duele que el padre haya cedido a último momento y que lo bautizara Antonio. ♦

novedades



editorial
LOSADA S.A.

Alina 1131 - Buenos Aires
Tel. 36-9902 y 7267
URUGUAY - CHILE
PERU - COLOMBIA

CRISTAL DEL TIEMPO

JEAN-PAUL SARTRE
San Genet, comandante y mártir.
San Genet es un libro sobre el mismo Sartre tanto como sobre Genet, un libro que a modo de espejo doble devuelve las máscaras que en él se reflejan enfrentadas. 684 pp., \$ 1.700.

PATRICIO GANNON

En los pasos de Pausanias
Un viaje descriptivo por la Grecia actual, pero abundante en referencias literarias, mitológicas y arqueológicas que evocan la Grecia clásica. 166 pp., \$ 500.

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS LITERARIOS

JULIETA GÓMEZ PAZ

El poema y su mundo
La intensa poeta y fina ensayista se interna en los difíciles senderos de la literatura comparada. 140 pp.

EMIR RODRIGUEZ MONEGAL

El desterrado. Vida y obra de Heráclito Quiroga
Uno de los más perfectos ensayos de biografía literaria. 322 pp., \$ 900.

NOVELISTAS DE NUESTRA EPOCA

MIGUEL ANGEL ASTURIAS
Week-end en Guatemala
Obra de gran realismo social y de denuncia de los tristes norteamericanos de explotación frutera. 233 pp., \$ 750

ERNESTO L. CASTRO

Nuestra débil carne
Después de largo silencio, nueva novela del autor de Los isleños. 144 pp., \$ 460.

ALBERTO MORAVIA

La epidemia
Estos "cuentos surrealistas y satíricos" revelan a un Moravia desconocido. 334 pp., \$ 950.

POETAS DE AYER Y DE HOY

SARA DE IBARÉ
La batalla
Un combate cósmico del hombre en la creación y del hombre consigo mismo. 62 pp., \$ 250.

JUANA DE IBARBOURO

La pasajera
Representa la etapa más madura de la labor política de "Juana de América". 92 pp., \$ 250.

DORA ISELLA RUSSELL

El tiempo del regreso
Una de las voces más personales de la lírica uruguaya. 104 pp., \$ 300.

44 poetas romanos

Prólogo, selección y traducción de Pablo Neruda. 242 pp.

POETAS DE AYER Y DE HOY. SERIE COTIDAL

STEPHEN SPENDER

Poemas 1918-1953
Presentación por primera vez en nuestro idioma de la obra de uno de los poetas ingleses más importantes de este siglo. 189 pp., \$ 600.

COLECCION PRISMA

OLGA OROZCO

La oscuridad es otra sol
El primer libro de narraciones de una de las voces más altas de la lírica argentina contemporánea. 164 pp., \$ 650.

ALBERTO M. SALAS

Para un bestiario de Indias
Zoológica fantástica americana sobre testimonios del siglo XVI. 208 pp., \$ 680.

BIBLIOTECA CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA

OSVALDO ROSSLER

Buenos Aires dos por cuatro
(Nº 330) Un aporte fundamental para la bibliografía del tango. 284 pp., \$ 270.

Antología de la prosa rumana

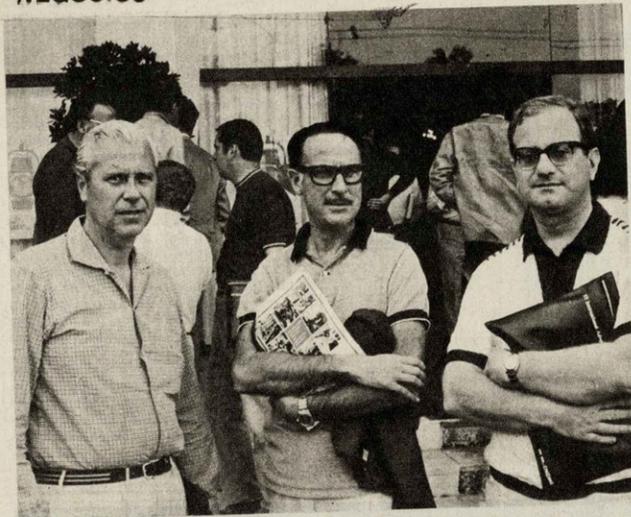
(Nº 338) Selección y traducción de Miguel Angel Asturias. 376 pp., \$ 350.

GUILLERMO DE TORRE

Claves de la literatura hispanoamericana
(Nº 340) Una selección de observaciones que revelan aspectos esenciales de la literatura de este continente. 172 pp., \$ 240.

REIMPRESIONES. OBRAS DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS: El señor Presidente - Hombres de maíz - Viejo fuerte - El papa verde - Los ojos de los enterrados - Mulata de Tal (Novelistas de N. Epoca) • Chantaje - Dique seco - Soluna - La audiencia de los confines (Gran Teatro del Mundo) • Clarivigilia primaveral (Poetas de Ayer y de Hoy) • Leyendas de Guatemala - El alhajadito (Bca. Clásica y Contemporánea).

OTRAS REIMPRESIONES IMPORTANTES. ALBERT CAMUS: La caída. (Novelistas de N. Epoca) • El révus y el derecho. (Cristal del tiempo) • El exilio y el reino. (Novelistas de N. Epoca). ALEJANDRO CASONA: La dama del alba. La barca sin pescador. (Bca. Clásica y Contemporánea, Nº 199). • JORGE ICAZA: Huasipunga. (Bca. Clásica y Contemporánea, Nº 221). • JOSE INGENIEROS: El hombre mediocre. (Bca. Clásica y Contemporánea, Nº 88) • HENRY MILLER: Big Sur y las naranjas de Hieronymus Bosch. (Novelistas de N. Epoca) • JEAN-PAUL SARTRE: El hombre y las cosas. Situations I. (Cristal del tiempo) - Los caminos de la libertad: I. La edad de la razón. (Bca. Clás. y Contemp.). II. El aplazamiento. (Bca. Clás. y Contemp.). III. La muerte en el alma. (Bca. Clás. y Contemp.). TEATRO: I. Las moscas. A puerta cerrada. Muertes sin sepultura. La mujerzuela respetuosa. Las manos sucias. TEATRO, II: El Diablo y Dios. TEATRO, IV: Los secuestrados de Altona. • MAX SCHLER: El puesto del hombre en el cosmos. (Bca. Filosófica).



Massalín, Jacobi y Sagasti: Por el humorismo.

Publicidad: Los que fueron a Berlín

Es una mezcla de James Bond y Fantomas, un producto italiano para uso infantil, exclusivamente. Sin embargo, Mister X, protagonista de los comerciales de Nixan, obtuvo el mayor rating de aplausos en el XX Congreso Mundial de la International Advertising Association, realizada en Berlín hace unos días. No es raro: ninguno de los restantes exhibidores luchó a la vez con un chino, un villano con barbita y un bruto con cara comida por la viruela para defender la fórmula mágica de un detergente.

Como varios de los delegados al XX Congreso (comprendidos Roberto Bissone, el titular de Eter Publicidad, y el enviado especial de Primera Plana), Mister X había hecho una escala previa en Venecia para probar fortuna en el XV Festival Internacional del Film Publicitario. No tuvo suerte: sus trucos no pudieron con el fino humorismo y la ternura de algunas películas norteamericanas e inglesas. La serie de Nixan no logró uno solo de los casi 150 premios distribuidos en Venecia. En general, la producción italiana defraudó. Y si algunas obras, bajo una ley absurda que obliga a dar 100 segundos de película por cada 700 segundos de espectáculo, obtuvieron premios, se debió más bien a la habitual condescendencia de los dueños de casa. Los delegados silbaron casi todas las películas italianas, inclusive las que no merecían.

El festival fue una verdadera maratón. Treinta países inscribieron en las dos categorías (cine y televisión) más de 1.500 películas: Inglaterra presentó 372, Estados Unidos 228, Alemania 193, Italia 162. Argentina, a pesar de haber tenido un premio en Venecia hace cuatro años, con el estu-

pendo idilio en 4L de Andrés Bukowsky, fue al festival sin mayores pretensiones. La muestra comprendía once películas: 3 de Alba y 3 de Chiclet's Adams, presentada por L. P. Otto-Novas-Criswell; el corto del mexicano de la serie de Philip Morris; dos de Braniff y una del Rambler Ambassador, presentadas todas por el productor Lowe Argentina. Ninguna de esas 10 fue premiada. La undécima, de Lancaster, ni siquiera alcanzó a ser proyectada. Es una película, para cine, que muestra un carruaje fúnebre detenido en la playa de Pinar, al atardecer. Enseguida desciende un enano, un deforme que derrama saliva, dos mujeres que se acuestan en la arena. En las secuencias siguientes se ve a una muchacha opulenta que se pasea con una pierna enyesada, y un cura que ni levanta la vista del evangelio. Sobre un caballo, Claudia Sánchez observa la es-



El enviado especial de Primera Plana, Alberto Borrini, fue el único periodista argentino que asistió al XV Festival Internacional del Cine Publicitario, realizado en Venecia, y al XX Congreso Mundial de la International Advertising Association, que culminó la semana última, en Berlín. Este es su informe.

cena. En los tramos finales muestra un frasco de perfume, mientras una voz en off dice: Cuando ya nada le impresione, pruebe Lancaster.

No hizo falta: los directivos de la Screen Advertising World Association, organizadora del festival, todavía impresionados, rechazaron la película y la convirtieron así en la primera obra maldita de la publicidad argentina. Preparada deliberadamente para conmovir a la audiencia de Venecia, lo hubiera conseguido fácilmente: el festival confirmó el predominio del humor por encima de la ternura, la agresividad y el sexo. Justamente, la otra cara de la moneda que acuñó Lancaster.

Los dos Grand Prix recayeron en obras pagadas de gags. El de televisión cuenta cómo un perro hace que un vago en una plaza le abra una lata de alimento Purina. Fue presentada por Gardner Advertising, de Estados Unidos. El premio de cine distinguió también a una película con sólo dos personajes. Uno de ellos trata infructuosamente de contar un puñado de libras, en tanto el otro, cansado de esperar, se duerme. El slogan aporta la solución: el National Provincial Bank lleva sus cuentas al centavo. Es una creación de Lee Lacy, de Londres.

El humor estuvo tan bien representado en Venecia, que los delegados no siempre coincidieron con el jurado en la elección de los premios. Tanto Jorge Sagasti, de Radiux, como Gustavo Massalín y Celasco, apostaban en el rubro cigarrillos por la célebre película de Mary Wells que narra las desventajas de los extralargos Benson and Hedges. La obra obtuvo la medalla de oro, pero el premio de la categoría recayó en un comercial de otro producto de la misma fábrica, Marlboro. Carlos Jacobi, de Bunge y Born, fue cautivado por la serie de la Aerolínea Australiana Qantas, una obra maestra del humorismo que, inexplicablemente, no obtuvo un solo premio.

Pero hasta algunos miembros del jurado se sorprendieron al conocer los resultados. Bissone, uno de los nueve del panel de televisión, había propuesto para el Grand Prix a otras películas. Entre ellas, una de Doye Dane Bernbach, cuyo protagonista prácticamente se muda a una cabina telefónica para aprovechar las tarifas especiales de larga distancia, obtuvo el primer premio en su rubro. El delegado argentino consiguió, finalmente, que el panel de jueces elevase un pedido de modificación de los reglamentos del festival. Para Bissone, el actual sistema de puntaje es absurdo, y arbitraría la forma de juzgar películas que, a veces, ningún miembro del jurado entiende (este año fueron sacrificados así las películas japonesas).

Para León Berlin, de Odol, otro de los delegados argentinos, las obras que se vieron en Venecia no son representativas. La gente viene aquí a ganar premios. "Como avisador, lo que más me interesa es que la película venda, tal vez ésta es la virtud de la serie de Mister X." Al menos, así lo dio a entender el propio presidente de Henkel Italiana, productora



Bissone: Juicio arbitrario.

de Nixan, ante los delegados al XX Congreso de Berlín.

Victorio Fleischner apareció primero en un prólogo, hecho con diapositivas, de la historia de una idea: el éxito de Mister X o cómo Nixan conquistó el mercado. Enseguida, un reflector cruzó la sala a oscuras del Congress Hall y descubrió en el escenario al mismo Fleischner, en vivo. Aquí no pararon los trucos. Para matizar el proceso creativo, Fleischner habló con el director de su agencia, que simulaba encontrarse en Suiza, pero en realidad estaba en el otro extremo del escenario. Se convino así la estrategia: insistir en un ingrediente exclusivo de Nixan, el xelene, que en los comerciales Mister X iba a defender de los villanos, los competidores, que pretenden arrebatarle la fórmula.

Tanto despliegue tenía que descollar en un congreso que no resistió, en ningún momento, la comparación con el del año anterior realizado en Londres. El tema principal y slogan, *advertising abroad for more profit at home*, daba para arrebatar a los casi mil delegados de agencias, avisadores y medios que se concentraron en Berlín. Sin embargo, el resultado fue una pobre acumulación de conferencias. Algunas de las cuales ni siquiera recurrieron a las modernas técnicas audiovisuales. Otras, como la del representante de Telefunken (El desarrollo técnico de la publicidad y las formas de comunicación), resultaron tan obvias que Jacobi opinó: "Creo que ya casi estamos viviendo todos estas anticipaciones".

El plato fuerte, John Kenneth Galbraith, tampoco satisfizo del todo. En su homenaje fue estrenada la versión española en el panel de traductores, a pesar de que se entraba en la última jornada de la reunión. No resultó, porque la versión entrecortada parecía más bien una de las clásicas llamadas telefónicas de Gila. Entretanto, en inglés, Galbraith inventariaba las opiniones ajenas sobre la publicidad, ya conocidas, y la propia, también conocida: "La publicidad es parte de una estrategia en la moderna empresa; el consumidor se convierte entonces no

en una soberana fuente de decisiones de compra, sino en un instrumento. Uno puede obtener fácilmente, y esto aún no ha sido aceptado, porque la gente en economía necesita algún tiempo para rastrear la verdad. Los prejuicios deben ser superados".

Otras intervenciones que merecen destacarse: las de C. J. Van Geel, de Philips, y H. B. Nicholson, de Cica Cika Europe (Coca-Cola Europea) sobre campañas internacionales. Según Van Geel, se ha desarrollado una nueva ciencia, *gapology*, que significa la habilidad de los norteamericanos para pensar en términos más grandes que los europeos. Philips, especialmente, sigue una integración multinacional, algo más que una simple coordinación. Se trata de lograr una unidad de esfuerzos entre especialistas en un negocio determinado. Nicholson explicó que Coca-Cola, en materia de publicidad, tiene una estrategia que consiste en utilizar las mismas películas, las mismas canciones y el mismo mensaje. Ha encontrado el idioma universal: el de la juventud.

El clima y algunas circunstancias imprevistas conspiraron también contra la reunión. Willy Brandt, encargado de abrir las jornadas, debió desertar a causa de las restricciones de libre tránsito de Berlín occidental impuestas por los comunistas. La ciudad parecía indiferente, pero los helicópteros de la Fuerza Aérea Norteamericana revoloteaban con sospechosa frecuencia sobre el Congress Hall, sede del congreso, situado casi sobre la muralla divisoria de los dos sectores. El calor, a veces aplastante, y la lluvia arruinaron, asimismo, un paseo por barco y una velada en el castillo de Brunningslinden.

Goar Mestre no pudo con su genio y analizó la televisión alemana. Sus conclusiones: no estamos tan mal. Yo diría que después de Estados Unidos e Inglaterra, está la Argentina. Aclaró que no conoce lo que están haciendo los japoneses.

No tendrá que esperar mucho: el próximo congreso se hará, precisamente, en Tokio. El tema: la publicidad en la década del 70. Los directivos de la IAA, sin embargo, tendrán que dedicarse a asuntos más inmediatos. Especialmente Jere Patterson, un consejero norteamericano en marketing y publicidad, que ha sido escogido en Berlín para reemplazar a Rudolf Farnen en la presidencia de la entidad internacional. Su elección fue considerada un verdadero triunfo por el grupo latinoamericano, capitaneado por Roberto Bissone. Patterson es el hombre indicado para equilibrar las fuerzas y las posiciones de los distintos grupos regionales del IAA. Pero, por las dudas, Bissone no cejó hasta que Joe Novas, titular del LPE Novas Criswell International, de Caracas, fue elegido vicepresidente segundo. El delegado argentino, además, recibió la medalla al mérito, estrenada el año pasado en Tarryton.

Una de las obligaciones de la nueva comisión directiva es comenzar a computar más virtudes de los candidatos al título de publicitario del año. En Berlín, la elección recayó en el larguirucho J. Paul Austin, presidente de la gigantesca Coca-Cola. ♦

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- UN PRESTAMO POR EL AMOR DE JOHNSON.
- LOS CURSILLOS DE "TIO LANDRU".
- ¿CUAL SERA EL PROXIMO PATRON DE ALVARO?
- EL QUE A GARCIA MATA A GARCIA MUERE.
- LOS FINES DE SEMANA EN LA QUINTA.
- MURIO EL ULTIMO VIETNAMITA.
- ESPANTOSO REPORTAJE A NIXON.
- LA POLERA NO ES UN BICHO.
- ¿EL TRASPLANTE? ¿QUE ANTIGUEDAD!
- EL CHANCHITO PRESO.



MODELOS — Fue una cita misteriosa en el "Ciudad de Corrientes", el buque fantasma; la invitación anticipaba la presentación de tres nuevos miembros y encarecía reserva. En las redacciones se tejieron conjeturas: son designaciones en alto nivel — se decía — y entre ellas está el Príncipe de Nepal. En realidad, a bordo estaban los nuevos miembros y también el Príncipe: en la cubierta baja reducían los tres nuevos Chevrolet 1969 que General Motors lanzaba con la presencia del heredero al trono de Nepal como invitado de honor. Alberto E. Linares, gerente de Relaciones Públicas, que ofició de piloto en el "viaje quieto", agradeció la presencia del periodismo, y el subgerente de Ventas, Sergio Poyo, reseñó las novedades más importantes de la línea: inclusión del motor 250, como equipo standard en la serie Súper Sport; rediseño de parrillas y faros delanteros en rectángulo redondeado, en todos los modelos, y una nueva gama de colores y tapizados.

COMPUTADOR — Es el más pequeño de la familia de computadores de Bull-General Electric; el GE-55 es un sistema electrónico para el tratamiento de la información que en su configuración básica ocupa menos de tres metros cuadrados. Ha sido concebido como solución para las empresas que atraviesan una difícil etapa de crecimiento: cuando los tradicionales instrumentos de gestión se revelan inadecuados pero el grado de desarrollo no justifica aún la incorporación de los grandes computadores. El GE-55 posee, en su dimensión, las mismas características de sus hermanos mayores: una unidad central, un lector y un perforador de tarjetas; una impresora, un teclado alfanumérico y otro numérico para la introducción de datos variables.

HOMENAJE — Una placa colocada en la planta de Squibb recuerda desde hace unos días al doctor Alfredo Sordelli; fue vicepresidente de la empresa, pero además, desde que se doctoró en Química con medalla de oro, realizó decisivos aportes en el

NOTICIAS



El nuevo Super Sport 69.

campo de la investigación; a él se debe la creación del Instituto Squibb de Investigaciones. En el homenaje hablaron por la empresa su presidente, Svend I. Andreasen, y por los científicos Venancio Delofeu.

A TOKIO — La capital japonesa es el punto final del vuelo que acaba de inaugurar Varig, con escalas en Lima, Los Angeles y Honolulu. Con ese servicio al Oriente, la expansión de la empresa ya enlaza más de 100 ciudades en América latina, Estados Unidos y Europa; las estadísticas dicen que en 1967 Varig realizó más de 25.000 vuelos y transportó 1.238.939 pasajeros.

ELECTRICIDAD — La cámara transformadora no sólo suministrará energía a la empresa que la construyó, sino también a más de un centenar de vecinos de Florencio Varela. La inauguró en su planta de esa localidad, Ferroductil, una firma que en breve

comenzará la producción de caños centrifugados, rubro que sólo encaran tres empresas de toda América latina.

EXPORTACION — Son 17 transformadores de distribución, por un valor de 46.656 dólares, que hace unos días partieron rumbo al Uruguay en el vapor "F. N. P.". La exportación fue realizada por la División Electromecánica de Siam Di Tella con destino a la empresa Usinas y Teléfonos del Estado de Uruguay.

DESIGNACION — Desde ahora tiene a su cargo todas las operaciones del First National City Bank of New York, en Canadá, el Medio Oriente y África. Víctor O. Prall, de 55 años, que se desempeñó 11 años en la sucursal argentina, es el nuevo vicepresidente senior de la entidad bancaria.

AVISADORES — Tres nuevas cuentas han pasado a revistar en la nómina de clientes de Grant Advertising: son ellas, Pond's Argentina, para su nueva línea de productos; Laboratorios Suarry, para Geniol y las industrias papeleras Kimberley Clark, recientemente integradas.

ANIVERSARIOS — Hace cinco años que comercializa los automóviles Fiat. Para celebrarlo, Enrique Viel Temperley realizó una reunión en su salón de exposición y ventas de Avenida del Libertador.

• En los 10 años que ha cumplido Mellor-Goodwin Instalaciones ha proyectado y montado grandes complejos industriales para clientes como Somisa, Ford, Peugeot, Esso, YPF, Obras Sanitarias, Gas del Estado, Carboclor; la celebración se realizó la semana pasada en el Club Americano.

LOCAL — Stilka Buro, empresa de amoblamientos, aprovechó la inauguración de su nuevo local en Libertad 1010 para presentar tres nuevas series de equipamiento empresario; están realizadas con elementos de acero, aluminio y plástico moldeado. ♦



Chevrolet 69: Parrillas y colores distintos.



HIDRONOR S.A. COMPLEJO EL CHOCON CERROS COLORADOS

OBRA: EL CHOCON

Licitaciones para Turbinas Hidráulicas, Generadores, Grúas y Líneas de Transmisión.

Se invita a las firmas interesadas en presentar propuestas por turbinas hidráulicas, generadores y/o grúas a ser instalados en la central hidroeléctrica "El Chocón", o por líneas de transmisión que unirán dicha central con Buenos Aires, a hacer conocer a HIDRONOR S.A. su interés, por escrito, de inmediato.

Las cartas deben ser dirigidas a: **HIDRONOR S.A.**

Leandro N. Alem 1074, piso 4º, Buenos Aires, REP. ARGENTINA

No se exigirá el requisito de pre-calificación de los ofertantes, pero los documentos serán entregados solamente a fabricantes de la Argentina y de los países que otorguen créditos a Hidronor S.A., en condiciones ya convenidas. Las negociaciones para este fin se encuentran muy adelantadas con las autoridades de los siguientes países:

ALEMANIA, BELGICA, CANADA, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS, FRANCIA, ITALIA, JAPON, REINO UNIDO, SUECIA y SUIZA.

Oportunamente se comunicará a las firmas que han demostrado interés en cotizar, cuándo pueden solicitar la documentación y en qué forma se realizará su entrega.

El contrato o los contratos a formalizar, por el equipo de la Central Eléctrica, incluyen:

- (a) La fabricación, suministro, montaje y puesta en servicio de tres turbinas hidráulicas Francis de una potencia aproximada de 280.000 C. V. cada una, cuando operen con una altura neta de 58,5 m; completas, con equipo auxiliar.
- (b) La fabricación, suministro, montaje y puesta en servicio de tres generadores accionados por turbinas hidráulicas verticales, de 200 mW cada uno; completos, con equipo auxiliar.

- (c) La fabricación, suministro, montaje y puesta en servicio de dos puentes-grúa de la capacidad adecuada para la sala de turbinas.

El contrato a formalizar por las líneas de transmisión cubre el suministro, el montaje y la puesta en servicio de dos líneas de transmisión de corriente alternada de 500 kV, desde El Chocón a las afueras de Buenos Aires. Los dos circuitos de 500 kV irán montados en torres separadas y cada circuito tendrá una longitud de 1.100 Km. Es necesario que los dos primeros turbo-generadores y el primer circuito de transmisión estén en servicio para operación comercial a principios de 1973. Las grúas son necesarias para operar desde principios de septiembre de 1970.

Aparte de las ofertas de conjunto para turbinas hidráulicas, generadores y grúas, se aceptarán ofertas para turbinas o generadores o grúas, solos. Las firmas que presentan una oferta de conjunto pueden también presentar ofertas por sus componentes. HIDRONOR S.A. se reserva el derecho de adjudicar la licitación, tanto sea para ofertas de conjunto como para ofertas de componentes, cuando a su criterio sea más ventajoso.

Solamente serán consideradas ofertas que, junto con su propuesta, suministren antecedentes evidentes de experiencia en el diseño, fabricación, montaje y puesta en servicio de plantas de similar tamaño y, en el caso de líneas de transmisión, de especial alto voltaje.

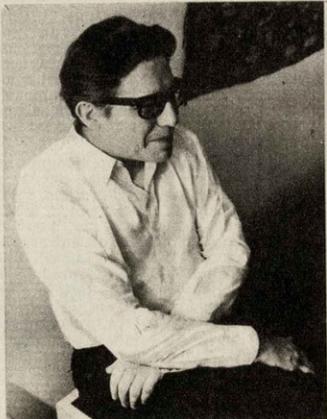


¿Se fijó en la probeta?

Tal vez no. La mayoría de la gente se fija en los resultados, no en la investigación previa. ESSO, sin embargo, va más allá de los resultados ya obtenidos, buscando satisfacer hoy las exigencias de mañana. Así, en los laboratorios ESSO de todo el mundo, se realizan cuantiosos esfuerzos tecnológicos, para que usted pueda disfrutar permanentemente de más y mejores resultados, al utilizar cualquier producto derivado del petróleo. Y ESSO puede hacer mucho más aún, si se aprovechan sus recursos y su experiencia internacional para beneficio de la comunidad argentina. Porque ESSO si se fija en la probeta... y en bastantes otras cosas.



acercá el mañana



Martelli, García: La importancia de vivir.



Nueva novela: Para vivir aquí

Fue hace dos años. Empezó porque Julio Cortázar, un poco antes, leyó en París los originales, y decidió que la novela valía su recomendación. Cuando Sudamericana aceptó el consejo y lanzó *Nosotros dos*, de Néstor Sánchez, pocos imaginaron que habría que recordar esa fecha para referirse al nacimiento de un proceso: el de la nueva novela argentina.

Entonces ya se sabía que Hispanoamérica había producido, desde los primeros años de la segunda posguerra, una literatura de un esplendor sólo comparable a la gran narrativa norteamericana de las décadas del veinte al cuarenta; superior en vitalidad e invención a los movimientos europeos, por el estilo del zarandeado y ya difunto *nouveau roman*.

Para confirmarlo estaban las obras de los argentinos Julio Cortázar y del Leopoldo Marechal de *Adán Buenosayres*; de los mexicanos Carlos Fuentes y Juan Rulfo; de los cubanos Alejo Carpentier y José Lezama Lima; de los uruguayos Juan Carlos Onetti y Felisberto Hernández, del peruano Mario Vargas Llosa, del colombiano Gabriel García Márquez. Detrás de ellos, el inagotable Macedonio Fernández (cuyo *Museo de la Novela de la Eterna* es uno de los textos canónicos de la narrativa de este siglo), y casi enseñada una proliferación incontenible donde emergieron Guillermo Cabrera Infante, Severo Sarduy, Vicente Leñero, Raúl Navarrete y una docena de nombres más en distintos países, como convocados a una cita.

Algo permitía agruparlos en un haz coherente y, más aún, enfrentarlos a la novelística de alguna manera oficialmente producida hasta entonces en el continente (Asturias, Icaza, Alegría o Mallea): los novísimos renunciaban al esquema ideológico o a la anécdota, en beneficio del lenguaje; a la literatura, en beneficio de la vida.

Ese doble rompimiento parecía inevitable, en la Argentina, cuando *Nosotros dos* abrió el fuego, con un tiro por elevación: Sánchez mismo lo avivó, un año después, con su segunda novela (*Siberia Blues*, Sudamericana, 1967), y con una serie de combatióntes ensayos (*El lenguaje jazzístico*; Primera Plana, N° 239). Contemporáneos de ese nacimiento —y en algunos casos precursores, aunque inéditos— otros manuscritos se preparaban para demostrar lo que ahora parece una evidencia: la nueva novela había llegado a la Argentina, con intenciones arrasadoras, iconoclastas.

La revolución individual

Por fortuna, esa eclosión es lo menos parecido a un *ismo* que pueda decirse, y abarca desde la extrema aventura lingüística de Leandro Katz al declarado conservatismo formal de Luis Harss, pasando por los deudores de la poesía (Juan Carlos Martelli), del cine (Juan Manuel Puig), la vitalidad confesional de Germán Leopoldo García, o el compromiso con la realidad política en Aníbal Ford.

Si se unen a esos nombres los de Ricardo Frete (un santafecino aún inédito, de 22 años, cuya novela *Villa Feder* publicará Jorge Alvarez este año), Leonor Picchetti (jujeña, 26 años, autora de *Los pájaros del bosque* y de *La palabra mágica*: una investigadora obsesiva de los ritmos y alianzas secretas de las palabras, a cuyo poderío libremente significante subordina toda narración), o Fernando Sánchez Sorondo (el todavía inmaduro autor de *Por orden de azar* —tercer premio nacional de literatura 1963/65— y de *Piedra Libre para Flavia*, un cuento alargado hasta las proporciones de novela corta, que se contenta con ejercitar un lenguaje pulido sin atreverse a nadar en él para profundizarlo).

el ciclorama de la nueva novela parece extenderse en todas las direcciones.

Como pruebas para la confirmación, Primera Plana pidió a algunos de los protagonistas del proceso que testimoniaran en su propio lenguaje unas pocas claves de sus obsesiones y de su vida; otros, prefirieron la comunicación oral a la escrita, o exhibieron su biografía como la respuesta más válida a todo cuestionario.

De lo nuevo y de lo viejo

Entre los primeros figura Aníbal Ford (34 años, casado, dos hijas, autor de *Sumbosa*; Primera Plana, N° 261), quien opta por referirse brevemente a su historia (estudió Medicina durante un año, Letras hasta 1961, donde se recibió de profesor "llevando en un bolsillo muchas lecturas y una precariedad crítica que tuve que emparchar rápidamente, y en otro la conciencia de que la carrera de Letras plasmaba y plasma, a nivel directivo —profesores, planes, enfoques— una de las más retorcidas traiciones a la cultura del país, a la profesión de crítico, a la literatura") para expresarse sobre sus ideas.

"Estamos metidos en un contexto literario llamado *nuevo* —escribe—, pero que no lo es. Creo que una literatura nueva sólo surgirá de aquellos que, como lo pide Fanon, hayan cambiado totalmente la piel. Es ilusorio pensar que la puedan tener países que viven, como el nuestro, cultural y económicamente sometidos. Por eso creo que será Cuba la que irá dando poco a poco los ejemplos de una literatura nueva. Para mí, algunas páginas secas de Guevara o de Cienfuegos, los sencillos relatos de un guerrillero venezolano anónimo que publicó *El Caímán Barbudo*, tienen más valor —muy a pesar de las viejas y nuevas concepciones sobre lo que es literatura— que las muchas resmas acumuladas por los escritores consagrados. Dejo para esa literatura, que se cumplirá después de la historia, el nombre de nueva, y no para la que hacemos nosotros, los que estamos en Argentina 1968, país en venta y crudamente traicionado.

"Salvo algunos valiosos ejemplos que son sistemáticamente ahogados por la crítica (académica o no), la literatura que parece funcionar vitalmente y que a veces llamamos nueva es una va-



Ford: El país traicionado.

riante, una cara más, de la vieja e inteligente literatura occidental y burguesa. Vista hoy, especialmente en lo que se refiere a Hispanoamérica, se caracteriza por: 1) Una mayor capacidad y conciencia técnicas, que dan por un lado una comunicación más efectiva y desprejuiciada, y por otro un control mayor —no mucho mayor— de los significados que lleva la obra en su misma estructuración; 2) Exito comercial, producto de las gotitas de desarrollo que permitieron ampliar un poco los circuitos de lectores sin que ello indique, como muchas veces se cree, una revolución en el plano de la lectura, actividad en la cual a duras penas se obtienen cifras realmente significativas; 3) Una mayor franqueza en la autocrítica y en el análisis de las contradicciones de una clase en derrota."

Cuando alude a su material inédito, a la obra en elaboración, Ford —que trabaja en una editorial— elige ser igualmente cáustico: "Si tuviera elementos y un instrumento más fuerte y rico —confiesa—, me gustaría hacer una gran sátira, grotesca, personal, sobre alguna zona o algún personaje de la Revolución Argentina. Pero por ahora me estoy concentrando en la crónica de traiciones más pequeñas".

Herederás el cine

Por otra traición y por otra preceptiva estética está habitada la novela de Juan Manuel Puig (35 años, ver Primera Plana, N° 226), un viajero que dedicó tres décadas de su vida a la devoción por el cine, al aprendizaje de idiomáticas y que, en la frontera de los treinta años, descubrió casi simultáneamente dos cosas: que la literatura era para él la disciplina más parecida a la felicidad, y que su país —recuperado luego de un prolijo vagabundaje europeo— era "misterioso como todo pueblo joven, difícil de asir, en constante evolución".

Esos descubrimientos lo ayudaron a precipitarse sobre *La traición de Rita Hayworth* ("fue escrita en tres años: uno en Roma y dos en Nueva York"), una azarosa novela que publicará finalmente Jorge Alvarez en estos días, luego de haber estado a punto de conquistar el Seix Barral —lo perdió por un voto, a manos de *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé, en 1965—, y de ver la luz con los sucesivos sellos de Joaquín Mortiz y Sudamericana.

"Le tengo terror a la tercera persona —admite, refiriéndose a las claves formales de su poética—, porque establece una objetividad que no puede corresponder a la realidad. Pero uso como procedimientos no sólo el monólogo de la primera persona, sino otras formas en que la enajenación del personaje llegue a enajenar el lenguaje: cartas, composiciones escolares, diarios íntimos, rezos, expedientes burocráticos. Me han dicho también que mi novela tiene algo del movimiento *camp* y creo que es cierto. Porque el *camp* es un estado de ánimo en el que se ridiculiza algo que se ama, y se lo ridiculiza para demostrar que, con toda su probable carga negativa, es indestructible. Si yo hago esa operación con el cine de los años treinta, es sólo para



Harss: *Contra la vanguardia.*

recuperar su fondo de auténtica poesía."

Ese fervor *camp*, sin duda, es el que debe haber originado su segunda novela, cuyo título —*Boquitas pintadas*— ya anticipa su técnica "a la manera de los folletines por entregas".

En el extremo de la pasión por el lenguaje, del sometimiento a su soberanía, podría ubicarse la obra de Leandro Katz, autor de *Es una ola*, una novela alucinante escrita en 1965, que editará este año Sudamericana. Integrante del grupo fundador de *Airón* —una de las mejores revistas literarias que se hayan publicado en Buenos Aires—, Katz abandonó la Argentina en 1961, recorriendo casi toda Latinoamérica durante cinco años, hasta llegar a Nueva York, donde vive actualmente con su mujer y una hija, *Es una ola*, podría ser el paradigma de un camino narrativo que tiene cada vez más frequentadores; el intento del relato a partir de una larga frecuentación poética; el territorio donde el lenguaje se reinventa continuamente a sí mismo, desinteresando a la continuidad lógica de las situaciones.

En la otra punta de la ecuación, Luis



Juan Manuel Puig: *El amor camp.*

Harss (32 años, habitante de la Universidad de Stanford, California, entre 1954 y 1959, de donde egresó con el título de Master of Arts) confiesa ejercitarse en "un idioma llano, coloquial, sin ninguna actitud de vanguardia o investigación de la lengua, sin nada que tenga que ver con el estructuralismo".

No pueden usarse como ejemplos de esa actitud sus dos novelas escritas y publicadas en inglés (*The Blind*, 1962, y *The Little Men*, 1964), pero sí, acaso, su colección de ensayos *Los nuestros* (1966), una lúcida serie de entrevistas a narradores latinoamericanos, que brotó "del impacto que me produjo la lectura de *Rayuela*, de Cortázar, en 1965". En todo caso, esa deliberada llaneza narrativa parece organizar las páginas de *La otra Sara* o *La huida a Egipto*, su primera novela en español, lista para aparecer en noviembre con el sello de Sudamericana.

Para nosotros la libertad

Autor de un libro que escandalizará a críticos y lectores, furiosamente del lado de la vida, Germán Leopoldo García (23 años, casado, un hijo) irrumpirá a fin de mes en el rompecabezas con una carta de triunfo, jugada también por Alvarez: *Nanina*, un largo relato ferocemente confesional, que incorpora a la literatura argentina el rigor autobiográfico, los repentinos vuelos líricos, la libertad de tiempo y espacio que atraviesan la obra de Henry Miller o Louis Ferdinand Céline. Lúcido y agudo en sus juicios ("antes me preocupaba citar autores, pero ahora creo que hay que poner una cortina sobre la biblioteca que uno tiene a las espaldas"; "la continuidad es una ilusión del que lee"; "cuando ocurren cosas en un relato, en realidad lo único que ocurre es que las estoy escribiendo"), la preocupación por el acto de escribir —un paso indispensable en ese camino de desnudeces— es ahora uno de los pivotes de su segunda novela, *Viraje*, en la que se sumerge diariamente.

Desde la publicación de *Persona pávida* (EURECOR, 1967; Primera Plana, N° 273), Juan Carlos Martelli es otro nombre indispensable para componer el rostro múltiple de la nueva novela argentina. Martelli (34 años, una frondosa carrera periodística y varios viajes por Sudamérica) admite que "escribir me da más fiebre que las otras enfermedades y me obliga a más alcohol y me hace reír de los alabados narradores". Con una vitalidad que confirma esa declaración, multiplica ahora las páginas de su segunda novela (*Getsemani*, "ubicada en un prostíbulo de Cartagena de Indias") y abomina de los manifiestos estéticos.

Diferenciados por la forma y el lenguaje, pero unidos por un común repudio a la sacralización de lo literario, los nuevos novelistas están construyendo, sin que sus aventuras individuales amenacen rozarse, un frente común: el que se vale del lenguaje como de un medio de transporte; de la literatura, como de un método de concimiento para ejercer una moral. ♦

[Alberto Cousté]

El falso doctor Zhivago

Edmundo Desnoes: *Memorias del subdesarrollo* — La primera edición cubana es de 1964, pero ya en febrero del 68 Desnoes había agregado otros diez capítulos y sumado seis personajes nuevos a la decena de la versión original. Es que, al traspasar su novela a un libretto cinematográfico, comprobó que el tema de *Memorias* era también el tema de su vida y que una y otra tenían libertad para crecer. Ex estudiante de Columbia, redactor de la revista *Visión* entre 1956 y 1960, el dilema de Desnoes consistía en descubrir su identidad a través de la identidad cubana y más allá de las presiones impuestas por la educación, la política y el turismo norteamericanos. "El tercer mundo es bárbaro", reflexionaba en La Habana, hace dos meses, "y su misión es aceptarlo: hacer la Revolución a pesar de nuestra ignorancia". Con aquel libretto, Tomás Gutiérrez Alea consumó el mejor film cubano; a la vez, Desnoes, de 38 años, se convirtió en otro hombre.

Sobre quién era él antes de 1960 hay incesantes testimonios en esta novela casi autobiográfica: el protagonista, un ocioso de la alta burguesía habanera, asiste sin aflicciones a la partida de su familia hacia Miami, cae en la tramposa seducción de una aspirante a actriz, conoce la integridad humana a través de una adolescente



Primera Plana

Sociólogo Desnoes: Como Bogart.

extranjera, y hacia el fin, entre la invasión a Bahía de Cochinos y la crisis de los misiles en octubre, advierte que la única esperanza del hombre es vivir pese a todo. Hay algunas claves secretas dentro de esa historia simple, desgrasada de adjetivos: el subdesarrollo ha acostumbrado a las muchachas cubanas a la mentira, las ha retenido en el formol de una interminable inmadurez, en medio de un paraje vacío donde lo único que importa es no morir. A esta descripción de la Cuba prerrevolucionaria,

Desnoes opone el retrato de Hanna, la extranjera, que es, en cierto modo, el símbolo del cambio, de la felicidad consciente. El estilo del relato es liso, cadencioso, hemingwayano; o, como prefiere definirlo Desnoes, "tierno por dentro y duro por fuera, a la manera de Humphrey Bogart".

El pesimismo de la narración fascinó hace un año a los críticos del semanario *Time*, que imaginaron a *Memorias* como un canto al individualismo, un formidable epigono de *El doctor Zhivago*. La edición argentina, como la norteamericana, se atiene al original de 1964, aunque añade cuatro cuentos escritos por Desnoes entre 1956 y 1961. Su lectura se parece a la marcha de los beduinos: saben que el agua existe, pero todavía está lejos (*Galería*, 1968; 146 páginas, 280 pesos). ♦

La condición humana

Victor Massuh: La libertad y la violencia — Este vigoroso ensayo de Massuh examina seis temas centrales de nuestro tiempo: la violencia, la ideología, la revolución, la utopía, la libertad y el individuo. A través de ellos circula una oposición, un antagonismo fundamental: la lucha del hombre que se entrega a la desesperación revolucionaria, a la violencia, a los movimientos colectivos en cuyo seno disimula su soledad, y el hombre que acepta con sereno heroísmo su condición, sus limitaciones, sus contradicciones.

Es al tratar de la violencia que este

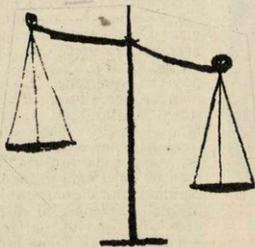
más gano, menos tengo

La continua desvalorización del dinero convierte en ilusión de pocos días cada aumento. Nuestros pesos pesan cada vez menos, vuelan cada vez más rápido.

Si no detenemos la corriente inflacionaria — el alza constante de todos los precios, incluido el del trabajo —, los salarios, más altos en apariencia, tendrán en realidad menos y menos valor real.

Se podrán firmar convenios, otorgar aumentos, ajustar sueldos a los nuevos costos de vida. Pero será inútil. La verdadera prosperidad sólo vendrá con la desaparición del dirigismo estatal, de la burocracia, de las interferencias puramente políticas en las relaciones entre capital y trabajo.

CIUDADANO: sólo con trabajo y responsabilidad crearemos las condiciones que harán posible el progreso de nuestro país. Este es el único camino hacia una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



CONSUMO?

POCO MAS QUE UN ENCENDEDOR

Citroën 2 CV es el coche más económico en su categoría.

23 litros de nafta - aproximadamente - le alcanzan para ir de

Buenos Aires a Mar del Plata, a velocidad crucero de 80 Km. por hora.

Un "detalle" que debe entrar en sus cálculos. Considérello.



citroën 2cv

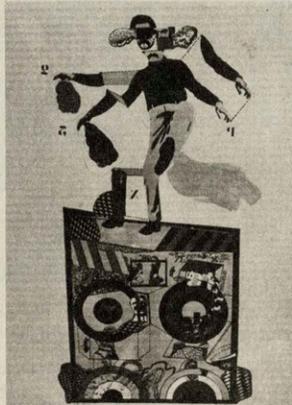
Pensado, para gente que piensa

Antonio Seguí: Después de la fatiga

La semana pasada se supo en Buenos Aires que Antonio Seguí, uno de los padres de la neofiguration argentina de comienzos de la década del sesenta, había ganado el Gran Premio de la II Bienal Internacional de Gráfica de Cracovia (Polonia), uno de los certámenes más rigurosos del mundo.

Seguí se alzó con la distinción, entre 2.350 obras de 48 países, con una serie titulada *El hombre en el mundo contemporáneo*, casi exclusivamente compuesta de poco disimulados autorretratos suyos, sometidos a presiones y compromisos de la vida cotidiana.

Lo que convierte en excepcional el triunfo es que, a comienzos de la competencia, ninguno de los críticos o jurados había vuelto los ojos hacia el despoblado sector latinoamericano (representado casi exclusivamente por Argentina y Brasil). Alguna razón les asistía: polacos, ingleses y japoneses parecían los candidatos inevitables para arrasar con todos los premios del certamen. Los tres países están en la primera línea, sin duda, en cuanto al desarrollo de las artes gráficas, y el volumen y la calidad de sus envíos resultaba abrumador. Cuando el jurado se inclinó por Seguí, tuvo que reconocer que su carencia de tradiciones formales, lo volvía "fresco,



UNO TANTO SE FATIGA

desinhibido, innovador", tres virtudes que parecieron bastarle para derrotar la elevada pulcritud técnica de sus competidores.

Para Seguí (34 años, casado con la bailarina Graciela Martínez), esta culminación no debe ser, sin embargo, demasiado sorprendente: porque este cordobés de vasta melena y penetrantes ojos azules, sabe desde hace mucho que su talento es

extraordinario, que de cada aventura emerge con nuevos resplandores, como una piedra pulida por el agua. Estudiante de Derecho, actor, visitante fugaz de Madrid y París en 1957, comprometido con la política —fue presidente de las Juventudes de la UCR—, repentinamente rodeado de devotos alumnos durante una corta e intensa temporada (todavía se lo llama "el maestro", a secas, en el ambiente plástico de Buenos Aires), acabó por precipitarse a una demorada travesía latinoamericana, cuyo objetivo final era México, país al que sentía entonces como el centro del mundo, obsesionado por los lustres del autóctono muralismo.

Su destino era otro, sin embargo, y luego de regresos y planes que no acababan de cumplirse, se resignó a instalarse en París, en 1963 (a causa de una beca obtenida por su mujer, ya que él deseaba vivir en los Estados Unidos), donde la fama le cayó bruscamente encima, para no abandonarlo más.

Ahora, entronizado por su triunfo en la Bienal —donde obtuvieron también premios menores los argentinos Antonio Berni y Liliana Porter—, Seguí ha dado otro paso: el que le faltaba para que su prestigio tuviera un diploma de reconocimiento. ♦

contraste queda definido: el *hombre apocalíptico* es aquel que forja paraísos ilusorios y lo espera todo de una suerte de purificadora destrucción; el *hombre del autosacrificio* es quien antepone al curso de los acontecimientos la rebeldía silenciosa de una subjetividad que no se deja dominar ni disolver. Detrás de la descripción de este hombre ejemplar, la figura de Gandhi surge como su más perfecta expresión.

Es que las ideas religiosas de otros siglos, que convocaron a los hombres hacia horizontes trascendentes, se han secularizado: ahora reinan deformadas en la política y en la moral. En su infinita capacidad para engañarse, para disimular la ruda estructura de la vida, el hombre forja paraísos terrenos: revoluciones, ideologías, utopías en las que cree que, luego de la violencia transformadora, se encontrará a sí mismo. Sueña con la liberación. Pero la liberación es lo contrario de la verdadera libertad. Quien espera la liberación desea, en el fondo, la extinción de su condición humana: el fin de toda limitación, de toda finitud. Quien ejercita la libertad, en cambio, cuenta con sus propias limitaciones y sabe que, después de haber superado una dificultad, otra vendrá inevitablemente a reemplazarla.

El hombre apocalíptico se apoya sobre la política: cree que el cambio de las estructuras recondicionará la vida humana. Sueña, pues, con la redención

externa del hombre y piensa que la conciencia humana es, al fin y al cabo, la consecuencia de las circunstancias. El hombre del autosacrificio empieza por reformarse a sí mismo, a su propio interior, cree en la obra incesante del



Esteoico Massuh: Seis temas.

Primera Plana

espíritu humano, y no confía demasiado en los hechos si éstos no van acompañados por la reforma moral.

Aquí encuentran su reivindicación los socialistas utópicos. Desde otro punto de vista, aquí campea también el espíritu realista y demistificador del Aron de *El opio de los intelectuales*. Enseñar, en el mundo moderno, es arrancar las máscaras y disolver las ensoñaciones. Es ejercitar al hombre en la serena contemplación de sí mismo. En última instancia, es vivir de acuerdo con la razón.

De alguna manera, el pensamiento de Massuh corresponde a esta era científica: el hombre científico ignora lo que no comprueba, y tiene que acostumbrarse a vivir con su ignorancia a cuestas. El hombre mítico, en cambio, se aferra a los mitos, las ideologías y las utopías, y se embarca en grandes cruzadas que, si no llevan a ninguna parte, le permiten por lo menos la esperanza. La esperanza del hombre del autosacrificio, por lo contrario, es limitada y, en última instancia, trágica: sabe que la vida es irremediablemente luz y sombra y que, así como toda miseria perecerá, también lo hará toda grandeza. El hombre racional, individual, que no entrega su propia conciencia ni disfruta la realidad, sabe que al mal seguirá el bien y a éste el mal. Tiene esperanza en las horas de prueba. Tiene desesperanza en las horas de euforia.

Al plantear este modelo de comportamiento, Massuh les pide a sus contemporáneos nada menos que la madurez. Hay resonancias estoicas y existencialistas en este ensayo, respaldado por un conocimiento serio del tema y, a la vez, por un estilo encendido. La mirada trágica de quienes asumen el destino humano: ésta fue la mirada de los estoicos y, en este siglo, de Unamuno o de Heidegger. Seguramente Massuh, con cuyo libro la ensayística argentina alcanza definitiva madurez, no vacilaría en formar filas junto con estos ilustres forjadores de una visión, de una perspectiva, de una actitud: la fidelidad obstinada, despiadada, total, a la condición humana (*Sudamericana*, 1968; 347 páginas, 780 pesos). ♦

[Mariano Grondona]

El tango de la poesía

Homero Manzi: Antología — En 1925, la revista *El Alma que Canta* decidió buscar al "poeta del tango"; cuando lo encontró, aunque no pudo concederle el premio del certamen, supo que se llamaba Homero Manzi, que había nacido en 1905 en una estancia de Añatuya, Santiago del Estero, y que desde 1911 estaba en Buenos Aires con su familia.

Los versos que Manzi enviara al concurso, "El ciego del violín", se estrenaron en 1926, con música de Sebastián Piana y Cátulo Castillo; ese año, el autor ingresó en la Facultad de Derecho, de la que iban a expulsarlo en 1931: es que la política, más que la carrera universitaria (sólo rindió tres materias), lo abrasaba. Radical yrigoyenista, cofundador de FORJA, Manzi vivió dos décadas más; al morir, el 10 de mayo de 1951, dejaba una intensa labor de periodista, escritor cinematográfico y teatral.



Manzi: Con melancolía.

Pero, por sobre todo, sus tangos y milongas.

"Tengo por delante dos caminos —confesaba Manzi hacia 1928, mientras cumplía con el servicio militar—. Hacerme hombre de letra o hacer letras para los hombres." Eligió lo segundo, si bien su *calembour* aludía apenas a una mera disyuntiva entre el empaque y la realidad. Hacer letras para los hombres era, para Manzi, abandonar la Torre de Marfil, algo que él ya había empezado a intuir en su barrio de Pompeya, en las aulas de la Universidad, en las páginas de los diarios.

Con todo, el viraje no entrañaba riesgo alguno, nunca desembocó en una creación perdurable; lo certifica esta *Antología*, el primer intento de reunir la producción poética de Manzi. Cuando no se inspira en Borges ("El último viaje de Quiroga"), y hasta le toma los alejandrinos, discurre por el verso libre y rimado que tanto estrago causó en épocas del martinierrismo.

En cuanto a sus tangos, hay en ellos metáforas felices y un par de imágenes atrayentes que, desde luego, no deben confundirse con la poesía. La poesía está, quizás, en la actitud melancólica del autor para añorar la ciudad que se va, los rostros que se diluyen, el tiempo que pasa. Despojadas de su música, estas letras pierden su efecto y se almidonan; Manzi no era el poeta del tango sino el tanguero de la poesía (*Brújula*, 148 páginas, 390 pesos). ♦

BEST-SELLERS

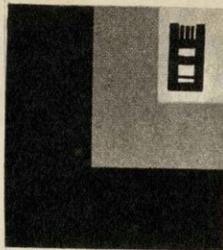
FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (*Sudamericana*), 1º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (*Sudamericana*), 2º.
- 3) *Paradiso*, por José Lezama Lima (*Ediciones de La Flor*), 3º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (*Siglo XXI*), 4º.
- 5) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (*Sudamericana*).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (*Zig-Zag*), 1º.
- 2) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (*Paidós*), 3º.
- 3) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (*Jorge Alvarez*), 4º.
- 4) *La libertad y la violencia*, por Víctor Massuh (*Sudamericana*), 2º.
- 5) *Cultura y Sociedad*, por Herbert Marcuse (*Sur*).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, *Buenos Aires*, *Casavalle*, *Clásica* & *Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦



club el libro del mes

qué nos proponemos

El club el libro del mes tiene por finalidad poner en manos de usted —directamente en su casa, o en su lugar de trabajo— los mejores libros que se publican en sus ediciones originales. Son cientos y miles las personas que desean leer, o seguir de alguna manera el movimiento literario, pero que no tienen la oportunidad ni el tiempo para elegir el material de lectura, o no les es fácil hacerlo. Sin embargo, desean estar al día, conocer la novela o el libro de moda, el mejor, el que más se vende, el **best seller comentado**, la obra fundamental, el trabajo que, a veces, señala una época en el terreno de la literatura, la historia, el arte o la ciencia.

No importa que usted viva en el otro extremo del país, hasta allí, **sin pago alguno anticipado, sin gastos de embalaje, franqueo, ni envío**, los socios del club el libro del mes irán recibiendo los libros que les interesen, creando y manteniendo al día una gran biblioteca.

El importe será estrictamente el **precio neto** de los libros, **sin recargo alguno**.

Solicito envíen folletos del club el libro del mes.

Nombre y apellido

Dirección

club el libro del mes
alsina 2041 - Buenos Aires

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

Esta es la segunda parte de un capítulo de "Inferno", la nueva novela del cubano José Lezama Lima, que con el título de "Fronesis" se publicó en un número especial de la revista Unión, de La Habana, en diciembre de 1967. El texto es inédito fuera de Cuba.

El padre de Delfina corrió hacia la casa de sus vecinos. Clara estaba todavía enredada en su aborto al desprenderse de sus dos hijos. Su caos interior la mareaba, los muebles la huían, se sentó en el extremo de la cama, le parecía que las colchas como espuma la rebasaban, la cubrían con un oleaje oscuro. Veía como un sitio, un círculo, donde le tironeaban sus dos hijos y las aguas que corrían a ocupar el zumbido de la oscuridad.

No pudo entrar en la casa de José Ramiro. La primera vez le impidieron el paso los polizones que habían asaltado la casa. Después insistió, pero ahora, sin que él lo supiera, los insurrectos rodeaban la casa, y sin llegar a preguntas decidió retirarse a la prudencia de su vivienda campestre.

Habían pasado unos meses y Delfina entraba al coro donde estaban José Ramiro, Clarita y Palmiro. Hablaban del hijo distanciado por los malvados. De su ausencia de muerto sin tierra; no se sabía dónde la tierra lo quemaba y lo incorporaba. De su afán de ver aquellas crizas, de alguna huella para que la ausencia no fuera el vacío infinito. Delfina sintió como una llamada para participar en la búsqueda de aquellas cenizas. El ruido de aquellos carbunclos todavía estaba en su escalofrío. Veía una iluminación, una distancia y el sueño que la llevaba a colocar precisiones a tientas. Sentía que corría aquellas distancias y que se detenía de pronto y que allí ella alzaba el cuerpo despedazado, organizaba la ceniza con agua y niebla hasta lograr el nuevo bulto viviente.

Delfina comenzó a respirar en el tiempo una nadada espacial, salió al sembrado de José Ramiro en un éxtasis de brazos abiertos, como si quisiera ver con ojos nacidos en las manos, adivinaba que tenía que llegar a una insula espacial, nacia entre la temporalidad de una cortina que desciende y el sueño que asciende para recogerla y transportarla. A veces oía esa distancia, el perfume casi acitoso de la guayaba la interrupción como una roca de coral que desvía los saltos de la corriente.

Los innumerables sentidos que tienen que nacer, Argos que surge con mil ojos cuando no hay un pie de apoyo, cuando la extensión no adopta la máscara de la medida. Recorría los cantares de rábanos y lechugas oscurecidos por la carpa de la entrada de la primera parte de la nocturna, los brazos abiertos como una cuerda floja tendida entre el punto cerrado de la cortina descendida

de súbito y el punto abierto del sueño trocado en un papayo oscurecido por la melaza entre el verde y el negro.

Jadeaba por la reiteración del recorrido en éxtasis de los canteros de rábanos y lechugas. Se aproximaba tal vez el despertar y con él la extinción de la eficacia creadora de la distancia. Se aventuró aún más en su penetración de las noches que la obligaban al retroceso. Al triunfar la flecha de su éxtasis sobre la refracción de la niebla densa, tuvo que abandonar el recorrido de los canteros y decidirse hasta la tanquera de la entrada de la granja. La madera verde del portón le dio una veta de fulguración a su éxtasis. Con ademanos violentos tuvo que ahuyentar a una cabra vieja, la cual a poca distancia la siguió mirando, parecía que se masticaba el final de su barba azafrañada. Su rumba continúa cuando el éxtasis se despidió, agua que pasa de una bolsa a otra para colar la secularidad.

Al lado de la puerta, con furiosa rapidez, comenzó a escarbar. Dentro de su éxtasis hundía las manos en la tierra como las podía haber hundido en una fuente de agua. Al fin aparecieron los huesos y el regreso de las cenizas. Delfina se encontraba todavía en esa edad en que toda reducción fraguaba un escondite. Detrás de esos huesos del cráneo aún abrillantados por la humedad de la tierra reciente, le parecía ver surgir del sitio donde estaba alguien escondido, el cuerpo entero de José Ramiro. Iban surgiendo de los ademanos y de las evaporaciones que desprende el cuerpo como abstracciones que después se ponen a andar, como la sonrisa; el desplazamiento del cuerpo en el espacio que después nos obliga a reconstruirlo; la forma de cerrar una despedida, cuando alguien que estaba ya no puede mirar hacia atrás, la inclinación para tomar agua, la persistencia de la vibración en la persona a quien espiamos en su respiración, el fijar o desprender la atención en nosotros para llenarnos o suprimirnos. Todos esos corpúsculos de emanación fueron surgiendo de su escondite. Así pudo por un momento ver de nuevo a un José Ramiro que le sonreía, que apoyaba su mano en la tibiedad de la suya, que la interrogaba y esperaba su respuesta, que caminaba a su lado, adelantándose un tanto y después haciendo una pausa en su marcha como si la fuera a cargar para saltar una zanja. Todas esas emanaciones que se desprenden del curso

INFERNO (II)



por José Lezama Lima

de una vida, que son percibidas por las personas que están dentro del mismo "sympatros", y que los muertos apoyados tan sólo en la fragilidad sinuosa pero persistente de los recuerdos, conservan y elaboran para llegar a los vivientes en una forma que no sabemos llamar despiadada o placentera. Delfina se apoyó en un punto errante, le pareció recordar que si su madre se muriera, la visita tan solo de su sonrisa sería capaz de entregarle de nuevo la compañía de su persona en la totalidad de su ámbito.

Cuando regresó para apoyarse de nuevo en el sentido, estaban a su lado el padre de José Ramiro y Clara abrazados por las lágrimas y la contemplación de la tierra mezclada con la ceniza. Palmiro, tirando de la mano de Delfina, la iba levantando y despertando muy suavemente para evitar la brusquedad de la salida de un sueño donde la franja de la ceniza se había colocado entre los rábanos y las lechugas, el gris entre el verde y el rojo vinoso. Palmiro seguía tironeando muy suavemente.

Las cenizas fueron llevadas a la sala de la casa del padre de José Ramiro. Iban llegando los caballos achispando la piedra lechada por la luna. Las cenizas fueron rodeadas de candelas, la casa con todas las puertas abiertas rendía sus rodillas en homenaje tierno. Es buena la casa con todas las puertas abiertas.

Durante el velatorio, Palmiro guardaba con frecuencia en sus manos las de Delfina. Los que no eran maliciosos derivaban tan solo la ternura de un trato de niños, aumentada por la gratitud de Palmiro a la que había cumplido

mentado el reencuentro de las cenizas. Pero en el campesinado siempre sobrenadan malicias indetenibles, mientras que la mano derecha sostenía la taza de café, guiñaba el ojo izquierdo, como para regañarle a la ternura de la amistad agradecida, unas gotas picantes de enamoramiento y de deseos que no saben como manifestarse, oscilando con timidez y sin sosiego.

Llegaron a la vela de las cenizas, Ricardo y su padre. Inmediatamente se formaron los cochichos y acudimientos que son de ritual cuando alguien, cuya importancia se reconoce, llega a un sitio de animación o de muerte. En este último caso con un poco más de silencio, disimulándose más las indiscreciones y acercándose con más medida lentitud al momentáneo remolino. Se formaron dos círculos de salutations, uno tan convencional como el otro patético. En uno, el doctor y el insurrecto cerraron abrazos y palmatorias. En el otro, los adolescentes que no sabían qué hacer, la tristeza les desarmaba las actitudes, hasta que al fin, por mimesis de los mayores más que por una expresión convencional que ingenuidad no permitía, se acercaron con abrazos y besos, pero con esa dificultad de palabras que da el estrago de la amargura.

Pero Palmiro sintió como la noche, aquella noche con polvos de ceniza los apretaba a los tres, como si pudieran ir penetrando por sus ojos hasta llegar al fondo de la laguna. Sintió que caminaba por dentro de Delfina y de Ricardo Fronesis. Tal vez eso era el reverso de la ausencia de su hermano. Era un oro, una regalía que caminaba por su cuerpo; la ausencia de lo real producía una presencia de lo irreal que buscadora, le que había encontrado las cenizas, no era que había buscado el fuego de aquel cuerpo, del cuerpo del que quedaban tan solo unas cenizas. Palmiro sentía la necesidad de que su cuerpo hubiera reemplazado el de su hermano en la contemplación nocturna, pero adivinaba que Delfina había encontrado aquellas cenizas al irse adormeciendo en la contemplación de otra estrella fija.

Palmiro la ceniza de la mano, pero notaba la fuga de la mirada de Delfina, parecía que sus ojos buscaban un sonido, la penetración de las palabras de Fronesis en un espacio que tenía la virtud de transparentarla; de borrar los impedimentos de su cuerpo, para ofrecerle otro cuerpo sólo sensible a la vibración, a las interrupciones de la araña en su jaula espacial. Sentía la presión de la mano de Palmiro, pero sentía aún más la transparencia que le comunicaba Fronesis al borrar la ecisión de su yo y lo estelar, al inundarla de una claridad que Delfina sentía como si Fronesis la mirase desde infinitos puntos lejanos que fuesen pasando como arenas entre sus dedos, y entonces sentía sus dedos temblorosos y comenzaba a oírse respirar. Sentía entonces otra vez como un miedo, como un miedo que le gustaba prolongar, mientras su piel se humedecía y sus ojos se agrandaban. Le parecía que su voz baritonada crecía dentro de ella, agrandándose hasta hacer crujir su piel. Lloraba.

La mano ceniza tenía fuerza para despertar una imagen en Delfina, la imagen de su ley de gravitación. Por la mañana, los espectadores frente a las cenizas, fueron aumentando sus voces. Sin llegar al griterío, más bien al vulgar comentario en voz alta, sonaron las sillas y volvieron a replegarse, para responder a la nueva ordenación de la muerte. Se prolongó el ruido de las sillas arrastradas y se fingió solemnidad.

La reducción de las cenizas en una hinchada carroza dorada, hacía que pareciesen llevadas por colibríes, tomeaguines y azulejos. Había quedado en la visión de Palmiro el gesto imperativo del doctor Fronesis ordenando, mientras José Ramiro se tapaba el rostro para llorar, que ya era llegada la hora de conducir las cenizas a la carroza dorada; la transparencia matinal hacía creer que las cenizas eran transportadas en alas del viento, más denso que el respirar del colibrí. Los cristales curvados que guarnecían las cenizas permitieron en sus reflejos, que se mezclasen con las alas de los pájaros.

La humedad de la noche se aliaba con el calor de la luna completa, sin añicos estañados. Así, Palmiro pudo ver como una estela dejada por la carroza, en su doradilla entrelazada con una luz espesa, de rebanada de pan en una loza blanca, dura, de todos los días, pudo ver su entrada en el templo. Hizo una asociación de imágenes entre la carroza, la luz, el templo, la presencia que contemplaba un retablo con un antejo. Lo lejano acariciado por su mano desprendiendo un sonido, y después ver el adormecimiento de la onda acústica y la visual, alzarse con una hoguera que cubría con su claridad la estela abierta por la carroza en el bosque.

Veía otra vez el gesto imperativo del doctor Fronesis, cuando hizo una señal y las sillas se arrastraron y se produjo el silencio más solemne que había llegado hasta él. Ahora el mismo gesto con el índice y los testigos comenzaron a firmar el pliego matrimonial. Como habían coincidido el padre de Palmira y el de Delfina para llamar al doctor para que dejase caer su firma con el asentimiento que más le interesaba. Vio también Palmiro como ahora la luz no era ambiente, no peregrinaba con el viento como el día que la luz había envuelto a la carroza. El órgano dejaba en el aire islotas de luz, racimos donde los ángeles, como si fueran nomos, se colgaban frotando los cangilones, para traspasar el polidoro con sus agujas, sus nidios pintados eran seguidos por sus cuerpos, perdiéndose en una blancura tumultuosa por el frotarse de sus alas.

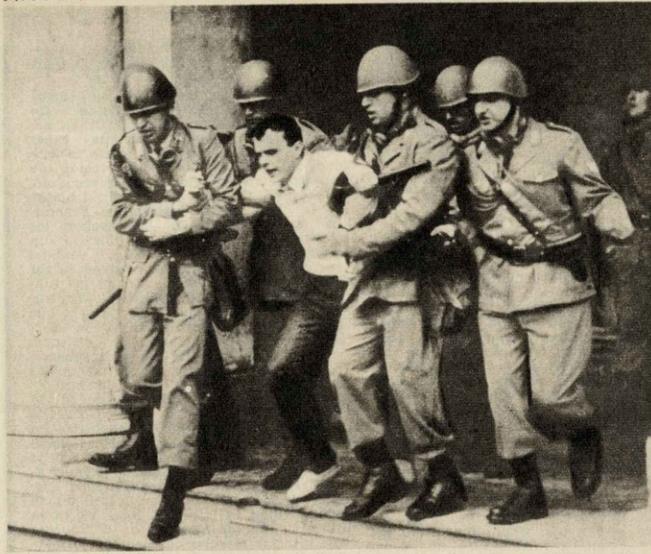
Pudo Palmiro ver también la tranquila desventoladura del hijo del doctor, como él y Delfina seguían siendo niños, viendo las cosas a gatas, ocultos debajo de la mesa, mientras Ricardo iba de grupo en grupo, más buscado y escuchado que la aislada timidez de la pareja, que tenía la sensación de su prescindencia, de que las oleadas del órgano los envolvían con sus orejas de elefante, tapando los ojos al despertar un estallido del otro, en playas muy lejanas al final de la galería, entrando en su cuarto las puertas se iban cerrando y los dos ya desnudos. Palmiro desnudo, distendido, relaxo, con fingido cinismo, ella todavía tímida, apretando las piernas, no atreviéndose a caminar para no mostrar los ríncones oscuros. Pero Palmiro desnudo en el cuarto donde él dormía todas las noches, sentado en un balancín viejo, extraído de la sala por sus muchos años de servicio, veía el sillón frente a la ventana y a la ventana frente a la ventana de Ricardo, y la cortina que tironeaba con brusquedad avanzada sus pliegues, después descendía como si pusiera un sello sobre la ventana. Y los relámpagos de la balacera a su hermano muerto y Delfina corriendo como una euménide bajo el terror. El ritmo de sus pies siguiendo los canteros de sembrado, que era el ritmo con que entornados sus ojos, seguía el ritmo de la cortina al descender en el desierto nocturno. En el sueño de

Delfina, la cortina temblaba con el ascenso y descenso de las alas de un murciélago.

Fronesis había encontrado un apartamento en el centro de la Isla de Francia. Le gustaba, cuando salía de su casa, ir recorriendo las distintas capas concéntricas del crecimiento de la ciudad. Mientras caminaba a la caída de la tarde, volvía siempre a su recuerdo, la frase de Gerardo de Nerval: el blasón es la clave de la historia de Francia. La suma pizarrosa de los techos, los clavos en las puertas, el olor de un asado desprendido por alguna ventana entreabierta, lo llevaban a través de sus sentidos, a la comprobación de los fundamentos de la frase de Nerval. Mientras atavesaba aquel laberinto, parecía que al repetir mentalmente, el blasón es... el blasón es... volviera a la luz sucesiva. Calle tras calle iba comprobando cómo el blasón estaba en la raíz de las órdenes de caballería, cómo de esas órdenes había surgido la diversidad de los gremios. Cómo de esas corporaciones había nacido el rico simbolismo del arte heráldico. De esos emblemas había cobrado esplendor casi todo el arte medieval francés, estatuaría, sepulcros, tapicería, sillerías de coro. Pensaba después en Nicolás Flamel, en la calle donde había vivido, calle de los Notarios, cerca de la Capilla de Santiago de la Boucheirie, y cuyas mezclas de piedra roja, mercurio le habían dado un oro para levantar hospitales y casas para pobres, al mismo tiempo que con sus jeroglíficos en el cuarto arco del Cementerio de los Inocentes, intentaba preparar las ánimas para la resurrección. Al final de aquel laberinto, Fronesis tenía la seguridad de que no estaba en un mundo minoano, de hilos sutiles y toros gigantes, sino veía cómo se alzaba de aquella casa el santo cáliz, la copa volante, con una inscripción: "multa signa facit". El laberinto remontaba hasta el signo en aquella ciudad, cada calle ofrecía las metamorfosis del blasón, el madrugador panadero salía de la noche del sueño para cantar en el banco del coro de su iglesia, con los de su mismo oficio, divididos por el agudo y tra grave de la voz. Pero también, como en una piedra aislada donde de pronto alguien se sienta y silba para conocer lo invisible, irrumpe el secreto silencioso de los hombres que quieren convertir en dioses. Como ese mismo panadero que acaba de salir de la cantoría, se convierte en una figura de folletín, y con las mismas manos que en la madrugada acaban de trabajar la harina, se acuesta con su amante todos los sábados y acaricia su cuello y tanto lo adelgaza con lo prolongado de sus caricias que un día termina cortando ese hilo con los dientes. Allí el hombre, bajo su apariencia de "bonne compagnie", tiene la misma presencia cuando sale de una cantoría o se acaba de fugar de las Guayanas.

Fronesis se dirigía a casa del pintor Luis Champollion, a quien había conocido por Cemil alguna tarde habanera. Vivía en un cuarto piso de la Rue du Dragon. Cuando tocó la puerta del apartamento de Champollion, ya se vislumbraba sentada dentro, pintando también, a Margaret McLearn, que se pasaba todo el día acompañando al otro pintor, mayor en unos quince años. Champollion era lento, asimilador, con algo de andrógino primordial. Cada cambio de su rostro parecía que conjugaba lo cóncavo y lo convexo, algo que poseía y algo que lo poseía. Era un poseso, pero uniformemente, que las descargas demoniacas se repartían proporcionalmente por todo su cuerpo. ♦

Copyright José Lezama Lima, 1968.



Venecia: El escuadrón gris lucha cinco a uno con los manifestantes.

PLASTICA

Crónica de la pobre Bienal

Desde Venecia, un enviado especial de Primera Plana cablegrafió el siguiente informe:

Desde el viernes 21 de junio, y durante los diez días siguientes, Venecia se convirtió en algo más que la capital mundial del arte, como sucede cada dos años. Esta vez, los disturbios que postergaron 24 horas la inauguración de la Bienal, y la tendencia a la retórica en las obras que sobrevivieron a esos furiosos, sirvieron para que Umberto Apollonio, miembro del comité de selección, arriesgara una rotunda profecía: "Tal vez no vuelva a haber ninguna otra Bienal —conjeturó— de ninguna naturaleza".

La ola de agitación estudiantil que sacudió a París y ayudó a conmovir el Gobierno de de Gaulle, emprendió viaje hacia el sur, destruyendo a su paso los festivales de verano. Primero le tocó al Festival Cinematográfico de Cannes, luego a la Muestra Internacional del Nuevo Cine, de Pessaro —donde el argentino Fernando Ezequiel Pino Solanas arrebató el primer premio con su larguísimo metraje *La hora de los hornos*—, y casi enseguida la Trienal de Arte de Milán se derumbó bajo el empuje de los jóvenes y fogosos militantes.

Estaba previsto que la revuelta no se detendría ante el prestigio de la más fastuosa feria de arte del mundo: por el contrario, Venecia parecía el cráter propicio para la ebullición de

ese volcán. "La Bienal es ridícula e injusta —clamó el estudiante de arquitectura Giuseppe Zanacchi (21)—: el arte está aquí para los *marchands*, quienes sólo muestran artistas capaces de producirles dinero." Más de medio millar de manifestantes apoyaron esas declaraciones, durante los días previos a la inauguración oficial, aporreándose con el impecable "escuadrón gris" de los carabinieri venecianos, pagando de inscripciones las paredes de la ciudad, y portando carteles que aseguraban que "Venecia está enferma de capitalismo", "Esta es la Bienal de la Coca-Cola", o "La mayor y la peor exhibición de la Bienal es la policía".

Tanto furor no podía dejar de obtener sucesivos éxitos parciales que, en conjunto, deterioraron a la muestra hasta convertirla en la más pobre que se recuerda desde la posguerra.

Para empezar, los planes originales se desmoronaron vertiginosamente ante los hechos: de las tres mil obras de 159 artistas representantes de 35 países que adornarían los lujosos Jardines Napoleón donde se encuentran los pabellones, apenas la mitad sobrevivió a los cierres parciales realizados por solidaridad o en señal de protesta (el pabellón íntegro de Suecia; Pierre Kowalski, el crédito francés, y 19 de los 23 representantes italianos abandonaron la exposición); las muestras paralelas —la tradicional retrospectiva del futurismo italiano, y una antología denominada *Líneas de búsqueda 1950-1965*— no llegaron a montarse.

En medio de la confusión, las exposiciones del neodad francés Arman para mantener sus obras ("Estoy contra toda violencia, de estudiantes, de artistas o de quien sea") sonaron a retórica: sobre todo cuando su compatriota Kowalski llevó esa violencia al plano de los hechos, y vapuleó

al *marchand* norteamericano Franck Pearls, obligándolo a batirse en retirada. Detrás de esos accidentes, la mayoría de los observadores coincidía en señalar una realidad: la pobreza estética de la XXXIV Bienal sólo era comparable con su ruido. Y era ese ruido el que ayudaba a que muchos no se diesen cuenta.

De repente, en el verano

En la isla Santa Elena, donde conviven los 35 pabellones, la vigilancia fue redoblada; el enviado de Primera Plana debió pasar un examen ante Luigi Scarpa, encargado de prensa de la Bienal, para que se le permitiese visitar el stand argentino antes de la inauguración.

Tradicionalmente, la Argentina —que carecía de pabellón propio— se albergaba en un rincón que los italianos le hacían en el suyo. Para esta edición las cosas mejoraron algo, ya que Finlandia decidió abandonar su deteriorado solar y sumarse al nuevo y deslumbrante pabellón erigido en común por los países escandinavos. Una mano de pintura azul al exterior, y un revestimiento interior en tela blanca pusieron presentable al local, ubicado frente al de Holanda, que hasta hace quince días era una verdadera ruina; lo que no se consiguió fue ensanchar su modestas proporciones, hasta el punto de que dos de las tres obras de Antonio Trotta corrieron serio riesgo de quedar afuera. Como un síntoma de la desorganización reinante, basta decir que esas obras —y las de David Lamelas— llegaron de Roma recién cuatro días antes de la inauguración: las tres telas de Rómulo Macció, el otro representante argentino, demoraron aún más en hacerse presentes desde París.

La delegación argentina, capitaneada por Federico Brook —un escultor residente en Roma desde hace doce años— en carácter de comisario, se vio sumergida en el verano peninsu-



Brook, Trotta y Lamelas: En casa.

lar entre un alud de inconvenientes: a la tradicional falta de preocupación de su Gobierno, debió sumar un presupuesto exiguo que limitaba todos sus movimientos, las inesperadas convulsiones políticas, y los accidentes diversos sufridos por sus integrantes. Macció estuvo a punto de fracturarse un dedo con la puerta de un taxi, cuando se disponía a viajar desde París; Lamelas no consiguió por ninguna parte un aparato de televisión que debía completar su obra (un experimento con medios de comunicación, por el estilo de los que presentó en Buenos Aires durante las temporadas 67 y 68, y estaban implícitos ya en los trabajos que le permitieron ganar la última Bienal de San Pablo); Trotta, el menos prestigioso de los tres, debió apelar a un préstamo personal del embajador argentino para concluir sus creaciones.

Afortunadamente, el dinámico Brook se impuso un ritmo de marcha forzada y consiguió algunos éxitos: sus trámites lograron elevar la partida destinada por el Gobierno argentino, a dos mil dólares (Venezuela invirtió seis mil en su delegación), que fueron casi totalmente destinados a remodelar el arruinado pabellón finlandés. Haciéndose cargo de sus desamparados compatriotas, Brook les cedió también su taller de la vía Aurelia Antica al 200, en Roma, para que elaborasen con tranquilidad sus obras.

Esas obras no ofrecen demasiadas novedades para quienes conocen la trayectoria de los tres artistas, y se ignora aún cómo serán recibidas por el público internacional. Lamelas presenta un teletipo que recibe las noticias transmitidas por la agencia Ansa; una secretaria las registra en un magnetófono, y el público puede participar con sólo encasquetarse los auriculares que están a su disposición. Trotta, por su parte, insiste con sus búsquedas estructurales, asociando elementos concretos a su probable continuidad en el espacio. Macció —sin duda uno de los mejores pintores del mundo en estos momentos— continúa en su intento de renovar la figura (y sus relaciones con el plano, el espacio y el movimiento) sin abandonar el caballete.

A fines de la semana pasada, la virulencia de los estudiantes había producido, virtualmente, una *panne* en la Bienal, por lo que era difícil prever adónde irían a parar tantos desvelos. Los pabellones de Suecia, Bélgica y Polonia optaron por la clausura; a la deserción de Kowalski, entre los franceses, se sumó la de Dewasne, uno de los más firmes candidatos al Gran Premio de Pintura; los italianos daban vuelta sus cuadros para escribir en el dorso: "La Bienal es fascista". Nadie se atrevía a hablar de premios, ni siquiera de jurados, y la opinión general era que recién en setiembre se ungrá a los beneficiados.

Una satisfacción venía por entonces a consolar a los argentinos, entre tantos contratiempos: "Uno cree en Buenos Aires que está muy por debajo del nivel internacional —confesó Trotta—, pero esta Bienal indica lo contrario: hasta en el pabellón de Estados Unidos he visto cosas ridículas y antiguas". ♦



Hay muchas formas de "estar al día".

"Estar al día" es inquietud de toda empresa moderna con proyección de futuro.

Por eso siempre estamos dispuestos a renovar en todo lo que significa brindar cada día mejores productos y servicios a nuestros favorecedores.

Ahora, por ejemplo, para "estar al día" con las más modernas técnicas de elaboración, acabamos de

inaugurar una modernísima línea automatizada de fraccionamiento, cuya capacidad es de 10.000 botellas hora.

Lo que nos permite no sólo "estar al día", sino también adelantarnos a las exigencias de un mercado cada vez más amplio y selectivo.

Y en eso somos bastante eficientes, porque no en vano tenemos un "training" de 76 años.

GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A.

Desde el siglo pasado creciendo con el país.

Página 75 - PRIMERA PLANA

FILMS

El eterno retorno

Edipo Rey — En una pequeña ciudad de Italia nace un niño. Son los años 20: en un revoloteo de gasas coloreadas, la madre corretea con sus amigas entre los álamos; el padre, jovencísimo, luce el uniforme y las posturas marciales con cierta convicción pueril, irrecuperable tras el fascismo. Por un prólogo, que parece embalsamado por el recuerdo o la imaginación retrospectiva, desfilan los momentos clave de toda primera infancia: el parto entrevisto por una ventana, la primera mirada celosa del padre para su hijo varón, los adultos apenas visibles que hacen el amor en un lecho inmenso, y finalmente, con el estruendo revelador de los fuegos artificiales, el llanto impotente con que la criatura asiste desde un balcón al abrazo de sus padres que bailan en la casa de enfrente.

Los psicoanalistas, afortunadamente, desdefiarían este material servido. Pasolini no recurre a Freud ni a Marx con una grosera intención pseudocientífica sino por las posibles metáforas poéticas que le ofrecen. Ya en sus novelas y en sus poemas, el interés por la política o por el análisis histórico eran absolutamente libres, como las alusiones a la mitología clásica en la poesía de los románticos.

Tras el prólogo, con un corte directo, el film se traslada a un desierto luminoso donde ha de representarse el mito. Esta parte del film es menos feliz y carece de la intensidad de las primeras escenas. En busca de una antigüedad fabulosa, de un primitivismo de fantasía, Pasolini confronta una puesta en escena deliberadamente plana, una interpretación sin otras dimensiones que el gesto amplio y la voz alzada, con un vestuario y una música que mezclan reminiscencias de culturas y épocas diversas (como en *El Evangelio según San Mateo*), aquí en un único, altísimo nivel de invención lujosa.

Los colores violentos, la acción lineal, la confusión de referencias históricas concretas: allí están los elementos de una versión intemporal del mito, pero en el film realizado esos elementos se debaten en el balbuceo, genial o simplemente afectado, pero siempre aproximativo, con que Pasolini ejerce el lenguaje cinematográfico. En su quinto largo metraje, el escritor aún explora los útiles del cineasta con entusiasmo no menguado. El uso de un objetivo 25, que fuerza las perspectivas y acentúa la distancia, o de un objetivo 200, que aplasta la imagen a modo de friso, cautiva a Pasolini como la elección de un adjetivo o el ritmo de un período.

Los actores son el elemento más insólito del film. Franco Citti tiene toda la suspicacia plebeya y moderna del *accatone* que él mismo fue para Pasolini; prestados a Edipo, esos rasgos miman la astucia insuficiente y la esencial vulnerabilidad con que el personaje enfrenta a su destino. Desde Silvana Mangano (Iocasta), convertida en mascarilla de cal, hasta Julian Beck (Tiresias), provisto de lentes de contacto, todos los actores aportan presencias, connotaciones, resonancias: nunca interpretaciones en el sentido tradicional de composición de un personaje.

Cumplida su suerte, tras arrancarse los ojos como debía, con los broches que sujetaban el vestido de su madre, Edipo parte de su Tebas ahístrica y llega a la ciudad donde nació el niño del prólogo. Es la Italia del boom, donde será sólo un ciego (cualequier ciego) que pide limosna en la escalinata de una iglesia. Hay en el film un dejo autobiográfico ambiguo, pero persistente. Pasolini, que como homenaje filial había regalado a su madre el papel de Virgen María en *El Evangelio*, hace nacer a su Edipo en una época que coincide vagamente con la de su propio nacimiento (1922), lo hace llegar a la actualidad con un rostro (el de Citti) cuyos rasgos y surcos se parecen a los propios.

Así se cierra, idealmente, la parábola del film: todo hombre es Edipo, cada niño que nace ha de revivir el

mito, ha de luchar, vencer o perder, pero jamás podrá ignorar esa ceremonia donde late la verdad poética de todos los mitos, que, por lo tanto, exige ser representada: que se cometa el crimen, que se sufra el castigo (*Edipo Re, Italia-Marruecos, 1967; 100 m; Norma; Luxor y Capitol*). ♦

Los que aman, odian

Largo viaje de un día hacia la noche — El interés y el posible valor de este film residen en su teatralidad. Durante años, el concepto de adaptación fomentó los equívocos más funestos: el hecho de que una obra literaria fuera una pieza teatral o una novela era considerado un mero accidente que no afectaba su presunta "esencia", inefable identidad que parecía existir desligada de toda forma de lenguaje, aunque sólo ésta la revelase. El cine debía capitalizar, por ejemplo, el prestigio de *Los hermanos Karamazov* o de *Otelo*, pero buscar laboriosos equivalentes para la introspección de Dostoievsky o símbolos visuales habitualmente obvios para la poesía puramente verbal de Shakespeare. Sólo lograbán algún interés las obras literarias inferiores, que no imponen a sus adaptadores escrupulos culturales, o las transformaciones radicales: *Señorita Julia*, convertida por Alf Sjöberg en un experimento de continuidad temporal; *Don Quijote*, revisado por Pabst como comedia musical.

La idea de ilustración es mucho más loable que la de adaptación porque implica respeto por cada forma de creación artística: es decir, un grado más desarrollado de conciencia lingüística. Cocteau filmando *Les parents terribles* (1948) en un escenario, Bresson conservando lo más literario y desdefiando lo supuestamente cinematográfico del *Journal d'un curé de campagne* (1950), señalaron un camino donde se inscribe este film de Sidney Lumet sobre una pieza póstuma de O'Neill. Registro de una puesta en escena, aunque tan sólo fuera la hecha para servir de base a una filmación,



Edipo Rey: Con la mamma.
(Mangano, Citti)



Largo viaje: Col figlio.

el film únicamente se asoma en los primeros minutos fuera de los dos cuartos asfixiantes donde plantea su drama.

Y es benéfico que así sea: esos minutos serán los únicos de sol en una representación donde la ausencia gradual de toda luz es una realidad física y metafórica, que Lumet vigila severamente. El iluminador Boris Kaufmann (colaborador de Jean Vigo y de Elia Kazan) manipula luces, filtros y objetivos con tal pericia que los actores van hundiéndose, escena tras escena, casi toma tras toma, en esa noche final, definitiva. El travelling que los abandona a las tinieblas, cortado por dos primeros planos terriblemente próximos y oportunos, revela la inteligencia con que Lumet utiliza recursos aparentemente cinematográficos sólo para dar mayor énfasis a esa misma teatralidad que es la única esencia de *Largo viaje de un día hacia la noche*.

¿Y la obra ilustrada? Hace años que, de Mary McCarthy a Kenneth Tynan, sólo se oye fustigar a O'Neill por su farrago, su grandilocuente voluntad de tragedia, su insensibilidad para el idioma. Sin embargo, esta turgida, interminable pieza naturalista, parece mucho más respetable que el teatro practicado por sus sucesores: Arthur Miller saquearía a Ibsen, Tennessee Williams a Chéjov, Edward Albee a Strindberg; en O'Neill, por lo menos, están implícitos los tres, y, gracias sobre todo a Katharine Hepburn y a Dean Stockwell, esta sesión de rencor y fatalismo sabe repetir con cierta fuerza que no hay amor sin odio (*Long Day's Journey Into the Night*, usa, 1962. Duración original: 175 m; duración local: 150 m; Locegu, Coliseo). ♦ [E. C.]

Folklore de carretera

Turismo de carretera — Néstor Paladino (Héctor Pellegrini) vive en Balcarce, el epicentro de la mecánica nacional. Trabaja en un taller donde se arreglan tractores y donde los *racers* locales, eternos aspirantes a la gloria, preparan también sus coches. Tiene una novia dulce y buena (Dora Earet) a la que abandonará empujado por sus ambiciones, luego de que Osorio (Dulio Marzio), un *play boy*, le ofrece la oportunidad de correr como acompañante y Paladino se transforma, por un golpe de azar, en el factor de su primer triunfo.

Un patrón bondadoso, un padre comprensivo, un compañero de trabajo (de cuya falta de carácter hablan siempre los otros, pero nunca se la muestra en situación), una amante otoñal (ubicada en la historia al solo fin de contribuir con sus ahorros para la compra del primer coche del volante novel) y muchos amigos son los personajes a través de los cuales Rodolfo Kuhn intenta explorar, en su cuarto largo metraje, una de las pasiones argentinas, el automovilismo.

Aquí mismo, en la década del '50, se habían intentado dos aproximaciones: *Bóldos de acero*, de Carlos Torre Ríos, sobre un libreto de Borocotó, y *Fangio, el demonio de las pistas*, una historia tramada por Raúl Valverde



Turismo: Tipismo mata a gente.

San Román en torno a la figura del múltiple campeón mundial.

Para evitar las manidas recetas de Hollywood sobre el tema, o quizá para ser consecuente con una línea de exploración de la realidad, que dice apasionarlo, Kuhn lanza todo el peso de *Turismo* sobre el folklore que rodea a las competiciones mecánicas. Pero la dosis alopática de colorido que el realizador suministra a su obra produce un fatal *decalage*: las menudas observaciones perjudican a la línea anecdótica, al fracturar constantemente su tensión. También sufren las consecuencias de tales excesos casi todos los personajes, sumergidos en una atmósfera cuyo tipismo se convierte en presión que no los deja crecer con libertad y soltura. De allí que las secuencias "en vivo", donde intervienen los grandes volantes del pasado reciente, sean lo más apasionante del film: de pronto, Oscar Gálvez, con toda naturalidad, se revela como un actor estupendo y alcanza las fronteras de lo mitológico, que los personajes de ficción rozan tímidamente y como sin ganas.

Por obra y gracia de tal planteo, el único beneficiado es Juan José Stagnaro: su fotografía trasvasa la realidad en forma poética, como ocurre en las secuencias de la quermese, el taller y la noche del cabaret (*Contracuarto*, 1968; 98 m; Sarmiento y otros). ♦



El Samurai: D'après Bushido.

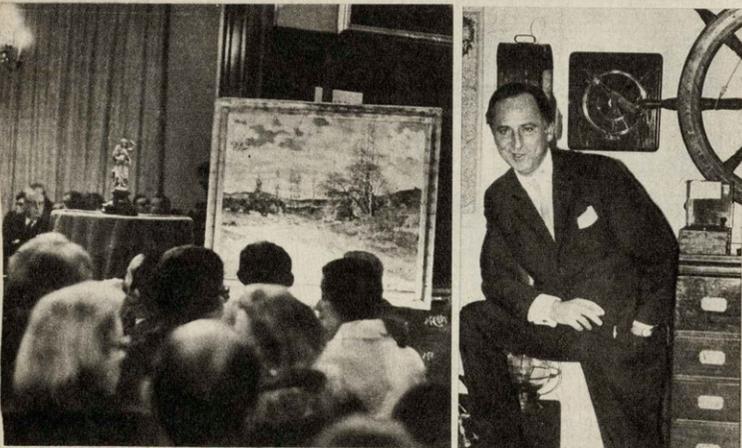
Tigre silencioso

El samurai — "No hay soledad más intensa que la del samurai. Sólo puede comparársela con la del tigre en la selva." Esta cita del *Bushido*, el Libro del Samurai, sirve de epígrafe al más reciente film de Jean-Pierre Melville. El samurai parisiense padece su soledad con altivez en la selva urbana; de él sólo se sabe que debe matar a un hombre, luego que sus patrones pretenden liquidarlo para no pagar sus servicios, más tarde que vendará esa deuda en una escueta masacre final. Se ignora todo lo que la convención denomina "vida privada": es cierto que concede algún interés a una amiga rubia, pero es ella quien le proporciona la necesaria coartada y en sus contactos sólo ella manifiesta alguna ternura. Su cuarto, excepto pocos utensilios de cocina y algunos primeros auxilios, sólo revela una pajarera que no está desocupado. Es ese pájaro, puntualmente alimentado, el único dato que liga al personaje con una realidad no profesional, y aun ese pájaro ha de servirle, delatando con su agitación la presencia de extraños en el cuarto.

Lo que separa a *El samurai* de las anteriores incursiones de Melville por un universo del hampa tan severamente gobernado como totalmente imaginado (*Moris matando*, *Un joven honorable*, *El último suspiro*) es la ausencia de ciertos valores (amistad, lealtad), que en aquellos films impulsaron a los personajes con la grandeza inapelable de un código tácito. En el centro de su nuevo film hay una cifra, cuyo misterio puede ser el de la rara ausencia; el asesino puede ser una figura que sólo existe por su función, se agota en el asesinato, únicamente lo excede cuando se violan las reglas del juego (en este caso, la remuneración).

El rigor con que Melville aplica su cámara a recoger los movimientos de sus figuras, a cortarles toda trascendencia (por oposición a Bresson, cuya literalidad descubre constantemente dimensiones insospechadas) y a construir un mecanismo tan preciso como autofuncionante, tiene aquí por centro una incógnita, desvalida de la densidad que proyectan un Belmondo o un Lino Ventura: en Alain Delon la indiferencia oscila irregularmente entre la del *touch any* y la del *bibelot*. El color, utilizado por Henri Decaë en una gama de blancos y negros donde sólo detonan la piel, algún cine, alguna pintura, traiciona por esa misma severidad exacerbada cierta coquetería. Así como los personajes apenas hablan, como Delon no se permite delatar un atisbo de emoción, las imágenes juegan a vaciarse de color.

Pero la progresión casi obsesiva que (entre puertas que se abren y cierran, pasillos largos, escaleras comunicantes y, en una secuencia espléndida, ese laberinto populoso que es la red del metro, con indicadores donde lamparitas de color proponen trayectos desesperados) conduce a este samurai hacia su propia destrucción, alcanza a pesar de un final menos definitivo, más blando que el resto del film, un misterio propio, cierta adusta fascinación (*Le samurai*, Francia, 1967, 100 m, Locegu; Opera, Alfil). ♦



Primo Plano

El Fader de Barreto (izq.) y De Rhone con la náutica: Sin pompa.

REMATES

La batalla entre Francia y Portugal

Entre mayo y junio se han desplegado algunos de los más espectaculares remates del año, pero sin la pompa y circunstancias que hasta hace poco acompañaban a tales acontecimientos. Las cumbres de esta discreta oleada la marcaron, en dos direcciones antagónicas, la subasta Muniz Barreto, en el palacete familiar de Belgrano, y la venta organizada por De Rhone en su petit hotel de la calle Juncal. En el primer caso, el atractivo estaba en la posibilidad de ver y tal vez hasta comprar alguna de las célebres piezas de la colección Barreto, especializada en el arte clonial lusobrasileño y rioplatense, una modalidad que cada vez más se encumbra, en las preferencias del público, por sobre el remanido y architradicional "estilo francés".

Cuando la concurrencia atravesó la ordenada *cour*, bordeada de laureles, de la casa de los Barreto, y pasó por debajo del escudo de la familia, esculpido en piedra jabón, en el Brasil, en el siglo XVIII, se halló en el vestíbulo, adornado con las chapas de plata que fueron de la catedral boliviana de Santa Cruz de la Sierra. Allí comenzó el desfile de tesoros, cuya máxima cotización en muebles correspondió a una cómoda Luis XVI (pero auténticamente dieciochesca), estampillada F. Erron, vendida en un millón de pesos.

Cerca de esa suma merodeó una mesa hispanolusitana de fines del siglo XVII, en jacarandá: 820 mil pesos. El refinado Raúl Arocena adquirió, por encargo de María Emilia Green Urien de Onganía, con destino a la redecoración de la residencia presidencial de Olivos, una mesa portuguesa, de arri-

mo, con patas de cabra, en 360 mil pesos; y el industrial Elio Cohen se quedó, por 450 mil, con un armario español de sacristía.

Los espectadores lanzaron un *oh* de admiración cuando se alcanzó la mayor cantidad de la noche (y de toda la subasta Barreto): 1.200.000 pesos a cambio de un óleo de Fader, un inevitable paisaje. Un gerente de Bunge y Born se alzó, por 750 mil pesos cada una, con dos estupendas acuarelas de Pallière, que pertenecieron a Bonifacio del Carril: *Patrulla en la recova del Cabildo* y *Patrulla en la Plaza de la Victoria*. Cesáreo Bernaldo de Quirós, que aún vivía en ese momento, se cotizó, con un paisaje, en 850 mil.

La muerte hizo ascender a Quirós, en el remate de De Rhone, a 1.650.000 pesos, a bastante distancia del sempiterno Sorolla (500 mil) y del ya bastante deslucido Figari (450 mil pesos cada uno, dos óleos de 35 por 50 centímetros). Para Casimiro Knapocsynski de Rhone, un polaco de 48 años, naturalizado argentino, Buenos Aires es el quinto mercado mundial de antigüedades, después de Londres, Nueva York, Roma y París; y él se resiste a admitir la invasión del colonial hispanoportugués, casi como una cuestión personal: "La gente en vías de refinarse es la que ha inflado los precios de piezas de ese período", explica.

Esta vez, De Rhone arremetió con los restos de la colección del conde húngaro Ladislás Karolyi: un gran *bureau plat à la reine*, época Luis XV, adjudicado al conde André de Ganay por 1.200.000 pesos; la estatuilla equestre —20 centímetros de altura—, en porcelana Ludwigsburg, del príncipe de Wurtemberg, ejecutada por J.J. Ringler en 1758, 700 mil pesos (record argentino por un objeto tan menudo); en 350 mil, una cómoda en *tombeau*, Luis XV; y en idéntica suma, un paisaje del fastuoso Monticelli. Al mismo tiempo, el conjunto de efectos náuticos de Juan José Quesada (h) fascinó a los más ennobrecidos yachtmén porteños, que se arrebataban los sextantes. ♦

TEATRO

La reina de los caníbales

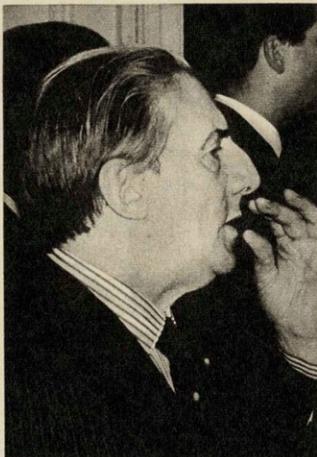
La reina bruja, de piel blanca, que en su feudo de oscuros caníbales aguarda, desde hace dos mil años, virgen y bellísima, el retorno del perjurgo sacerdote egipcio al que ella amaba y al que, sin embargo, por celos asesino con su magia, ha perturbado los sueños de todos los adolescentes del mundo desde que a Henry Rider Haggard se le ocurrió escribir la más fascinante novela de aventuras, *She* (Ella), posterior a su otro relato magistral, *Las minas del rey Salomón*. Las claves de ambas narraciones son similares: un esplendoroso secreto, escondido entre salvajes, cuya posesión aseguraría el dominio del mundo; un personaje legendario, de sabiduría y poder sin límites, que ha envuelto ese secreto en un hechizo que no puede violarse sin morir; la ruina final de los malvados y el triunfo de los buenos, pero a costa de perder para siempre el tesoro que tantas penurias costó alcanzar.

Rider Haggard era un moralista, un profundo conocedor de las religiones, los idiomas y las costumbres de las lejanas tierras sobre las cuales ondeaba el pabellón británico en los tiempos victorianos (y es inexplicable que a nadie se le haya ocurrido trazar un paralelo entre la seductora Ayesha y su obvia inspiración, la regordeta Victoria, con su obsesiva y prolongada viudez, y sus modales autoritarios) y un narrador capaz de mantener sumergido a quien lo lee, a través de cientos de absorbentes páginas. En el *Di Tella*, Marcos Arocena y sus huestes intentan recrear esa sugestión: a lo sumo, llegan a transformar la ingenuidad de *She* en sofisticada y tediosa retórica, al punto de que nadie se extraña de que Ayesha se encuentre tan vetusta al final. Más vale regocijarse con la novela. ♦



Primo Plano

She: La pérdida de un tesoro.



Primera Plana

Barbirolli: Menudo y benévolo.

MUSICA

Ciento diez años de gloria

El viernes de la semana pasada, mientras Sir John Barbirolli se inclinaba, como un pájaro menudo y benévolo, en el incansante besamanos de los invitados a la recepción que en su honor y en el de los integrantes de la Orquesta Hallé ofrecía en su residencia el Embajador de Inglaterra, el espíritu del fundador del conjunto debía de estar asomándose por sobre su hombro. Era un alemán llamado Karl Hallé, a quien las varias revoluciones europeas de la tercera y cuarta décadas del siglo anterior transformaron, primero, en Charles Hallé, mientras estuvo en suelo francés, y luego, corrido por la revuelta parisiense de 1848, y tras haber cruzado el Canal, en súbdito británico y creador, en 1857, de la famosa orquesta de Manchester.

Junto al diminuto Sir John, llevándole una cabeza, lady Barbirolli —née Evelyn Rothwell, una de las mayores oboístas del mundo— parecía simbolizar la austeridad y la cortesía tradicionales de su país, vestida de azul y con dos vueltas de perlas al cuello. Su marido, en cambio, no ocultaba el retumbante carga de sangre latina que lleva en las venas: hijo de italiano y irlandesa, nació en Londres hace 68 años, y se engullece de ser un auténtico *cockney*. Entre un whisky y otro, tal vez exagere algo al proclamar que no pensaba sino en volver a Buenos Aires desde que estuvo en el Colón, en 1963 (ver número 43), con la Philharmonia de Londres; ahora lo trajo el Mozarteum Argentino.

Barbirolli, que en ese momento estaba al frente de la Filarmónica de

Nueva York, en reemplazo de Arturo Toscanini, se hizo cargo de la Hallé en 1943, como sucesor de batutas ilustres: la de Hans Richter (el máximo director de sus tiempos, que estuvo en Manchester a través de todos los inviernos desde 1899 hasta 1911 e introdujo allí a Richard Strauss, Anton Bruckner y Gustav Mahler) y Hamilton Harty, que la capitaneó entre 1920 y 1933, la llevó a Londres, con éxito sensacional, y la hizo grabar sus primeros discos, con la Columbia. Estos fueron, junto con el fundador del organismo, los conductores estables, pero la lista de los invitados es apabullante: Sir Thomas Beecham, Sir Malcolm Sargent, Pierre Monteux, Eugene Goossens.

El sábado, en el reluciente hemisecio de Plaza Lavalle, la Hallé estuvo a la altura de las tersas, prolijas y un tanto impersonales versiones de sus discos reproducidos en la Argentina (las sinfonías 4, 5 y 6 de Tchaikowsky, la 7 de Dvorak, la suite de *Peer Gynt*, de Grieg, y las inevitables piezas del repertorio inglés, de Vaughan Williams y Edward Elgar). Esta vez "en vivo", fueron composiciones no menos tradicionales: la obertura de *La fuerza del destino*, de Verdi; la majestuosa Sinfonía de *Réquiem*, de Benjamin Britten, y la delirante *Sinfonía Fantástica*, de Hector Berlioz.

El esplendor sonoro no alcanza para disimular por completo los convencionalismos del veterano Barbirolli y de la no menos veterana orquesta; pero el nivel artesanal es perfecto; y allí es donde laten al unísono el corazón de la Hallé y el de su movedizo, epigramático director. ♦

RECORDS

CLASICOS

Obras maestras del barroco italiano, por Rafael Pujana (clave) (Philips).

Mozart en Londres, por Hans Koppenburg dirigiendo la Orquesta de Cámara de Frankfurt (Quinto).

La Traviata, de Verdi (Angel).

JAZZ

Ringside at Condon's (Trova).

El genio de Charlie Parker (Savoy).

El inmortal Lester Young (Trova).

MISCELANEA

El amor es azul, por André Popp (Music-Hall).

Evocando a Gardel, por Edmundo Rivero (Philips).

Charles Aznavour canta sus canciones (EMI).

• Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

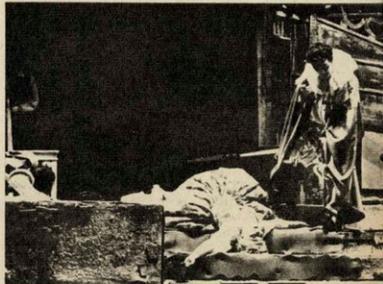
GEMELAS

La notte è piccola per noi

Tal vez porque son breves, porque ambas se ocupan de celos y traiciones amorosas que se resuelven con sangre, o porque las dos son ejemplos insuperables del visceral sentimentalismo al que puede arribar, en sus mejores y en sus peores momentos, el drama lírico italiano, *Cavalleria rusticana* (1890) e *I pagliacci* (1892) andan juntas por el mundo desde poco después de sus nacimientos respectivos. El Colón no ha separado, en la actual temporada, a las indestructibles gemelas; al contrario, en vista de la aparatosa repercusión popular despertada por estos engendros, acaba de vestirlos con las más espléndidas galas.

Si existe algo inimaginable, es una Sicilia gris. El escenógrafo y figurinista Eugenio Guglielminetti lanza el desafío y lo convierte, en la nueva *Cavalleria* del Colón, en un triunfo espectacular. El refinamiento plástico no ha estimulado a la vestuaria *régisseuse* Margarita Wallmann, cuya puesta en escena se abolla al tropezar a cada rato con el lugar común, ni a los cantantes: un dubitativa Grace Bumbry, un convencional Carlo Bergonzi.

También Guglielminetti adreza a *I pagliacci* con su fastuoso talento decorativo, al crear un ámbito semiabstracto, azul, con algo de navío desmantelado o de circo en ruinas, en el cual reduce a las figuras inmortales de la *commedia dell'arte* y adquiere relieve los protagonistas. Con los restos de su majestuosa voz, Cornell MacNeil logra hacer un memorable prólogo, y convierte en una creación —por la destreza escénica— al atormentado Canio. En Nedda se revela la inglesa Joan Carlyle, la única con una comprensión moderna de su personaje: es ella, con su esbelta figura, sus dones de actriz y una garganta de insospechada riqueza, la que hace girar a su alrededor el apollinado conflicto, y no el envejecido Jon Vickers, quien se defiende —esforzadamente, con dignidad— en Canio, hasta arrancar el aplauso de un público más que predispuerto. ♦



Teatro Colón

I pagliacci: Navío desmantelado.

—¡Abstención, ratones!
—¡Vaya al zoológico, gorila!
—¡Vivan las bancas, viva el acomodado! ¿Eh?

El 17 de febrero de 1963, hacia las dos de la madrugada, el calor y las tensiones derruían la paciencia de los convencionales del radicalismo afianzados en el comité de Belgrano 732, en Avellaneda. Entonces la furia estalló, incontenible: media barra se precipitó sobre la otra mitad, armada de palos y cachiporras, y varios representantes, a horcajadas en sus escaños, comenzaron a zurrarse.

Imposible en medio de la batahola, el titular de la Convención, Hugo Leonelli, hacía sonar la estridente campana de orden sin detener por eso la lluvia de cachetazos. Carlos Perette, iracundo, le reclamaba: "¡Acútuc, presidente!" "Che, petizo, sentate", le rogó Leonelli.

Paulatinamente, los grupos concurrencistas lograron expulsar al bando contrario y la calma se rehizo hasta el amanecer, cuando la Convención decidió, por cansancio, que la UCRP lanzara candidatos a los comicios generales del 23 de junio (postergados más tarde hasta el 7 de julio). Con las primeras luces del día, un estruendoso griterío saludó al vencedor: "Balbín, Balbín!"; las manos se tendían hacia aquel hombre rechoncho, de pelo blanco, que pugnaba por abrirse paso hacia su automóvil.

A esa hora, silenciosamente, dos siluetas se deslizaron por la calle Alsinza en busca de la parada del ómnibus 116: eran Arturo Illia, el futuro Presidente de la Nación, y su asesor, Héctor Llorens.

Acaso ellos supieran ya que ni Balbín ni los suyos creían en las elecciones: el Comité Nacional conocía, en cambio, la inminencia de un golpe colorado para rescatar el poder y hundir en el olvido al Comandante en Jefe del Ejército. Juan Carlos Onganía, quien prometió las urnas. Alentar la concurrencia fue, para Balbín, una manera de conservar las formas; para la improbable hipótesis de una consulta, allí estaba la figura de ese médico bonaerense, de 62 años, radicado en Córdoba. Pero si el Gobierno se obstinaba en amañar el proceso en favor de candidatos propios, entonces el radicalismo desertaría.

Por eso, el despacho aprobado aquella noche contuvo graves reparos: "Se vigilará atentamente el proceso electoral —rezaba—, y en el supuesto caso de que el Gobierno lo convierta en una burla a la ciudadanía, el Comité Nacional citará a la Convención para que ella considere si ha llegado el momento de la abstención".

La fórmula contenía algo más que un intento de soldar las posiciones internas contrapuestas: para entonces ya era notorio que el Ministro del Interior, Rodolfo Martínez, urdía un Frente político adicto al sector militar azul, capaz de vencer en las elecciones sin eludir por eso, durante sus seis años de mandato, la tutela de Onganía. Teóricamente, la actitud del Ministro era exacta; si el país no podía evitar la presencia justicialista, podía controlarla; bastaba con explicar a los dirigentes de Unión Popular que ellos caerían proscriptos si se

ANIVERSARIOS

Julio 7, 1963
Elección de Illia

presentaban solos. Pero serían tolerados si llegaban unidos a un grupo de partidos "democráticos".

"Toda la clave consistía en saber cuánto el Gobierno estaba dispuesto a otorgar en materia de legalidad peronista, y cuánto el peronismo estaba dispuesto a aceptar", escribió luego Oscar Alende. Quizá los únicos en comprender esta verdad, junto con Alende, fueron dos radicales del Pueblo: Illia y Arturo Mor Roig. Por estos últimos —expertos en reacciones militares— previeron desde el principio que: 1º) El Ejército, que había expulsado, meses antes, a Arturo Frondizi para impedir el dominio justicialista en cinco provincias, no permitiría el resurgimiento de los peronistas en puestos clave; 2º) El peronismo, explosivo en vísperas electorales, reclamaría esos puestos; 3º) En tales circunstancias, o el Ejército proscibiría nuevamente al peronismo o el peronismo marchaba a la abstención. Desde la clandestinidad, bien podía apoyar con votos al frondicismo, a Pedro Aramburu o a la UCRP.

Que esta última alternativa triunfara sobre las dos primeras fue una misión que se adjudicó a sí mismo el paciente Mor Roig; ya en la Convención celebrada en junio de 1962, la UCRP decidió ubicar una cuña entre el frondicismo y los peronistas. Hacia fines de ese año, Mor Roig perfeccionó la idea: creó un anti-Frente, la Asamblea de la Cívildad, donde no se discutían acuerdos electorales sino puntos de vista programáticos y el compromiso de otorgar los votos en el Colegio Electoral a la primera mi-

noría. Allí, poco a poco, se fueron demostrando las diferencias entre el peronismo —que alardea de antiimperialista— y los frondicistas, partidarios de mantener los contratos petroleros y los acuerdos con el FMI.

El primer desajustamiento en los Frente oficial lo produjo, sin embargo, la Democracia Cristiana, el 24 de marzo de 1963; mientras, el sindicalismo peronista se mostraba reticente a abdicar posiciones en beneficio de los aliados que le imponía el Gobierno, y en la UCRP un extenso sector criticaba la sujeción de Frondizi a los dictados de Perón.

Oficialmente, la DC criticó las ofertas de Martínez a Zavala Ortiz para atraerlo al artillazo oficial; fue el pretexto que eligieron los colorados para sublevarse con el fin de impedir las elecciones. Pero no tuvieron el éxito que esperaba el balbínismo: ese sector de la UCRP, imposibilitado ya de volver sobre sus pasos, optó por apoyar, el 18 de abril, la proclamación de la fórmula Illia-Perette.

En adelante, los sucesos se precipitarían: el 4 de mayo, Alende se arrojó sobre la candidatura presidencial de la UCRP sin atender a Frondizi, quien, veinte días después, se sumaba a los promotores de Solano Lima, el candidato oficial de Perón. La UCRP estaba dividida ya (para satisfacción de la UCRP), pero ésta no sería la única consecuencia de los contactos iniciados en la Asamblea de la Cívildad; el 26 de junio, Raúl Mera se rebelaba contra Perón y asumía la dirección de un ala ponderable del justicialismo, amparado por la Democracia Cristiana, con el rótulo electoral Mera-Sueldo. Escindidos el peronismo y la UCRP, el radicalismo era la única fuerza capaz de ganar.

El 19 de junio se había producido el veto militar al peronismo, tal como los radicales lo previeran casi un año atrás; inmediatamente, Perón ordenó la abstención electoral. Los únicos que creyeron posible trepar sobre el lomo justicialista, para hacerse conducir a la Casa Rosada —este es, los frondicistas y el conservatismo popular—, quedaron de a pie.

La habilidad del político no consiste tanto en manejar los acontecimientos como en crear las condiciones para que ellos se produzcan; al radicalismo le bastó con demostrar el sometimiento del Frente a los manejos oficiales, para generar el fraconamiento de las demás fuerzas. Tuvo, además, la sensatez de comprender que aquella combinación no pasaría por los filtros militares. El 7 de julio de 1963, Illia obtenía 2.403.451 votos (170 electores), Alende 1.563.996 (107) y Aramburu 1.326.855 (75).

Lo que vino después, hasta el 28 de junio de 1966, sólo es imputable a la soberbia de Illia: en vez de completar su alianza con los disidentes del peronismo (neoperonistas), del frondicismo (Alende) y la Democracia Cristiana, por medio de un Gobierno de coalición, se aisló sin remedio. Pudo gobernar con el 50 por ciento del país, y no lo quiso; quizá fuera un error que el partido aposentara a Mor Roig en la presidencia de la Cámara de Diputados y no en el Ministerio del Interior. ♦



Bías de vino y rosas.

A condensation-covered glass bottle of Coca-Cola is the central focus. The bottle is dark brown with white droplets of water on its surface. The word "Coca-Cola" is written in white script across the middle of the bottle. In the foreground, a glass of soda with a thick, golden head of foam is visible. The background is dark and textured.

Coca-Cola

Coca-Cola

**Todo va mejor
con Coca-Cola**

Porque sólo Coca-Cola tiene ese sabor irremplazable que gusta más... y más... y más.

"Coca-Cola" es la marca registrada de The Coca-Cola Company



FANTASTICO
Firmeroy revela
la magia en
corderooy!

Como por arte de magia, ahora el corderooy dibuja espigados, cuadros, rayas... Los tonos lisos se multiplican. Los colores estallan. Es FIRMERROY, magia hecha realidad en el nuevo corderooy!

FIRMEROY

el **CORDEROY** de **SUDAMTEX**